

Importancia de la prospectiva. Una mirada del estado de las profesiones en ciencias económicas en Colombia por regiones. Central, pacífica, caribe, Antioquia-Eje Cafetero, oriental

Compiladores
Alcides Gómez Jiménez
Yezid Soler Barbosa

Harold Banguero
Javier Castro
Lucio Mauricio Henao Vélez
Iván Darío Hernández
Absalón Machado
Francisco Mojica Sastoque
Diego Otero
Jairo Parada
Edilberto Rodríguez Araújo
Philip Wright



aeun
Asociación de Economistas de la
Universidad Nacional de Colombia



Red
Colombiana
Prospectiva
Nodo Colombia



**Importancia de la prospectiva.
Una mirada del estado de las profesiones
en ciencias económicas en Colombia por regiones.
Central, pacífico, caribe, Antioquia - Eje Cafetero, oriental**

**Alcides Gómez Jiménez
Yezid Soler Barbosa**
Compiladores

Bogotá, D.C., 2024

**IMPORTANCIA DE LA PROSPECTIVA. UNA MIRADA DEL ESTADO DE LAS PROFESIONES
EN CIENCIAS ECONÓMICAS EN COLOMBIA POR REGIONES.**

CENTRAL, PACÍFICO, CARIBE, ANTIOQUIA-EJE CAFETERO, ORIENTAL

- © ACCE, 2024
Academia Colombiana de Ciencias Económicas
www.acceeconomicas.org.co
En redes sociales @acceeconomicas
Correos: acce@acceeconomicas.org.co • admin@acceeconomicas.org.co
- © AEUN
Asociación de Economistas de la Universidad Nacional de Colombia
Correo: aeun_fcebog@unal.edu.co
web: <https://adexun.org/aeun/>
Twitter: @EgresadosUN_Nal
Facebook: <https://www.facebook.com/AsociacionEconomistasUN>
- © RCP
Red Colombiana de Prospectiva Nodo Colombia
<https://redcolombianapropectiva.blogspot.com/>
Correo: redcolombianapropectiva@gmail.com
Facebook: <https://www.facebook.com/profile.php?id=61557797567182>

Producción editorial

Ediciones Aurora
edicionesaurora@gmail.com

Diseño portada

Leonardo Suárez

Imágenes portadillas

Composición de María del Pilar Alameda Velásquez

Publicación digital en PDF: Este documento puede ser compartido, descargado y divulgado libremente, siempre que se cite la fuente correspondiente: @ACCE (Academia Colombiana de Ciencias Económicas) y @AEUN (Asociación de Economistas de la Universidad Nacional).

ISBN: 978-628-96117-7-9



Esta publicación ha sido financiada con recursos propios de la AEUN y de la Red Colombiana de Prospectiva, y parcialmente mediante transferencia de recursos del Gobierno Nacional a la Academia Colombiana de Ciencias Económicas. El Ministerio de Educación Nacional no se hace responsable de las opiniones expresadas en el libro, las cuales son responsabilidad exclusiva de los autores y no reflejan necesariamente las posiciones de las instituciones mencionadas.

Contenido

Presentación 5

Alcides Gómez Jiménez

Prólogo 8

Yezid Soler Barbosa

1. Consideraciones generales 12

Perfil prospectivo y complejo de las profesiones en ciencias económicas 13

Yezid Soler Barbosa

El talento humano para la empresa del futuro 44

Francisco Mojica Sastoque

Programas sociales pluralistas y multidisciplinares 61

Diego Otero Prada

2. Región central 68

Perfil general y competencias de los profesionales de las ciencias económicas. Casos en el departamento del Tolima 69

Iván Darío Hernández

	3. Región pacífico	75
	El atraso relativo de la región pacífico	76
	<i>Javier Castro</i>	
	La economía como ciencia, disciplina y profesión: El caso de la región pacífico colombiana	79
	<i>Harold Banguero</i>	
<hr/>		
	4. Región caribe	96
	Los pénsums de economía: una mirada desde el caribe colombiano	97
	<i>Jairo Parada</i>	
	Enseñanza de ciencias económicas y su posible orientación en la región caribe	107
	<i>Philip Wright</i>	
<hr/>		
	5. Región Antioquia - Eje Cafetero	120
	El contexto socioeconómico de Antioquia - Eje Cafetero	121
	<i>Absalón Machado</i>	
	Prospectiva económica regional Antioquia - Eje Cafetero	133
	<i>Lucio Mauricio Henao Vélez</i>	
<hr/>		
	6. Región oriente	151
	Tendencias de la enseñanza de las ciencias económicas en la región centro oriente de Colombia (2012-2022)	152
	<i>Edilberto Rodríguez Araújo</i>	



Presentación



Alcides Gómez Jiménez*

La temática de este libro trata sobre la prospectiva en las ciencias económicas, contaduría, administración de empresas y afines, el cual es el resultado de mancomunados esfuerzos entre la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional, la Asociación de Economistas de la UNAL, la Red Colombiana de Prospectiva y la Academia Colombiana de Ciencias Económicas.

Abordar este tema se justifica porque las profesiones de las ciencias económicas y la gestión de las organizaciones, están sujetas a los impactos globales de distinto orden, con las crisis económicas recurrentes, la ralentización del crecimiento económico, el avance de la crisis climática, el cuestionamiento de la globalización económica tal como le hemos conocido, y la aceleración de la digitalización con el avance de la 4.^a Revolución Tecnológica, con impactos importantes en las tecnologías de la información y la comunicación.

La pandemia del COVID 19 nos ha recordado que lo único permanente es la aceleración del cambio en condiciones de incertidumbre, todo lo cual plantea nuevos retos para la formación de

* Economista de la Universidad Nacional de Colombia (1967) con maestría en Ciencias Económicas (Universite Catholique de Louvain, 1971). Docente en las universidades Nacional, Externado, la ESAP, la Pedagógica y Tecnológica de Colombia; y la Central de Venezuela. Investigador en temas de trabajo en Colombia, acumulación, desigualdad, pobreza, vulnerabilidad, calidad de vida, macroanálisis. Ha recibido las menciones del Concurso de Ciencias Alejandro Ángel Escobar, del Consejo de la Facultad de Ciencias Humanas y Económicas y catedrático emérito de la UNAL.

los profesionales en ciencias económicas, las cuales exigen nuevas respuestas para viejas preguntas: ¿de dónde venimos, dónde estamos, para dónde vamos?

El objetivo de esta publicación es analizar los perfiles generales y específicos, así como las competencias básicas y comportamentales para los profesionales de las ciencias económicas, acorde a los requerimientos exigidos con sus particularidades al iniciar la tercera década del siglo XXI. Este propósito es apenas el inicio y la primera aproximación dirigida a los estudiantes, profesores, directivos de universidades públicas y privadas.

Este documento se estructuró a partir de la programación de varias tertulias, para cada una de las grandes regiones del país, las cuales se iniciaron el jueves 8 de abril del 2021 y terminaron el 6 de mayo del 2022.



Prólogo



Yezid Soler Barbosa*

Este libro es el producto de una trayectoria histórica de inquietudes, reflexiones y cuestionamientos, en la academia y en la práctica, acerca de la pertinencia actual en la formación en las carreras en ciencias económicas y sus alcances y limitaciones en la práctica profesional, habida cuenta de las múltiples transformaciones del siglo XXI y la persistencia de la policrisis en un mundo complejo.

En los años setenta, en el marco de las grandes movilizaciones sociales de campesinos, estudiantes, trabajadores urbanos, las facultades de economía presentaron transformaciones significativas en sus planes de estudios con la introducción de una serie de asignaturas que permitían una formación holística de los profesionales en ciencias económicas, quienes tenían acceso a la historia económica, las estructuras jurídico-económicas, la geografía económica, la economía latinoamericana, la economía laboral, la economía urbana, la economía agraria, demografía, las políticas económicas, además de las asignaturas básicas convencionales, con un conocimiento de las diferentes teorías económicas, otras electivas sociales y una formación humanística y solidaria.

* Economista, magíster en Economía Política de la Universidad Nacional de Colombia. Doctor en pensamiento complejo de Multiversidad Edgar Morin - California University. Presidente de la Asociación de Economistas de la Universidad Nacional. Miembro de la Red Iberoamericana de Prospectiva. Director de la Red Colombiana de Prospectiva. Miembro de la Federación Mundial de Estudios del Futuro WFSF. Presidente de la Corporación Iberoamericana de Multiservicios. Miembro de la Sociedad Mundial del Futuro WFS. <https://yezidsoler.blogspot.com/>

En los años ochenta, con el advenimiento de las políticas desreguladoras y privatizadoras de Estados Unidos e Inglaterra, se dio un viraje en los programas de ciencias económicas en Colombia y Latinoamérica, y aunque en algunas facultades se mantienen asignaturas obligatorias en historia económica general, historia económica de Colombia, economía colombiana, historia del pensamiento y economía política; los núcleos de micro y macroeconomía están impregnados por una sola teoría predominante y una matemática decimonónica de los centros de poder académico, que influyen en las universidades locales, mediante las becas, seminarios y otros mecanismos de intercambio.

En el año 2007, en la búsqueda sistemática y continuada de una visión integral, se realizó en la Universidad Nacional de Colombia, un seminario interdisciplinario que reunió conocimientos dispersos de diversas profesiones, para contribuir con ellos a solucionar la necesidad preexistente de superar el enfoque parcelario centrado en una sola teoría y se publicó en la Universidad Nacional el libro *Diálogos de la economía con otras ciencias*, con el fin de aportar a la investigación y desarrollo de las ciencias económicas y los planes de estudios.

En el año 2014, en una perspectiva más amplia, conscientes, de los caminos futuros de la educación, se llevó a cabo un ciclo de tertulias de la Academia Colombiana de Ciencias Económicas y la Asociación de Economistas de la Universidad Nacional, en donde se realizó un ejercicio de prospectiva con diversos actores sociales y se investigaron en el sistema educativo de Colombia los problemas, objetivos y estrategias a seguir en los diversos niveles de la primera infancia, la primaria, la secundaria, la capacitación técnica y la formación universitaria, con el propósito de aportar elementos a los diversos planes locales y nacionales de desarrollo, identificando como estrategia prioritaria impulsar la excelencia en la educación universitaria.

En octubre de 2020 se llevó a cabo un seminario sobre el «Futuro de las profesiones al 2034» organizado por la Universidad Nacional de Colombia, la Asociación de Exalumnos de la UNAL

con el apoyo de la Red Colombiana de Prospectiva y la Red Iberoamericana de Prospectiva-Proyecto Millennium. En este evento se observó que el enfoque fragmentario no es solo propio en la formación en las ciencias económicas, por lo que se vio la necesidad de abordar la búsqueda de nuevas opciones que representen variaciones de los programas observados en las carreras existentes para incorporar nuevos conceptos, ideas, servicios y prácticas, requeridos por la sociedad.

En el año 2021, entendiendo que las profesiones en las ciencias económicas están sujetas a los impactos de los cambios económicos, sociales, políticos, tecnológicos globales, y deben adaptarse al entorno complejo del siglo XXI, la Academia Colombiana de Ciencias Económicas con la Asociación de Economistas de la Universidad Nacional-AEUN, organizaron un ciclo de tertulias sobre «Prospectiva de las profesiones en ciencias económicas», con el objetivo de establecer los perfiles generales y específicos y las competencias básicas, funcionales y comportamentales, de los profesionales de ciencias económicas acordes a las nuevas realidades del siglo XXI.

A partir del evento mencionado, se acordó recopilar las ponencias de los autores, quienes abordaron el cuestionamiento de lo que se hace y por qué se hace en las facultades de economía, desafiaron las creencias que se han tenido desde que se implantó el modelo neoliberal y el individualismo que lleva aparejado, identificaron los problemas claves y plantearon con visión prospectiva, un desarrollo de las ideas que abren las mentes a nuevos conceptos y mejores categorías y métodos pedagógicos, con equipos transdisciplinarios que detectan las oportunidades regionales y promueven una cultura de innovación en las complejas economías territoriales.

Nuestros agradecimientos a los autores que aportaron su larga experiencia y dedicaron buena parte de su tiempo a preparar las exposiciones de las tertulias y luego a escribir y revisar los escritos que hoy están a disposición del público interesado en comprender la complejidad de la temática y las soluciones prospectivas en diversos escenarios.

1.º



CONSIDERACIONES GENERALES



Yezid Soler Barbosa

Perfil prospectivo y complejo de las profesiones en ciencias económicas

Introducción

En la Asociación de Economistas de la Universidad Nacional de Colombia (AEUN), a partir de las experiencias de sus egresados, se ha observado una creciente brecha entre la práctica de la disciplina y las teorías que se enseñan a los estudiantes. Los profesores del siglo XX, enseñamos a los estudiantes del siglo XXI, los conceptos del siglo XIX, y esta práctica debe renovarse, porque hay que incorporar las megatendencias emergentes del siglo XXI y los nuevos paradigmas que tratan de interpretar, adaptarse y transformar esas nuevas realidades. Por esta razón, desde AEUN, se han promovido en el pasado varios seminarios sobre el tema, y recientemente, en el año 2020 se tomó la iniciativa de impulsar el análisis de las profesiones, inicialmente con la Universidad Nacional de Colombia¹ y en el año 2021 con la Academia Colombiana de Ciencias Económicas, la Red Colombiana de Prospectiva y la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Colombia.

En desarrollo de las iniciativas enunciadas, el objetivo del presente ensayo, es compartir unas ideas sobre el perfil de las

Palabras claves: Clasificación Journal of Economic Literature (JEL): B - Escuelas de pensamiento económico y metodología. O - Desarrollo económico, cambio tecnológico y crecimiento. P - Sistemas económicos.

1 Ver: UNAL: <https://www.youtube.com/watch?v=rlufCvxPe1g>

competencias básicas funcionales y comportamentales, que requieren los y las profesionales en ciencias económicas en el presente y hacia el futuro, en el contexto complejo del siglo XXI.

Con este propósito, se realiza un breve diagnóstico cualitativo de la oferta y demanda de profesionales en ciencias económicas, para entrar a analizar las dimensiones y los retos epistemológicos, gnoseológicos, ontológicos, axiológicos y praxeológicos de las profesiones y, con visión prospectiva, tender los puentes entre los textos y contextos.

En la formación en ciencias económicas se exige y se promueve el desarrollo de las competencias básicas relacionadas con la lectoescritura y las matemáticas. El hilo conductor que se desarrolla en el presente escrito, propone incorporar en el plan de estudios, la formación en dos competencias básicas adicionales como son la visión de futuro y el pensamiento complejo.

Oferta y demanda de profesionales en ciencias económicas

De acuerdo con las políticas del Ministerio de Educación Nacional de Colombia, el marco general de política, se fundamenta entre otros aspectos en la Visión 2032, que estimula la convergencia regional para lograr la competitividad y en la Agenda Nacional de Competitividad, que considera que para lograr la transformación productiva que requiere el país, la Educación es el primer pilar.² En el presente ensayo, se describen algunos alcances y limitaciones de esta política, con base en el análisis integral de los diversos aspectos de la educación en ciencias económicas.

Oferta de profesionales

Con base en las normas vigentes, la oferta de profesionales en ciencias económicas, por parte de las universidades, en el plan de estudios contiene una estructura dividida en cuatro áreas: Funda-

2 Ver: https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-322289.html?_noredirect=1

mentación, que enseña conceptos, métodos, teorías y paradigmas básicos de la profesión.

Socio humanística, que promueve una formación integral en los valores universales, éticos y estéticos, para el bienestar colectivo.

Formación profesional, que es el conjunto de aprendizajes, encaminados a aumentar el conocimiento y experiencia en la carrera.

Habilidades generales, aptitudes relacionadas con la carrera, esenciales al desempeño de una profesión.

Los criterios que se deben tener en cuenta para programas curriculares de ciencias económicas son los siguientes:

- Pensamiento crítico y analítico
- Diálogo interdisciplinario
- Conceptos de teorías y políticas económicas y el pensamiento económico
- Herramientas matemáticas y estadísticas
- Comunicación interna e internacional
- Ciudadanía
- Ciencia tecnología y manejo de la información

De acuerdo con el “Estudio de Prospectiva, con énfasis regional, para los Programas de Economía de Colombia”, realizado en 2019,³ las mallas curriculares en programas de economía, están estructuradas en promedio de la siguiente forma:

- 40 asignaturas comunes
- 14 asignaturas en áreas de fundamentación, conceptos básicos, matemáticas e investigación

3 AFADECO. Asociación Colombiana de Facultades Programas y Departamentos de Economía. Estudio de Prospectiva, con énfasis regional, para los Programas de Economía de Colombia. Noviembre 2019.

- 17 asignaturas en formación profesional, macro, micro, pensamiento, políticas economía colombiana, comercio internacional
- 3 asignaturas en área socio humanística
- 6 asignaturas de habilidades generales

Demanda de profesionales

Por parte de la demanda de los sectores económicos, se definen las siguientes competencias requeridas por las empresas, el Estado, las entidades educativas y las organizaciones civiles: Competencias básicas, que incluyen el conjunto de conocimientos habilidades y aptitudes necesarias para el desempeño profesional.

- Competencias comportamentales, que son los valores éticos, estéticos y actitudes, habilidades, motivaciones que debe tener el profesional, en ciencias económicas.
- Competencias funcionales, entendidas como la capacidad de hacer de un profesional, para ejercer un empleo, de acuerdo con el propósito del cargo.
- Competencias laborales, relacionadas como la capacidad específica para el desempeño profesional, con calidad y resultados, en diferentes contextos.

Hacia un buen desempeño profesional, es necesario una adecuada articulación entre los componentes de la oferta y la demanda, y para el efecto son importantes los estudios, pero esto no es suficiente, dado que se requiere una interacción permanente entre los diversos actores involucrados. En consecuencia, la construcción de futuros no se debe limitar a las proyecciones realizadas por expertos, porque pueden surgir disrupciones o innovaciones colectivas, de manera que el futuro no es solo lo que va a pasar según los estudios, sino lo que los actores sociales van a hacer, en escenarios de incertidumbres y estrategias cambiantes.

Dimensiones y retos en la formación de profesionales

Desde un nivel de meta pensamiento, en el contexto de las ciencias económicas, se tienen varios retos que deben superar los principios y prácticas tradicionales y abordar, con visión prospectiva el futuro de las profesiones. Para el efecto, es muy útil incorporar la prospectiva de cuarta generación, que integra explícitamente el enfoque de la complejidad.⁴

En la formación de los profesionales existen cinco dimensiones y retos que emergen desde el conocimiento tácito (que difícilmente reconocemos en nosotros mismos), hacia el conocimiento explícito (articulado, codificado y almacenado en libros, revistas, etc.):

- Epistemológicos, relacionados con los principios y fundamentos de las ciencias económicas.
- Gnoseológicos, vinculados a las teorías y paradigmas que se transmiten en ciencias económicas.
- Ontológicos, inmersos en la naturaleza de la profesión, su objeto y devenir en el tiempo.
- Axiológicos, referidos a los juicios valorativos, la naturaleza de los valores y la clasificación de los mismos.
- Praxeológicos, que se concretan en los métodos, las estrategias y las acciones, de acuerdo a los contextos.

Al respecto, Albert Einstein, ubicándose en un nivel de meta pensamiento por encima de la física, escribió que “es más fácil desintegrar un átomo que un prejuicio”, y esto ocurre en las ciencias, y en particular en las ciencias económicas, impregnadas del pensamiento simplificador, imperante desde el siglo XIX, caracterizado por los siguientes juicios anticipados, que de forma inconsciente distorsionan la percepción de la realidad del entorno económico:

1. Racionalismo
2. Positivismo

4 Ver Medina Vázquez, Javier. (2020). *Abriendo caminos en la prospectiva de América Latina y el Caribe*.

3. Reduccionismo parcelario
4. Determinismo
5. Mecanicismo
6. Competencia

Para ilustrar lo que esto significa, se presenta un contraste entre dos perfiles de profesionales, el primero educado en las seis anteriores ideas simplificadoras del siglo XIX y el segundo formado en las ideas futuristas para el mundo complejo del siglo XXI. El perfil profesional hace referencia a un conjunto de valores y aspectos particulares de competencias básicas cognitivas, funcionales (metodológicas y habilidades), comportamentales (personales y participativas), que definen al profesional. Estos perfiles, en la realidad, no se presentan de forma pura, dado que en unas personas están más desarrollados unos rasgos que otros, y existen diversas combinaciones posibles en la formación de los profesionales. A continuación, se presentan las principales características de los perfiles del siglo XIX y el siglo XXI, de acuerdo a las dimensiones concebidas desde un nivel de meta pensamiento:

Dimensión epistemológica

En esta dimensión epistemológica, referida a los principios y fundamentos de las ciencias económicas, se exponen los rasgos característicos de los profesionales.

Profesional racional

El economista Homo sapiens, excluye lo que considera «irracional», busca la coherencia entre la razón y la realidad. Tiene una visión de un aspecto único, con un factor lineal de causa efecto, desecha el desequilibrio, el ruido y el furor. En lo operativo, acude a la racionalidad instrumental, la eficacia y el rendimiento. Esto se expresa en la racionalización industrial, la burocratización, la urbanización y la tecnologización. En su máxima expresión, conduce a la deshumanización de la razón, la manipulación de las personas, y el uso de la razón como instrumento de poder, dando origen a déspotas ilustrados.

En los paradigmas económicos ha predominado la teoría de la racionalidad neoclásica, que sostiene que «los individuos y las empresas tratan de maximizar su utilidad». Este mantra, ha sido cuestionado desde diversas ciencias: La antropología, basada en la diversidad local, evidencia la existencia de diversas racionalidades. La psicología, ha demostrado los límites de los procesos del conocimiento. La sociología, ha estudiado diversas estructuras sociales y diversas formas de racionalidad en las mismas. Y desde las mismas ciencias económicas, economistas y varios premios Nobel han constatado que la racionalidad neoclásica basada en la «maximización de la utilidad» es limitada.⁵

Profesional prospectivo

En contraste, el profesional prospectivo, entiende la crisis de la razón y acepta que los humanos son seres senti-pensantes, es decir, que no solo se basan en la razón, sino también en las emociones y los sentimientos, con inteligencias múltiples. Los fenómenos del mundo real, tienen diversas causas y efectos, que requieren un enfoque sistemático. Enfrenta un mundo de caos, la incertidumbre y el azar, con una razón abierta y compleja, en donde prima la diversidad de teorías y paradigmas. Así, promueve el conocimiento abierto, la racionalidad social y ambiental, el diálogo de saberes científicos y ancestrales.

El segundo reto epistemológico de los economistas, se encuentra asociado con el prejuicio del positivismo.

Profesional positivista

Considera que el único conocimiento auténtico es el conocimiento científico, el cual solo puede surgir del método científico, sus instituciones, documentos e investigadores, de manera que

5 Al respecto, han contribuido entre otros los economistas Baumol y Quandt (1964), Daniel Kahneman, Paul Slovic y Amos Tversky (1982), John Payne, George Loewenstein y Richard Thaler (1989), Tversky y Thaler (1990), James Betteman y Eric Johnson (1992), David Grether (1992), Drazen Prelec y Richard Herrnstein (1991), Sen (2002) y Krugman (2012).

solo existe una verdad. Busca leyes generales y universales aplicables en todas las ciencias y privilegia las ciencias básicas (duras) sobre las ciencias sociales (blandas). Sus métodos de investigación son principalmente cuantitativos, mediante experimentos y encuestas estadísticas y afirma que lo que «no se mide no existe». Utiliza los modelos econométricos de álgebra lineal, con varias causas y un solo efecto, pero no tiene en cuenta el procedimiento inverso, de una causa que produce varios efectos.

En una gran proporción de las carreras de ciencias económicas, predomina el enfoque positivista y en los planes de estudios, prevalece un solo paradigma (neoclásico) en las asignaturas de Macroeconomía, Política Económica, Microeconomía, Historia Económica, Modelos Económicos (economía aplicada), Teorías Económicas, Desarrollo Económico, Economía Internacional y Políticas Públicas.

Se desconocen así, otros paradigmas económicos, como el clásico, el fisiócrata, el keynesiano, el evolucionista, el estructuralista y los que han emergido en el siglo XXI.

Profesional futurista

Por el contrario, al enfoque positivista, el profesional futurista acepta que el conocimiento no es neutral y está impregnado de creencias intencionalidades y valores subjetivos. El conocimiento proviene de varias fuentes: acepta el diálogo entre el saber científico y los saberes ancestrales y considera que hay fenómenos que no pueden ser generalizados y estandarizados. Los profesionales sociales, mediante el trabajo interdisciplinario, atienden y resuelven los problemas generados por las ciencias duras y utilizan métodos que combinan las entrevistas, la observación participante y modelos complejos.

Los datos de las ciencias no son objetivos, porque no son independiente de la relación, sujeto/objeto, que esta mediada por la estructura mental del sujeto, cada persona piensa y actúa con los paradigmas inculcados en su mente. Esto ocurre en la filosofía con la presencia de diferentes paradigmas (del orden natural,

del orden mental, del orden consensual, del ser, la conciencia, el lenguaje). De igual forma, en la física (paradigma mecanicista, cuántico, relativista), la biología (darwinista, mendeliano, teoría celular, homeostasis), la psicología (conductual, cognoscitivo, fisiológico, psicoanálisis constructivismo, lacanismo), la sociología (estructuralismo, marxismo, funcionalismo, constructivismo estructuralista). En las matemáticas, donde se han presentado cuatro revoluciones, las cuales, en las ciencias económicas no se conocen, y se aplican únicamente los postulados tradicionales de las matemáticas normales (euclidiana y cartesiana).⁶

Dimensión gnoseológica

En la dimensión gnoseológica, los retos de las profesiones están asociados con la superación del reduccionismo parcelario.

Profesional reduccionista

Este tipo de profesional divide el todo en sus partes, y pierde la conexión y la interacción de los elementos. Compartimenta los conocimientos de profesiones, oficios en partes cada vez más reducidas y esta hiperespecialización conduce a ideas cerradas, desligadas del contexto y arbitrarias. Las ciencias han ganado en profundidad dentro de sus campos especializados de conocimiento y actuación, pero han perdido la visión del conjunto, de su articulación con otras ciencias y con el contexto global en la que se desenvuelven. Por ejemplo, en el caso de las ciencias económicas, el sistema JEL (Journal of Economic Literature) tiene un código de clasificación de 20 especializaciones, así: 1. Economía general y enseñanza. 2. Escuelas de pensamiento económico y metodología. 3. Métodos matemáticos y cuantitativos. 4. Microeconomía. 5. Macroeconomía y economía monetaria. 6. Economía internacional. 7. Economía financiera. 8. Economía pública. 9. Salud, educación y bienestar. 10. Economía laboral y demográfica. 11. Derecho y economía. 12. Organización industrial. 13. Administración de

6 Ver la relación de algunos de estos paradigmas con la economía en: Soler Y. (2009). *Diálogos de la economía con otras ciencias* FCE.

empresas y economía de la empresa; Marketing; Contabilidad. 14. Historia económica. 15. Desarrollo económico, cambio tecnológico y crecimiento. 16. Sistemas económicos. 17. Economía agraria y de los recursos naturales; Economía del medio ambiente y de la ecología. 18. Economía urbana, rural y regional. 19. Categorías diversas. 20. Otros temas especiales. A su vez, se dividen en otras categorías y subcategorías, para un total de 798 áreas de conocimiento. Cada una de las disciplinas modernas se asemeja a la pieza de un rompecabezas. Y en conjunto cada una de las partes del rompecabezas aparece desconectada de las demás, amontonadas, sin orden, presentando una visión fragmentaria y confusa de la realidad. Lo anterior revela que las ciencias económicas, al igual que las ciencias en su conjunto, no se conocen a sí mismas y aparecen desfiguradas y fragmentadas como el lienzo Guernica de Picasso.⁷

Así, los técnicos y científicos parcelarios, son presos de la ceguera del conocimiento. Y adicionalmente, desde una perspectiva ontológica, este economista reduce el sistema económico a una sola esfera de actividades, la del mercado.

Este enfoque está muy asociado con el reduccionismo matemático y la matematización de las ciencias económicas. En los programas se tiende a mantener, *per se*, asignaturas de matemáticas, que después en la vida práctica no se utilizan, pero que, sí proceden como filtros en las carreras para excluir alumnos, que podrían tener un buen potencial como economistas. Ante estas circunstancias, se han rebelado estudiantes en varias facultades de ciencias económicas en Estados Unidos y Europa. En especial, llama la atención la protesta de estudiantes de economía en Francia, en el año 2000, que plantearon los siguientes cuestionamientos:

1. La relación de la matemática con la realidad: Los reduccionistas no dejan que la realidad pueda estropear un buen modelo matemático económico.

7 Transcrito de: Soler, Yezid (2021) ABC del Pensamiento Complejo: En Homenaje a los 100 años de Edgar Morin (Spanish Edition) eBook.

2. El uso incontrolado de las matemáticas, que se convierte en un fin, y en sí mismo y conduce a una verdadera esquizofrenia, respecto al mundo real.
3. Los estudiantes señalaron que son necesarios enfoques pluralistas de paradigmas en los análisis económicos.

En la misma línea de resistencia, en 2011, los estudiantes de la Universidad de Harvard abandonaron la clase de Gregory Mankiw y publicaron una carta abierta explicando esa decisión. La red de profesores y estudiantes de escuelas de economía de todo el mundo desarrollado y en desarrollo, aprobaron el *“Manifest: A Direction for the Reform of Economics”*.⁸

Profesional prospectivo

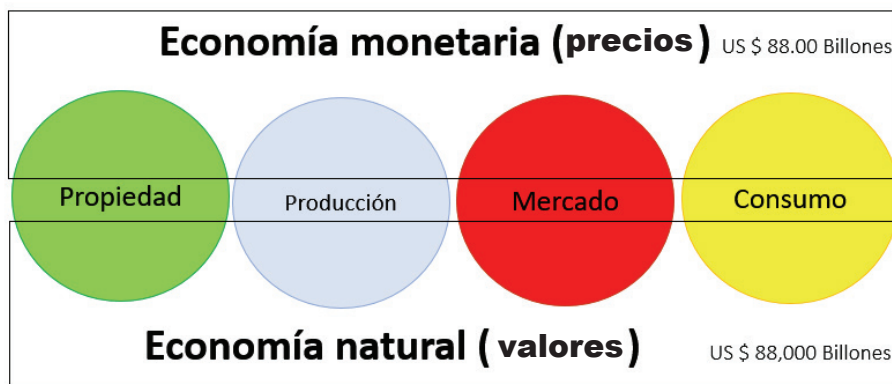
En contraste, el profesional holístico busca la articulación y las interacciones de las partes con el todo. Se interesa por el saber de otras profesiones e intercambia experiencias y conocimientos y por eso trabaja en equipos interdisciplinarios, multidisciplinarios y transdisciplinarios. Comprende que su campo de conocimiento y acción debe estar ligado al entorno global y es un profesional glocal, que posee conocimientos universales y los aplica en su entorno específico, en el territorio del país, con las particularidades específicas que existen en él.

El economista con enfoque complejo, considera que no solo existe la economía monetaria, sino también una economía natural que no se rige por el dinero tal como lo demostró el nobel de economía Gary Becker (1987), quien aportó evidencias del gran volumen de operaciones económicas, en donde no interviene el dinero. Según cálculo preliminar, en el año 2019, el producto interno bruto ascendió a 88 billones de dólares en el ámbito mundial. La economía natural, si se llegara a cuantificar o medir con

8 Alicia, Puyana. (2018). Crisis económica y crisis de la teoría económica. Notas para el debate.

el sistema de precios arrojaría un monto muy similar en dinero (Figura 1.1).

Figura 1.1 Estructura del sistema económico



Fuente: Diseño del autor, con base en: Gary (1987), nobel en economía 1992. Stein Reigen (1996); Ghosh, Rishabh, Toffler, Alvin (2006, p. 227).

Adicionalmente, se debe tener en cuenta que la economía es un sistema complejo, compuesto no solo por el mercado, sino que también por la estructura de la propiedad, que abarca la propiedad de la tierra, la propiedad de los medios de producción, la propiedad de marca y patentes; que a su vez determina otra esfera, la de la producción de bienes y servicios, y a la par, interactúa con la distribución y transporte, que reparte los productos en el mercado y también llegan a otra esfera que es la del consumo (figura 1.1).

En la dimensión gnoseológica, otro prejuicio en la formación de los profesionales es el determinismo, el cual asume que todos los fenómenos están condicionados por las circunstancias en que se producen, y, por tanto, los actos de la voluntad no pueden modificarlos.

Profesional determinista

Para estos economistas, los fenómenos están causalmente determinados por la cadena unilineal de causa-efecto. La evolución

del pasado determina el presente y el futuro y no existen factores aleatorios, de manera que todos los sucesos pueden ser predecibles y proyectarles. Con base en estos supuestos, utiliza modelos econométricos, que dibujan linealmente las tendencias del pasado hacia el futuro. Así, el comportamiento global de sistema es determinista, por encima de sus particularidades y genera leyes de carácter inmodificable. De otra parte, el determinismo económico, considera que solo factores de orden económico determinan el comportamiento social. De igual forma, existe el determinismo matemático, tecnológico, geográfico social y biológico.

Profesional prospectivo

En oposición, el economista futurista reflexiona que en los fenómenos hay múltiples interacciones de causas y efectos, y considera que no siempre hay una trayectoria de tendencia y el pasado no siempre se repite. Está atento a la incertidumbre y el azar y las disrupciones que emergerán en el futuro, debido a que hay elementos aleatorios dentro de las estructuras y sistemas que pueden modificarlos. Así, en los fenómenos reales intervienen múltiples factores económicos, sociales, ambientales y políticos y estos factores tecnológicos, geográficos, históricos, biológicos, se comportan en diversos niveles de complejidad.

Dimensión ontológica

En la dimensión ontológica, predomina el prejuicio del mecanicismo, que explica los fenómenos del mundo real por medio de las leyes mecánicas del movimiento.

Profesional mecanicista

Entiende la realidad y la ciencia con base en los modelos cerrados de la mecánica (Hobbes) y la realidad física, incluyendo los seres vivos, la explican a partir de la mecánica (Modelos equilibrio-Newton). Todos los procesos causales, al igual que un reloj, son cerrados, repetitivos y automáticos (demonio de Laplace). Los modelos económicos neoclásicos se fundamentan en el equilibrio de la oferta y la demanda de productos y servicios (Walras).

1926). Y son aplicados en la econometría y las cuentas nacionales de la macroeconomía. Según este modelo, la economía abierta incorpora los flujos de capitales, mercancías y servicios del exterior. Sin embargo, no comprende y se opone al vitalismo, al organicismo, al finalismo, de manera que concibe modelos cerrados a los otros sistemas sociales, ambientales, tecnológicos, políticos. Estos modelos mecánicos llegan a sus límites, de interpretación y predicción y se vuelven obsoletos, cuando se presentan crisis y salen a relucir las complejas conexiones de los sistemas económicos con los otros sistemas, tal como lo evidenció la pandemia COVID-19.

Con el surgimiento de las tecnologías de la información y las comunicaciones, ha emergido una nueva forma de mecanicismo que le asigna “inteligencia” a las máquinas y se considera como un modelo superior a la inteligencia humana. En contraste, algunas investigaciones sobre neurociencia revelan que los únicos ejemplos de sistemas inteligentes son los sistemas biológicos, y el cerebro humano cuenta con los atributos mínimos de aprender a través del movimiento, captar la información sensorial, aprender continuamente y estructurar el conocimiento utilizando distintos marcos de referencia. (Hawkins, 2021).

La forma de pensar tradicional cartesiana, considera que la inteligencia solo se relaciona con la razón y desconoce la conexión con las emociones y los sentimientos. Así, se combinan el reduccionismo mecánico y racionalista, desconociendo que la inteligencia opera en los dos hemisferios del cerebro humano y es la base de seres senti-pensantes. Mientras las máquinas, se limiten a los procedimientos digitales con algoritmos y no sean capaces de sentir emociones y sentimientos, no es adecuado hablar de “Inteligencia artificial”. En este sentido, es correcto hablar de economía digital, pero no de economía o ciudades “inteligentes”.⁹ Las

9 El mecanicismo contemporáneo asigna inteligencia a los procedimientos digitales elaborados con algoritmos, y define ciudades “inteligentes” a las que sistematizan sus operaciones. Sin embargo, hay hechos que cuestionan esta condición, como lo revela lo ocurrido en el año 2020, cuando el coronavirus impactó

investigaciones sobre las inteligencias múltiples, han contribuido a ratificar que no solo se debe considerar la razón, sino otra serie de características de los seres humanos que enriquecen el concepto.¹⁰

Profesional prospectivo

El profesional futurista, a diferencia del mecanicista, considera que, en la realidad, la mayor parte de los sistemas no son cerrados, sino abiertos y que las estructuras y sistemas en la realidad se comportan de forma cíclica y desequilibrada. Posee una concepción organicista de la vida, el hombre y la sociedad, abierta en un cambio permanente y que el mundo se comporta de forma vital, orgánica y multi finalista. Imagina las ciencias económicas abiertas a otras disciplinas, en interacción y sinergias continuas. Frente a la Revolución Tecnológica 4.0 considera que los robots son máquinas sin emociones, orientadas por los humanos.

Dimensión axiológica

En la dimensión axiológica, un prejuicio imperante es el de la competencia, entendida como enfrentamiento o la rivalidad entre personas naturales y jurídicas, que pretenden acceder a un mismo bien, servicio, cargo o contrato.

Profesional competitivo

El profesional con enfoque de competencia, ve el mundo como una selva en donde sobrevive el más fuerte y debe aprovechar sus ventajas para sobresalir y ganar distinciones. Busca superar a los demás y ganar en todas las circunstancias y procura tomar decisiones de forma individual. Es individualista por “naturaleza”, compete con los demás, buscando el interés particular y no está de acuerdo con las formas de organización asociativas. En algunos

fuertemente a París, Londres y Nueva York, consideradas como las ciudades más inteligentes según el *ranking* mundial.

10 Inteligencia lingüística, Inteligencia lógico-matemática, Inteligencia espacial, Inteligencia musical, Inteligencia corporal y cenestésica, Inteligencia intrapersonal, Inteligencia interpersonal, Inteligencia naturalista. Ver: <https://www.howardgardner.com/>

casos se contradice, porque acepta la existencia de gremios de personas jurídicas, pero no gremios de personas naturales.

Profesional futurista

El economista prospectivo, entiende que en el mundo no solo existe la competencia, sino también la cooperación y procura generar equipos, con juegos de gana-gana de todos. Estimula formas de organización, para generar cadenas y redes de valor y crear sinergias en las diversas organizaciones, en la supervivencia de las comunidades en el entorno. Adopta decisiones colegiadas y por consenso, es solidario por naturaleza y compite consigo mismo, procurando el bien común. Interactúa con la cuádruple hélice (Estado, Empresas, Universidades, Organizaciones Civiles) encaminada al bien común, en el desarrollo local y regional.

El profesional futurista, con visión de complejidad, comprende que los valores éticos son fundamentales para el bien común. Por eso procura, en lo social, respetar las diferencias, ser inclusivo con las minorías étnicas, prevenir las injusticias, reducir las inequidades y elevar el empoderamiento de género. En lo ambiental, contribuye al cuidado de las fuentes de vida, como son el agua, la tierra y el aire, la reducción de las fuentes de contaminación y el impulso a energías renovables y la bioeconomía.

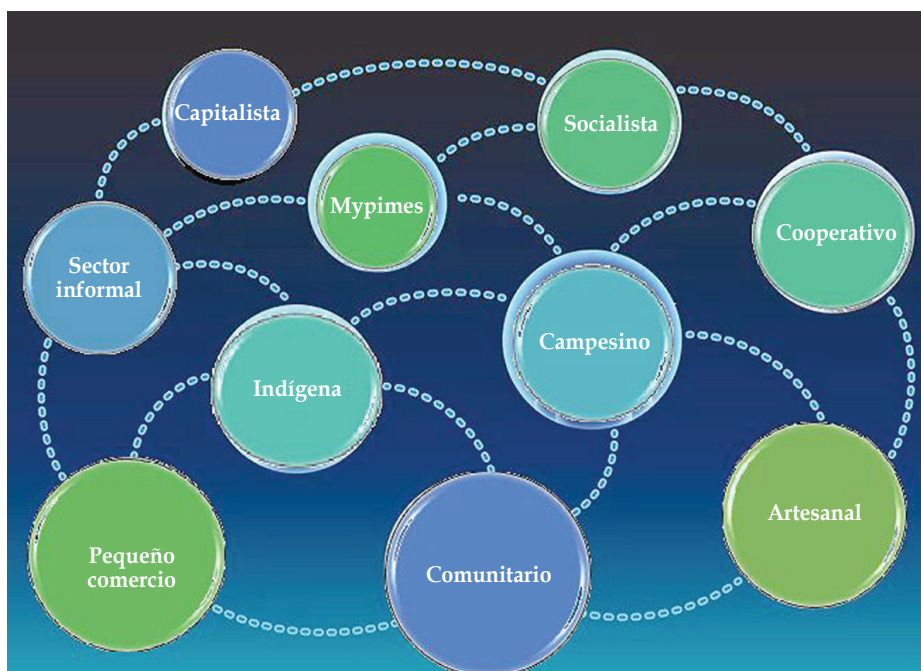
Dimensión praxeológica

Los retos en esta dimensión, conducen a la praxis que trasciende la especulación o la contemplación y contrasta las diversas interacciones entre las teorías y la acción práctica, las cuales no siempre están sujeta a parámetros constantes, sino que existen factores variables complejos, que desbordan los programas y obligan a la adopción de estrategias dinámicas. El profesional, en la acción práctica, enfrenta diversidad de sistemas económicos, los diferentes actores sociales, y las megatendencias del entorno, con los que interactúa en múltiples niveles de complejidad.

La visión compleja, distingue en la realidad la existencia de no solo uno o dos, sino variados sistemas económicos, con diversas

lógicas y formas de comportamiento, frente a los cuales el profesional debe interactuar de diversas formas. Los principales sistemas económicos identificados son el capitalista, el socialista, las mipymes, el cooperativo, el sistema informal, el campesino, el indígena y el artesanal, los cuales se articulan y entrecruzan de diversas formas (figura 1.2).

Figura 1.2 **Sistemas económicos**



Fuente: Diseño del autor.

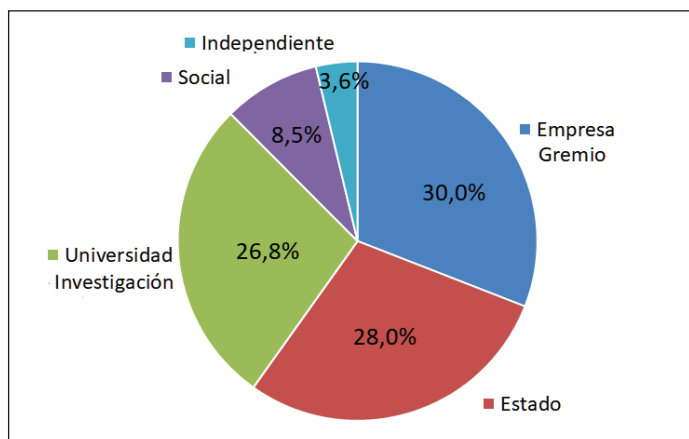
En el caso de Colombia, la generación de empleos en cada uno de estos sistemas se distribuye aproximadamente de la siguiente forma: Mipymes: 16 millones de empleos, sistema campesino 3 millones, el Estado 1.4 millones, la economía indígena 474 mil, el sector cooperativo 129 mil y las grandes empresas 571 mil empleos.¹¹

¹¹ Información tomada de: UN periódico Crecimiento económico impuestos y empleo/<http://unperiodico.unal.edu.co/pages/blog/detail/crecimiento-economico-impuestos-y-empleo/>

Esto significa que la formación de profesionales y la oferta de los mismos, debe tener en cuenta estas características macroeconómicas, y comprender específicamente cada una de ellas en los diferentes sectores y territorios. No tiene sentido formar profesionales solo para trabajar en grandes empresas, cuando la realidad demuestra que sus conocimientos y destrezas se necesitan más en otros sistemas económicos.

En segundo lugar, las profesiones deben adaptarse a la dimensión ontológica de la cuádruple hélice conformada por las empresas, el Estado, las instituciones educativas y las organizaciones civiles, teniendo presente que las finalidades, estrategias, planes, programas y proyectos, difieren entre unas y otras. Al respecto, la encuesta realizada por la Asociación de Economistas de la Universidad Nacional, a sus egresados, reveló que los profesionales se encuentran distribuidos principalmente en entidades del Estado, las empresas, las universidades y centros de investigación. Y en un porcentaje menor en las organizaciones sociales o en el trabajo independiente.¹²

Figura 1.3 Vinculación laboral de economistas



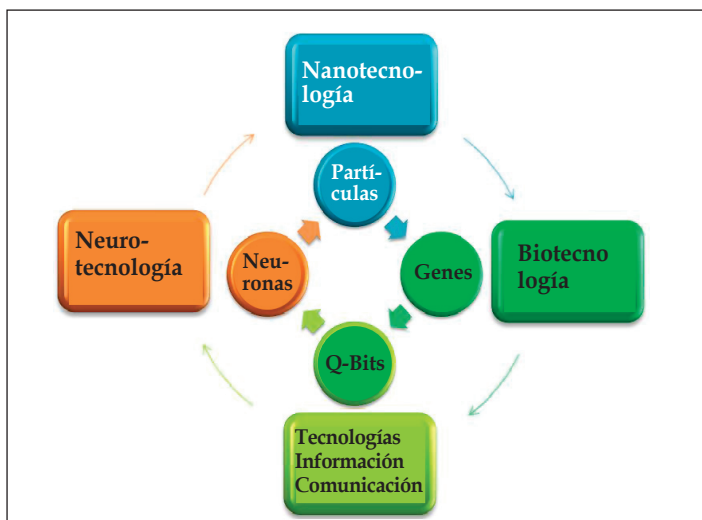
Fuente: AEUN. Encuesta a egresados de Ciencias Económicas de la UNAL.

12 La AEUN realizó la encuesta a 414 profesionales en 2019.

Un tercer componente ontológico, al cual se enfrenta el profesional de ciencias económicas, es el conjunto de megatendencias ambientales, económicas, tecnológicas, sociales, políticas del siglo XXI.

En la transición tecnológica, la Cuarta Revolución, proveniente de la convergencia de cuatro grandes campos de la investigación científica (nanotecnología, biotecnología, neurociencia y tecnologías de la información y la comunicación), está dando lugar a una aceleración de cambios, frente a los cuales es necesaria contar con unas competencias que permitan adaptarse al entorno (figura 1.4). Esta adaptación, no consiste en que el economista se convierta en matemático, biólogo o ingeniero de sistemas, sino en que cuente con instrumentos del conocimiento (nociones, proposiciones, conceptos, pre categorías y categorías) y operaciones del conocimiento (proyectar, nominar, supraordinar, isoordenar, inducir, argumentar), que posibiliten el diálogo de saberes, tender puentes con otras ciencias y disciplinas y el trabajo transdisciplinario, en la elaboración de diagnósticos, solución de problemas concretos y la formulación de planes, programas y proyectos integrales. (De Zubiría, 1998, p. 79).

Figura 1.4 Ciencia, tecnología e innovación



Fuente: Diseño del autor, con base en el Proyecto Milenio.

La existencia de diversos sistemas económicos, de megatendencias tradicionales y emergentes, así como la dinámica de la cuádruple hélice de actores sociales en el siglo XXI, son tres aspectos reconocidos en las investigaciones perspectivas, de manera que pueden complementar adecuadamente la formación de nuevos profesionales futuristas para un mundo complejo.

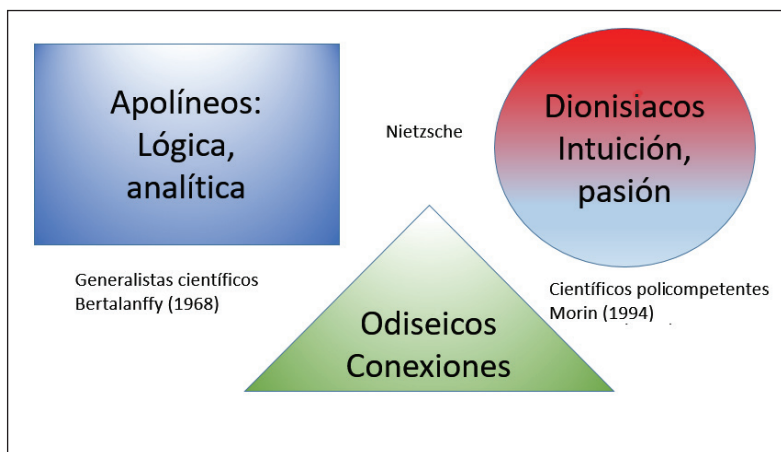
Perfiles, paradigmas y programas

Con base en lo expuesto, se aborda a continuación la interrelación de los perfiles, paradigmas y programas.

Perfiles

Con respecto a los perfiles, Morin (1994) y Bertalanffy (1968), fundamentados en Nietzsche, consideran que los profesionales contemporáneos deben ser apolíneos y dionisiacos, combinando adecuadamente la razón y el corazón, y emprendiendo aventuras odiseicas. Los economistas no se deben limitar a sus áreas, sino que es fundamental la interacción con otros campos del conocimiento y la acción y ese sentido se requieren generalistas científicos y científicos policompetentes.

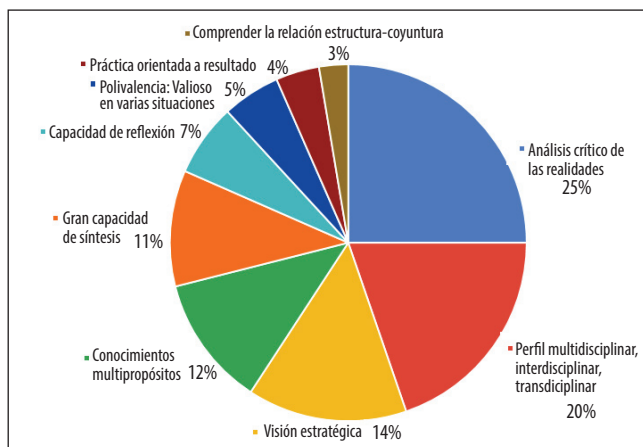
Figura 1.5 Profesionales sentipensantes y exploradores



Fuente: Diseño del autor con base en Murray Gell-Mann (1995), p. 15.

Los anteriores rasgos generales, se concretan en una serie de competencias funcionales y comportamentales, que les posibiliten a los profesionales moverse como pez en el agua. Al respecto, la Asociación de Economistas de la Universidad Nacional de Colombia realizó una encuesta entre sus egresados, los cuales, con base en sus conocimientos y experiencias, destacaron las siguientes capacidades (figura 1.6): En materia de competencias funcionales, en primer lugar, se priorizó el análisis crítico de las realidades, porque que esto permite, comprender mejor la realidad, romper tendencias no deseables y generar innovaciones.¹³

Figura 1.6 Capacidades funcionales del profesional



Fuente: AEUN. Encuesta profesionales 2020.

En segundo lugar, un perfil multidisciplinar interdisciplinar y transdisciplinar, el cual fomenta el diálogo de saberes y el intercambio de experiencias. Y, en tercer lugar, la visión estratégica de futuro, para actuar con menos temor y estrés en el largo plazo.

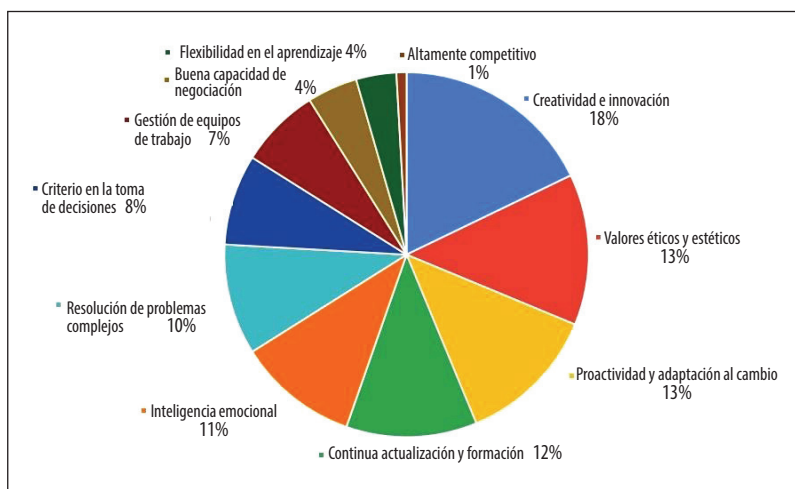
En cuanto a las competencias comportamentales, los profesionales encuestados asignaron un primer lugar a la creatividad y la

13 Esta habilidad coincide con el Informe sobre el Futuro de los Empleos del Foro Económico Mundial.

innovación, que están muy asociadas con el pensamiento crítico. En segundo orden, la dimensión axiológica de los valores éticos y estéticos que guían adecuadamente las acciones, y en tercer lugar la proactividad y adaptación al cambio. Muy necesaria en contextos de incertidumbre y azar, al igual que un interés continuo en la actualización y formación (ver figura 1.7).

Para un adecuado perfeccionamiento de las capacidades mencionadas, las universidades deben cumplir un papel muy importante en el desarrollo de los conocimientos en prospectiva y complejidad. Estas dos innovaciones ayudarán a mejorar la comprensión lectora y el análisis de la información literal, inferencial, crítica y creativa, y las diversas funciones del lenguaje persuasivo, expresivo, referencial o informativo. También permiten que los estudiantes aprovechen mejor sus aptitudes, con metodologías que desplieguen estados internos favorables, las habilidades para asimilar y ejecutar adecuadamente la realización de las actividades, de acuerdo a sus rasgos y conductas características en diversas situaciones.

Figura 1.7 Competencias comportamentales del profesional



Fuente: AEUN. Encuesta a profesionales 2020.

La formación, en un nivel básico, debe incluir por lo menos una primera aproximación a las nociones, conceptos, categorías, principios y teorías de tres paradigmas de la complejidad (teorías de sistemas, pensamiento complejo, y sistemas complejos) y de tres paradigmas de futuros [prospectiva, previsión (*Forecasting*), y prospectiva tecnológica (*Foresight*) y los campos de acción (territorial, educativo, estatal, empresarial, tecnológico)].

Y, en desarrollo de *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro* de la UNESCO,¹⁴ el profesional en ciencias económicas, debe formarse para prevenir las cegueras de los errores mentales, intelectuales, de la razón y paradigmáticos. Profundizar en los principios de un conocimiento pertinente, del contexto y las relaciones entre todo y partes, lo multidimensional, lo complejo, la disyunción, la reducción, la especialización y la falsa racionalidad.

La educación en la complejidad, abarca la condición humana, cósmica, física y terrestre y las interacciones del cerebro-mente-cultura, razón-afecto-impulso, individuo-sociedad-especie, la unidad y la diversidad humana y cultural. Comprende la identidad terrenal y los legados del siglo XX, las armas y los nuevos peligros, así como, la esperanza y el aporte de las contracorrientes, en el juego contradictorio de las posibilidades.

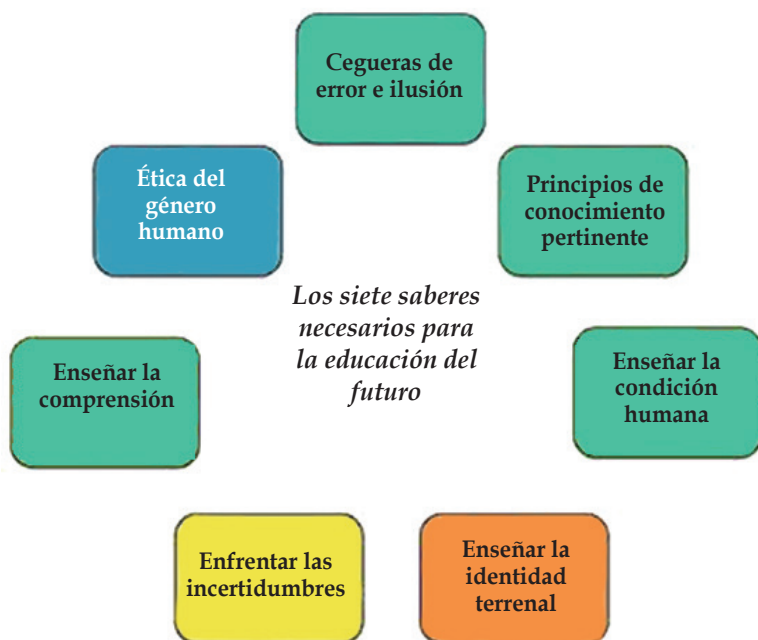
El documento de la UNESCO destaca que la educación debe ayudar a enfrentar las incertidumbres de lo real y el conocimiento, comprender la historia creadora y destructiva de un mundo incierto. La ecología de la acción, los bucles riesgo-precaución, fines-medios, acción-contexto, la impredecibilidad a largo plazo y las estrategias.

Enseña las comprensiones y los obstáculos a la comprensión: el egocentrismo, el etnocentrismo y socio centrismo. También, el espíritu reductor y la ética de la comprensión, el «bien pensar», la introspección, la conciencia de la complejidad humana, la apertura

14 Ver al respecto: Morin. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. UNESCO

subjetiva (simpática) hacia los demás, la interiorización de la tolerancia, la comprensión, ética y cultura planetarias. Por último, destaca la ética del género humano, con el bucle individuo-sociedad: enseñar la democracia y la complejidad, la dialógica de la democracia. Y el bucle individuo-especie: enseñar la ciudadanía terrestre y la humanidad como destino planetario.

Figura 1.8 Profesionales para el mundo complejo del siglo XXI



Fuente: Morin (1999).

Paradigmas

Con la formación en la complejidad y la prospectiva, los nuevos profesionales podrán explorar y navegar adecuadamente, en las nuevas olas de paradigmas emergentes del siglo XXI, dentro de los cuales se identifican los siguientes:

1. La economía circular

Considera un sistema de interacciones entre economía y ambiente, mediante retroalimentación de sistemas no lineales,

sistemas vivos, los cuales buscan optimizar los sistemas económicos, con la reutilización de materiales y un diseño a la medida, en respuesta al final de la era de materiales y combustibles baratos (Pearce y Turner, 1990).

2. La economía digital

Genera un sector de redes digitales y las tecnologías de la información y las comunicaciones, que proporcionan una plataforma global en la cual, las personas y organizaciones interactúan, se comunican, colaboran, buscan información e intercambian productos y servicios, con costo marginal, tendiendo a cero. Los ejemplos más ilustrativos son: E-Gobierno, E-Comercio electrónico, E-Finanzas, E-Negocios, Educación virtual (Tapscott, 1995).

3. La economía creativa

Aplica operaciones, en las que las ideas de la gente son los principales aportes y los principales resultados. Cada operación puede comportar dos valores complementarios: el valor de la propiedad intelectual intangible y el valor de la plataforma física (Howkins, 2001).

4. Economía del conocimiento o cognitiva

Utiliza el discernimiento, como un intangible, para generar valor por medio de la transformación de datos e información, mediante diversas formas, métodos y maneras de abordar y resolver problemas. En inglés: *Knowledge Economy*. (*Know-how*). (Powell y Snellman, 2004).

5. Economía colaborativa

Consiste en comprar, vender, prestar o alquilar, productos y servicios en función de necesidades específicas y no tanto de las unidades monetarias. El dinero no es el único medio de cambio para estas transacciones. Modelos: Producto: utilizar sin adquirirlo. Redistribución: Intercambio de usados o segunda mano. Estilos de vida: Compartir tiempo, espacio, habilidades. (Algar, 2007).

6. Economía azul

Explora un sistema bajo en carbono, eficiente en recursos y competitivo en el siglo XXI. Permite que la naturaleza haga el trabajo que hace mejor: innovar, fabricar, usar y reciclar, una y otra vez, durante el mayor tiempo posible. Lo mejor para la salud y el medio ambiente es más barato y las necesidades para la vida son gratis, gracias a un sistema local de producción y consumo que funciona con lo que se tiene. Propone 100 millones de empleos, en 10 años, a través de 100 innovaciones (Pauli, 2010).

7. Economía del bien común

Concibe un sistema económico alternativo, que propone construir, con base a los valores humanos universales, el bienestar social. Se sitúa en la cooperación y no en la competencia, en el bien común y no en el afán de lucro. Es una palanca de cambio a nivel económico, político y social y un puente entre lo viejo y lo nuevo. La meta del trabajo es una buena vida para todos los seres vivos y el planeta, apoyada por la dignidad humana, la solidaridad, la sostenibilidad ecológica, la justicia social, la participación democrática y la transparencia (Felber, 2010).

Figura 1.9 Paradigmas emergentes en ciencias económicas



Fuente: Diseño del autor, con base en los diferentes paradigmas.

8. Bioeconomía: Economía verde

Postula medidas generales para el progreso: 1) Mide el grado de transformación económica en relación con la inversión y el crecimiento en los sectores verdes. 2) Representa el impacto del desarrollo en función de la extracción y el agotamiento de los recursos. 3) La economía verde mide el bienestar de la sociedad según el acceso de la población a los recursos básicos, la educación, la salud y la seguridad social (ONU, 2012).

9. Economía de la complejidad

Considera que la economía suele estar en desequilibrio, no todos los agentes lo saben y no son racionales, deben dar sentido a las situaciones en las que se encuentran y exploran estrategias. La economía cambia en estructura a medida que evoluciona la tecnología. La economía es orgánica, siempre está cambiando, combinando, la perpetua novedad. Las estructuras en su interior aparecen, persisten por un tiempo y se funden nuevamente dentro de ella (Arthur, 1999).

Programas de ciencias económicas

Los elementos expuestos, ayudarán en el rediseño de los programas curriculares de ciencias económicas al cumplimiento de los criterios de pensamiento crítico y analítico, el diálogo interdisciplinario y los conceptos, teorías y políticas económicas, para mejorar la calidad de la educación.

De acuerdo con el hilo conductor expuesto, se propone reducir el número de materias de matemáticas que no se aplican en la vida laboral, e incorporar en el plan de estudios, dos asignaturas como son la Disciplina Prospectiva y el Pensamiento Complejo, preferiblemente en el primer semestre. Lo ideal sería que, en los dos primeros semestres de las carreras, los estudiantes de ciencias económicas tomaran asignaturas en otras facultades de las universidades, lo cual crea las bases reales para el intercambio de saberes y el trabajo inter, multi y transdisciplinario.

Adicionalmente, la formación no debe ser monista, sino pluralista, permitiendo el conocimiento de los diversos paradigmas

tradicionales (fisiocráticos, clásicos, keynesianos, estructuralistas, institucionalistas) y los paradigmas emergentes en el siglo XXI (circular, digital, creativo, cognitivo, colaborativo, azul, del bien común, bioeconomía, complejidad). Y, tener presente una formación académica para impulsar el desarrollo del sistema económico de microempresas y el sistema campesino indígena, que generan el 88% de empleo del país, al igual que profesionales para las universidades y el Estado que aportan el 7% de empleos.

Hay, sin embargo, varios obstáculos institucionales, relacionados con los centros académicos de Europa y Estados Unidos, caracterizados por la permanencia de un paradigma inamovible, ligado a intereses corporativos y a fuentes de financiación condicionada. Esto crea un círculo en el que los profesores del sur, que tienen acceso a becas y pasantías, se especializan en los centros académicos de poder del norte, caracterizados por el influjo de los prejuicios enunciados y llegan a enseñarlos a los estudiantes en sus instituciones. Se crea así una captura del pensamiento por los centros de poder y se genera una trayectoria de tendencia basada en la comodidad de las creencias existentes.

Para crear un círculo virtuoso se requiere abandonar la zona de confort y realizar un esfuerzo independiente autónomo, al igual que un trabajo conjunto por parte de profesores, estudiantes, autoridades académicas y egresados de las facultades, con el fin de provocar las disrupciones necesarias para generar innovaciones en la formación de los profesionales en ciencias económicas. En esta estrategia, la figura inspiradora es Antonio García Nossa, fundador en 1945 de la carrera de Economía en la Universidad Nacional de Colombia, quien promovió diversidad de escuelas en las ciencias económicas, abarcó en sus escritos además de la economía, el derecho, la antropología, la geografía, la historia, la política, la sociología y la literatura, y siempre estimuló a salir desde los gabinetes académicos, hacia los territorios. Su sentido humanista de la economía y la integración de todos los derechos civiles, políticos, sociales y económicos, lo expresó en la siguiente frase: "América solo puede abocar su conocimiento científico de

los fenómenos de su naturaleza, cuando posea efectivamente una doble independencia: la de la economía y la del pensamiento".¹⁵

Síntesis y conclusiones

La estructuración del perfil de las competencias básicas funcionales y comportamentales, que requieren los nuevos profesionales en ciencias económicas, pasa por una revisión de la dimensión epistemológica, relacionada con los principios y fundamentos del racionalismo y positivismo, la dimensión gnoseológica, vinculada a las teorías y paradigmas del reduccionismo parcelario y el determinismo, la dimensión ontológica, inmersa en la naturaleza mecanicista del objeto de estudio; la dimensión axiológica, referida a los juicios valorativos, de la competencia y la dimensión praxeológica, relacionada con las estrategias y las acciones, de acuerdo a los contextos de los sistemas económicos, las megatendencias contemporáneas y la nuevos paradigmas de la economía.

Para ilustrar lo anterior, se presentó un contraste entre dos perfiles de profesionales, el tradicional educado en seis ideas simplificadoras del siglo XIX y el segundo, sentipensante, formado en las ideas prospectivas para el mundo con múltiples niveles de complejidad del siglo XXI.

A partir del análisis precedente, se propone incorporar en el plan de estudios, la formación desde los primeros semestres de las carreras, en dos competencias básicas con asignaturas de análisis de futuros y el pensamiento complejo. Guiados también por los siete saberes de la educación del futuro promovidos por la UNESCO. Esto reforzará la formación de las competencias funcionales, en el análisis crítico de las realidades, el perfil multidisciplinar y la visión estratégica. Y las competencias comportamentales, en valores éticos y estéticos, creatividad, innovación, proactividad y adaptación al cambio.

15 https://enciclopedia.banrepcultural.org/index.php/Antonio_Garc%C3%ADa_Nossa

También se requiere incorporar en los programas académicos, visiones pluralistas con los paradigmas de ciencias económicas tradicionales y emergentes en el siglo XXI. Y una profundización en las diversas formas de economía natural y monetaria, las diversas esferas que integran el sistema económico, las diferentes características de los sistemas económicos existentes y el papel que cumple la cuádruple hélice, compuesta por los actores sociales del Estado, las empresas, las universidades y las organizaciones civiles.

Con la formación en la complejidad y la prospectiva, los nuevos profesionales podrán explorar y navegar adecuadamente, en los diversos sistemas económicos y las nuevas olas de paradigmas emergentes del siglo XXI.

Referencias bibliográficas

- AFADeco. (2019). Asociación Colombiana de Facultades Programas y Departamentos de Economía. Estudio de Prospectiva, con énfasis regional, para los Programas de Economía de Colombia.
- Algar, R. (2007). Collaborative Consumption. Roo Rogers. Rachel Botsman. Lo que es mío es tuyo. Recuperado de <https://www.oxygen-consulting.co.uk/collaborative-consumption/>
- Arthur, B. 1999. Complexity and the Economy. Recuperado de: <https://science.sciencemag.org/content/284/5411/107.abstract>
- Banrepcultural. Antonio García Nossa. Recuperado de https://enciclopedia.banrepcultural.org/index.php/Antonio_Garc%C3%ADa_Nossa
- De Zubiría, M. (1998). *Pedagogías del siglo XXI*. Fundación Alberto Merani. Bogotá D.C. De Zubiría Miguel y otros (2002). *Pedagogía conceptual* FIPC. Bogotá.
- Felber, Ch. (2010). *La economía del bien común*. Recuperado de <http://economia-del-bien-comun.org/es/content/primeros-pasos> <https://www.youtube.com/watch?v=t8ZW4Pv7i7w&t=4500s>
- Foro Económico Mundial. (2020). Informe sobre el Futuro de los Empleos. Recuperado de: <https://es.weforum.org/agenda/2020/10/estas-son-las-10-principales-habilidades-laborales-del-futuro-y-el-tiempo-que-lleva-aprenderlas/>
- Gardner, H. *Inteligencias múltiples*. Recuperado de: <https://www.howardgardner.com/>

- Krugman, P. (2012). *Gente racional, decisiones irracionales*. Recuperado de: <https://blogs.elpais.com/paul-krugman/2012/03/-gente-racional-decisiones-irracionales.html>
- Hawkins, J. (2021). El test de Turing es una de las peores cosas que le ha pasado a la IA. MIT. Recuperado de <https://acortar.link/IA2bp>
- Howkins, J. (2001). *Economía creativa*.
- Medina Vázquez, J. (2020). *Abriendo caminos en la prospectiva de América Latina y el Caribe*.
- Ministerio de Educación. Marco de la política. Recuperado de: https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-322289.html?_noredirect=1
- Morin, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. UNESCO. 7place de Fontenoy - 75352 París 07 SP - Francia
- Nobel de Economía. Recuperado de: <https://www.nobelprize.org/prizes/lists/all-prizes-in-economic-sciences/>
- ONU. (2012). Convención Rio +20. Recuperado de: https://www.un.org/spanish/waterforlifedecade/green_economy.shtml
- Pauli, G. (2010). Recuperado de: <http://www.theblueeconomy.org/principles.html>
- Puyana, A. (2018). Crisis económica y crisis de la teoría económica. Notas para el debate. Recuperado de: <https://acortar.link/H8Jq2x>
- Pearce y Turner. (1990). *Economía circular*. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/31662420_Economics_of_natural_resources_and_the_environment_DW_Pearce_RK_Turner
- Powell, J. (2004). Recuperado de: <https://www.annualreviews.org/doi/abs/10.1146/annurev.soc.29.010202.100037>
- Sen, A. (2002). *Rationality and freedom*. Cambridge, MA: The Belknap Press of Harvard University Press.
- Soler, Y. (2021). *ABC del Pensamiento Complejo: En homenaje a los 100 años de Edgar Morin* (Spanish Edition) eBook
- Soler, Y. (2009). *Diálogos de la economía con otras ciencias* FCE -UNAL.
- Tapscott, D. (1995). *Economía digital*. Recuperado de: <https://archive.org/details/digitaleconomy00dont> <https://www.youtube.com/watch?v=a4EfKnfozTA>
- Walras, L. (1926). *Éléments d'économie politique pure ou théorie de la richesse sociale*. Lausanne. F. Rouge, libraire-éditeur.



Francisco Mojica Sastoque**

“El cambio es lo único permanente”
Arthur Schopenhauer

El talento humano para la empresa del futuro

Empresas y administradores del mañana

Pensar en la empresa del futuro es pensar en la economía real, es decir; en la manera cómo vamos a generar riqueza en el mundo del mañana. Igualmente, pensar en los administradores del futuro es pensar en la función que deberán cumplir quienes tendrán la tarea de hacer efectiva la economía real y ponerla a crear riqueza. No hacerlo, equivale a cumplir lo que decía el escritor Oscar Wilde acerca de la economía: *“aconsejar economía a los pobres es como sugerir que no coma el que se está muriendo de hambre”*.

Para que no se cumpla el aforismo de Wilde es fundamental reconocer que las empresas que conocemos simplemente no pueden ser exitosas porque están jugando con las reglas de juego del pasado. Es decir, que los emprendimientos del futuro deberán estar anclados en una etapa superior del conocimiento que es el mundo “inteligente”.

** Doctor en Ciencias Humanas de la Universidad de París V. Director del Doctorado en Administración y del Centro de Pensamiento Estratégico y Prospectiva de la Universidad Externado de Colombia. Presidente de la “Red Colombiana de Prospectiva”.

El ritmo vertiginoso al que nos está llevando el cambio tecnológico hace que el conocimiento acumulado por el ser humano a lo largo de los siglos se duplique en pocos años. Estamos viviendo una época caracterizada por la intensidad del conocimiento y la abundancia de la información. Este fenómeno está llamado a incrementarse hacia el futuro haciendo cada vez más perfecta la llamada “sociedad y economía del conocimiento”.

Esta situación se configuró con fuerza desde los años ochenta cuando comenzaron a desplazarse los valores tradicionales de productividad, basados en la trilogía de tierra, capital y trabajo, por un nuevo elemento fundado, como dijimos, en la información y en el conocimiento.

Así pues, en las últimas décadas del siglo anterior, la empresa había iniciado su migración desde el concepto tradicional de capital, que se cristalizaba en inversión, activos fijos y dinero líquido, hacia nuevas formas de bienes intangibles como el “*good will*”, el “*know how*” y el “capital intelectual”, más valiosos que los tradicionales y cuya transacción se lleva a cabo en tiempo real y en un medio que ya no es el analógico habitual sino el espacio virtual.

Esta situación había sido percibida en los años sesenta por el sociólogo americano Daniel Bell en su célebre libro *El advenimiento de la sociedad post industrial*, teoría que posteriormente fue confirmada por Peter Drucker en otra obra *La sociedad post capitalista* y difundida por el futurista Alvin Toffler en los años ochenta, por medio de dos muy conocidos trabajos: *La tercera ola* y *El shock del futuro*. Mañana, la sociedad y la economía del conocimiento serán mucho más perfectas, como lo anunciaba nuevamente Toffler en otro escrito cuyo título: *La revolución de la riqueza*, de más reciente factura.¹ Posterior a Toffler aparecen las teorías de las *revoluciones industriales*.

1 Toffler, Alvin y Heidi. (2006). *La revolución de la riqueza*, Editorial Random House Mondadori.

En el 2011 irrumpe Jeremy Rifkin con *La tercera revolución industrial*.² El mundo ha experimentado tres cambios fundamentales que se explican por la evolución en las comunicaciones y la energía las cuales fueron exitosas porque dieron lugar a una infraestructura articulada y dinámica generadora de vitalidad y cambio. Así, en el siglo XIX, estos elementos se manifestaron en la máquina de vapor y la imprenta a vapor los cuales perfilaron la Primera Revolución Industrial. A comienzos del siglo XX, los cambios fueron el teléfono y la radio, por una parte, y el petróleo y la electricidad, por otra parte. De esta forma se perfeccionó la Segunda Revolución Industrial. El siglo XXI presencié el nacimiento de la Tercera Revolución Industrial con la articulación entre internet y las energías renovables. Es obvio que ninguna de las revoluciones hubiera emergido sí detrás de ellas, y de las articulaciones entre comunicaciones y energía, no hubiera estado presente el conocimiento, es decir el cambio científico tecnológico.

La Cuarta Revolución Industrial

En medio de los Alpes suizos, el 20 de enero de 2016, Klaus Schwab (Fundador y presidente ejecutivo del Foro Económico Mundial) presentó la investigación *La Cuarta Revolución Industrial*.³ La obra de Schwab muestra el cambio que se dio desde el conocimiento analógico (finales del siglo XIX y comienzos del XX), pasando por el digital (finales del siglo XX) hasta llegar al que tenemos actualmente y que se va a perfeccionar en el futuro: el conocimiento “inteligente” basado en la inteligencia artificial que traerá un cambio profundo y sistémico. Señala Schwab que “...las innovaciones tecnológicas más importantes están a punto de generar un cambio trascendental en todo el mundo (Schwab, 2016, p. 23).⁴

2 Rifkin, J. (2011). *La tercera revolución industrial*. Editorial Paidós Estado y Sociedad, Barcelona.

3 Schwab, K. (2016). *La cuarta revolución industrial*. Penguin Random House Grupo Editorial, Barcelona.

4 *Ibid.*

Estas condiciones irán a cambiar todos los aspectos de nuestra manera de trabajar y de vivir. Necesariamente traerán mutaciones en los negocios y en la sociedad e irán a afectar, ineludiblemente, a la empresa del futuro. La justificación la trae Peter Drucker (1996)⁵ cuando afirmaba que el conocimiento, por más especializado que hubiera sido, era incapaz de producir algo por sí mismo, y necesitaba precisarse en tareas concretas para volverse productivo, por esta razón la “sociedad del conocimiento” debe ser también la “sociedad de las organizaciones”. En su libro *La gerencia en la sociedad futura* Drucker señala que “...ya no podemos confiarnos en la ventaja competitiva de los conocimientos. La tecnología viaja con una rapidez increíble” (Drucker, 2013, p. 80).⁶

De modo que, si asumimos que la función de toda organización es la integración de conocimientos para llevar a cabo actividades en común para crear valor y, si convenimos que la sociedad del conocimiento es obligatoriamente una sociedad de organizaciones, debemos inferir igualmente que su órgano central es la administración.⁷ Así, esta disciplina tiene una “función social pues su papel consiste en obtener que los conocimientos sean productivos, pero como su práctica requiere habilidades generales y destrezas profesionales, Drucker no duda en calificarla igualmente como un “arte liberal”⁸ al estilo de las que conformaban el trivium y el cuadrivium en las primeras universidades de los siglos XI y XII.⁹

La administración, en consecuencia, se perfila como la disciplina de la “sociedad del conocimiento” y ésta como una importante invariante que se avizora como tendencia imprescindible hacia el futuro.

5 Drucker, P. (1996). “Su visión sobre la administración, la organización basada en la información, la economía y la sociedad”, Editorial Norma, Bogotá, p. 72.

6 Drucker, P. (2013). *La gerencia en la sociedad futura*. 1.^a ed. Editorial Norma. Colombia.

7 Drucker, P., *op. cit.*, p. 242.

8 Drucker, P., *op. cit.*, p. 243.

9 Las artes liberales hacían parte de la currícula de las primeras universidades, eran siete: la gramática, la dialéctica, la retórica, la aritmética, la geometría, la astronomía y la música. Drucker se refiere a los aspectos operativos propios de la administración.

Tendencias del futuro – Los productos “inteligentes”

Tres megatendencias están llamadas a afectar y configurar la empresa del futuro, a saber:

El cambio tecnológico, ya mencionado, que ha logrado que el mundo haya dejado de ser analógico (siglo XIX) para convertirse en digital (siglo XX) y luego en “inteligente” (siglo XXI y hacia adelante), la globalización y la transfronterización y la preeminencia del bien general sobre el bien particular.

Joél de Rosnay es conocido por la creación de la teoría del “macroscopio”¹⁰ según la cual todos los seres vivos pertenecemos al mismo ecosistema biológico al cual estamos integrado por una maravillosa simbiosis. Algo similar, explica de Rosnay, ocurre entre los seres humanos y un nuevo sistema que se llama el ecosistema digital. Esta teoría la explica en una reciente obra: *Je cherche a comprendre... les codes cachés de la nature*¹¹ donde señala que estamos integrados a otro ecosistema, el digital, en una perfecta simbiosis que nos convierte en “seres humanos aumentados”, porque poseemos más de los cinco sentidos con que nacimos. De hecho, tenemos el don de la ubicuidad, estando presentes en varios sitios a la vez por medio de la función de video de nuestro computador o celular; poseemos el don de la orientación a través de nuestras aplicaciones de GPS (*Global Positioning System*) como “Waze” o “Google Maps”; nuestra salud se ha convertido en más preventiva que curativa, acudiendo a aplicaciones que nos informan el funcionamiento de nuestros sistemas biológicos (ritmo cardíaco, aumento de peso, resultado del ejercicio que hacemos etc.); somos políglotas, vía traductores perfectos como “Google translate”; poseemos una amplia información, en tiempo real, por medio de buscadores como *Google*, *Yahoo*, etc. Solamente estamos limitados por la cobertura de internet¹² que en el mundo es del 54,4%, en América Latina del 67%.

10 De Rosnay, J. (1975). *El Macroscopio*. Paris: Editions du Seuil.

11 De Rosnay, J. (2016). *Je cherche a comprendre*. Paris: Éditions Les liens qui liberent.

12 Statista. Basado en Internet World Stats, 2019.

La economía del conocimiento es la condición de una sociedad que produce y consume conocimiento, entendido este como la producción de ciencia y la generación de tecnología.

William Halal,¹³ a través de una encuesta *delphi* que realiza todos los años, ha demostrado que las tecnologías del futuro estarán abrigadas en las siguientes familias:

- Comercio electrónico
- Energía y medio ambiente
- Tecnologías de la información y comunicaciones
- Manufacturas y robótica
- Medicina y biogenética
- Transporte y
- Espacio

La informática, según lo dicho, es una modalidad tecnológica de carácter transversal que da lugar a que todas las otras se puedan tornar “inteligentes” en virtud del impacto de la inteligencia artificial.

Emprendimientos triunfadores

Igualmente, la organización “inteligente”, la que Senge (1996) definía como “...la que tiene la capacidad sostenida para aprender más pronto que la competencia” (Senge, 2014, p. 11)¹⁴ que será la empresa del futuro se irá a caracterizar por estar basada más en la demanda que en la oferta, por estar orientada a los servicios más que a la producción de bienes, porque irá a contar con consumidores que irán a preferir el uso del bien y no necesariamente la posesión de este y porque tendrá la posibilidad de generar mucha más riqueza siendo “inteligente” que siendo “analógica”.

13 Halal, W. www.techcast.com

14 Senge, P. (2014). *La quinta disciplina en la práctica: estrategias y herramientas para construir la organización abierta al aprendizaje*. 1.^a ed., 7.^a reimpresión, Buenos Aires: Gránica.

De esto último dan fe empresas que se pueden considerar como las “mejores prácticas” de los negocios del futuro: *Amazon, Google, Facebook, Alibaba*. La marca Amazon vale hoy USD 315,51 billones, la marca Google vale USD 309 billones.¹⁵ Para tener una mejor percepción de estas cifras, valdría la pena compararlas con el PIB de países latinoamericanos como Colombia que para 2019 fue de USD 330,23 billones¹⁶ o Chile USD 298,23 billones.¹⁷ La marca Facebook vale USD 158,97 billones¹⁸ superior al PIB de Puerto Rico que llega a USD 101,13 billones.¹⁹ La marca Alibaba está estimada en USD 131,25 billones²⁰ superior al PIB de países como Ecuador USD 108,4 billones.²¹ Solo los ingresos netos de Amazon, entre 2014 y 2018, alcanzaron la cifra de USD 232,89 billones.²²

Una de las razones fundamentales del auge de las empresas señaladas está en que al comprender en la mayor importancia que tiene la oferta que la demanda, han logrado la posesión de miles de datos sobre los clientes; lo cual les permite llegarles de una manera mucho más precisa con el bien o el servicio requerido.

De acuerdo con Noah Harari (2018), para estas grandes empresas “...el verdadero negocio no es en absoluto vender anuncios. Más bien, al captar nuestra atención consiguen acumular cantidades inmensas de datos sobre nosotros, que valen más que cualquier ingreso publicitario (Noah Harari, 2018, p. 101).²³

15 Statista, *op. cit.*

16 Banco Mundial. <https://datos.bancomundial.org/>

17 Banco Mundial, *op. cit.*

18 Statista, *op. cit.*

19 Banco Mundial, *op. cit.*

20 Statista, *op. cit.*

21 Statista, *ibidem.*

22 Statista, *ibidem.*

23 Noah, Y. (2018). *21 lecciones para el siglo XXI*. 1.ª ed., México, DEBATE.

La economía colaborativa

La empresa analógica, que podría ser la empresa del pasado, ha estado más centrada en la oferta que en la demanda. Una ensambladora de automóviles, por ejemplo, busca producir los vehículos al costo más económico y colocarlos en el mercado buscando una ganancia óptima, mediando publicidad y técnicas de mercadeo. La empresa del futuro acude a la “economía colaborativa” que se lleva a cabo por medio de “plataformas”. Es la empresa “inteligente”.

De acuerdo con Domenech (2015) *“economía colaborativa es la expresión usualmente utilizada en castellano para designar lo que en inglés se conoce como sharing economy, peer-to-peer economy, mesh, collaborative economy o collaborative consumption, expresiones más o menos equivalentes, al margen de los particulares matices de significado que cada una de las cuales encierra. Con ellas se alude a los nuevos sistemas de producción y consumo de bienes y servicios que surgen a principios del siglo XXI y que aprovechan las posibilidades abiertas por los recientes avances de las tecnologías informáticas para intercambiar y compartir dichos bienes y servicios (Domenech, 2015, p. 65).²⁴*

La plataforma es capaz de identificar de manera perfecta las necesidades del demandante y articularlas con la oferta. Esta relación se fortalece en la medida en que la misma plataforma vigoriza sus fortalezas y corrige sus debilidades creando una situación de confianza cada vez mayor y propiciando un grado de exigencia que tiende a la excelencia, tanto en el demandante como en el oferente. Tal resultado se obtiene al solicitar la calificación del servicio por parte del consumidor e igualmente requiriendo la opinión del oferente con respecto a la conducta del consumidor. Si alguno de los dos obtiene una calificación inferior al promedio es excluido del mercado. El ejemplo que se ha tomado para explicar el desempeño de la economía colaborativa es *Uber*.

24 Doménech Pascual, G. (2015): “La regulación de la economía colaborativa”, *Revista CEFLEGAL*, CEF, 175-176, agosto/septiembre, 61-104.

Los emprendimientos del futuro

La economía colaborativa ya comienza a hacer carrera. En 2018, en América Latina obtuvieron ingresos importantes: Mercado Libre obtuvo USD 56,3 millones. Amazon: USD 22.4 millones y Alibaba USD 11.8 millones.²⁵ Y, lo que es más significativo, comienza a ser exitosa en negocios donde la confianza es fundamental para asegurar la supervivencia de la empresa. Es el caso de *Bla, Bla, Car* una empresa cuyo negocio es el alquiler de puestos en automóviles privados en viajes de ciudad a ciudad; *Car2Go* una empresa que alquila vehículos por horas como se suele hacer actualmente con las patinetas en las ciudades; *SocialCar* que permite cambiar de carro cada año y estrenar siempre el último modelo; *Wallapop* que se especializa en objetos de segunda mano. Estos ejemplos muestran que no es necesario poseer el objeto sino adquirir el servicio que presta. Hay otros casos donde la economía colaborativa comienza a destacarse con éxito: *Upkork* es una plataforma de *freelance* que asocia jóvenes profesionales o recién graduados, desempleados o personas que no desean vincularse a tiempo completo con las empresas y que provee mano de obra acudiendo a la importante fuerza vinculante de la economía colaborativa. Asimismo, *WeWork*, en el campo del alquiler de oficinas, provee sitios de trabajo por días, semanas o meses en sitios tan complicados como el centro de Nueva York o de ciudades de América Latina de alta densidad poblacional. *Square* es una plataforma que se encarga de llevar la contabilidad de los negocios.

Esta realidad que son las plataformas irá a transformar la empresa del futuro convirtiéndola en organizaciones de tipo economía solidaria. Basta con que alguien tenga una idea de negocio, por medio de la red puede conseguir el personal que requiere la puesta en marcha de la empresa, sabiendo que las plataformas le brindan no solo el personal específico para las tareas que necesita cubrir, sino que además le suministra la confianza en estas

25 Statista, *op. cit.*

personas. El local y la contabilidad también la proporcionan la economía colaborativa e incluso, lo más difícil, como es el capital para poder poner la idea en ejecución. Para ello existen plataformas como *Funding Circle* que asocia a los inversionistas con los dueños de las ideas.

En conclusión, la empresa analógica de tipo piramidal con un jefe y subalternos (jerárquica) se tipifica cada vez más como organizaciones del pasado y la empresa interactiva, asociación de trabajadores independientes (heterarquía) se perfila como la organización del futuro gracias a la inteligencia artificial.

Desempleo

Un tema contiguo al desarrollo empresarial es el cambio radical que se va a presentar con respecto al fenómeno del empleo.

En 2013, Carl Benedikt Frey y Michael Osborne, investigadores de la Universidad de Oxford publicaron una investigación sobre el futuro del empleo llamada: *The future of employment: ¿how susceptible are jobs to computerisation?*²⁶ Los investigadores concluyen que aproximadamente el 47% de los empleos del futuro irán a ser remplazados por robots. Esta información fue tomada por el periodista y Premio Pulitzer de la cadena CNN, Andrés Oppenheimer, quien se dio a la tarea de verificar paso a paso las afirmaciones de Frey y Osborne, y dio lugar a una obra titulada por él mismo como: *Sálvese quien pueda*.²⁷ El autor examina el impacto de la robótica y los algoritmos en el empleo de las distintas profesiones y concluye dando recomendaciones frente a la actitud que es necesario tomar para prepararnos a abordar el mundo del mañana.

De acuerdo con Ford (2015) “hay una creencia generalizada –sustentada en evidencia histórica que se remonta por lo menos a la Revolución Industrial– de que, si bien la tecnología puede

26 <https://www.oxfordmartin.ox.ac.uk/publications/the-future-of-employment/>

27 Oppenheimer, A. (2018). *Sálvese quien pueda*, Bogotá: Editorial Penguin Random House.

acabar con puestos de trabajo, empresas, e incluso industrias enteras, por otro lado, también genera nuevas ocupaciones” (Ford, 2015, p. 256).²⁸

Lo que se está analizando ahora es si sucederá lo mismo con el cambio que hoy estamos viviendo.

Globalización

La empresa del futuro no solamente será “inteligente” sino que esta condición le permitirá perfeccionar otras características como la globalización o mejor la transfronterización y traerá al orden del día la imperiosa necesidad de recurrir a la ética; un aspecto que la sociedad comienza a valorar como fundamental para recuperar la confianza en la institucionalidad y las organizaciones.

La globalización, entendida como la interdependencia de todas las actividades humanas, no es un fenómeno del futuro, diariamente presenciamos que, gracias a la presencia de las tecnologías de la información y las comunicaciones, el planeta se interconecta y se desatan relaciones de organizaciones y personas que generan un nuevo bien que podríamos llamar “relacional”, fenómeno intangible fruto de un planeta que rompe sus fronteras geopolíticas y geoeconómicas y cumple con el sueño de la “aldea universal” vislumbrado por Marshal McLuhan en los años sesenta.²⁹ Como también señala muy bien Huntington (2019) “...por primera vez en la historia, la política global se ha vuelto multipolar y multivilizacional” (Huntington, 2019, p. 21).³⁰

Pero lo que será novedoso para la empresa del futuro es que en la medida que su producto sea intangible, como lo es la articulación entre oferentes y demandantes, o los bienes digitales como

28 Ford, M. (2015). *El ascenso de los robots: la amenaza de un futuro sin empleo*. 1.^a edición impresa en México del libro original del 2015, Editorial Booket.

29 McLuhan, Marshall & Power, Bruce R., (1989). *The global village, transformations in world life and media in the 21^o century*. New York: Oxford University Press.

30 Huntington, S. (2019). *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. 1.^a ed. impresa del libro original de 1997, México: Editorial Booket.

video juegos, videos, etc., y en general la industria de la creatividad, la empresa irá a estar en conflicto con las instituciones encargadas de regularlas, simplemente porque estas instituciones son analógicas y el producto de la empresa es digital o “inteligente”. Este conflicto ya comienza a despuntar. Amazon, Google, Facebook, Alibaba, para poner solo un ejemplo, son empresas que rompen fronteras. Su casa matriz funciona en los Estados Unidos o en China, pero sus mercados hace mucho superaron las limitaciones geográficas de sus países de origen.

Las primeras objeciones comenzaron por el hecho de que venden fuera de su territorio y no tributan impuestos en los países a donde llegan, y el conflicto se recrudece cuando esta conducta, que es propia de empresas del mundo digital “inteligente”, escapa al control de instituciones analógicas como son las encargadas de regular las exportaciones y las importaciones y de recolectar aranceles e impuestos. De acuerdo con Bauman (2018) y hablando del tiempo líquido en que vivimos “los medios probados con éxito en el pasado deben someterse a un control y a una revisión constante, ya que podrían mostrarse inútiles o del todo contraproducentes al cambiar las circunstancias (Bauman, 2018, p. 10).³¹

Prácticamente, se puede decir que la empresa del futuro es mayormente portadora de preguntas que de respuestas. Viviremos en un mundo donde lo analógico será cada vez más patrimonio del pasado y lo inteligente cada vez más asunto del futuro; donde la competitividad y la búsqueda de la excelencia crecerán exponencialmente. Ante esta situación de cambio permanente, quienes son responsables de conducir las empresas necesitan herramientas distintas de las tradicionales; deben tener la capacidad de ver hacia adelante como lo explicaba alegóricamente Gastón Berger, el padre de la prospectiva, “*mientras más rápido vaya el automóvil, más lejos deben alumbrar sus faros*”. En esta situación donde lo único permanente es el cambio el gerente necesita estar formado en

31 Bauman, Z. (2018). *Tiempos líquidos: vivir en una época de incertidumbre*. 1.^a ed., 9.^a reimpresión. México: TUSQUETS Editores.

disciplinas como el pensamiento estratégico, la prospectiva, la vigilancia tecnológica, el pensamiento disruptivo y la inteligencia competitiva.

La empresa del futuro no será una unidad aislada. Surge con potencia el concepto de cadena de valor dentro del cual los diferentes eslabones se articulan y complementan buscando el éxito y el óptimo desempeño del todo. Proveedores de materia prima, productores, procesadores, comercializadores, consumidores. El éxito radica cada vez más en la forma armoniosa de comportarse la cadena, sabiendo que cualquier disfunción crítica traerá consecuencias negativas a la totalidad del conjunto de sus eslabones. Esta situación se puede focalizar de manera más fina en el clúster llamado a ser la unidad competitiva por excelencia.

De acuerdo con los ejemplos mencionados, el emprendimiento del futuro deberá ser altamente resiliente y adaptativo, abierto al cambio y no limitado por las grandes barreras burocráticas. Hablar de cambio e innovación será parte de la cultura del día a día. De acuerdo con Naím (2016) y usando como ejemplo a Silicon Valley; en ese lugar ...hablar de cambio resulta como hablar de pan en una panadería. De eso viven, solo en eso piensan, y a eso dedican el inmenso talento que allí se concentra y la inimaginable cantidad de dinero listo para apostar por las ideas más audaces (Naím, 2016, p. 191).³²

El mercado

La velocidad del cambio afecta también a los mercados. Antiguamente había estabilidad y su comportamiento no era difícil de predecir. Hoy, y en el futuro, aparecen mercados cada vez más sofisticados, globales y complejos cuyos segmentos y nichos cambian y evolucionan constantemente porque se modifican los niveles de ingreso, la distribución de la riqueza, los hábitos de consumo, las preferencias y los valores de los consumidores.

32 Naím, M. (2016). *Repensar el mundo: 111 sorpresas del siglo XXI*. 2.^a ed., España: DEBATE.

Tampoco se libra del cambio la propia competitividad. El enfrentamiento salvaje que se inspiraba en el principio darwiniano según el cual las especies mejor dotadas sobrevivían y las menos dotadas perecían tiende a matizarse con diversas formas de competencia encaminadas a potenciar colectivamente el valor de las organizaciones, que van desde diferentes modalidades de asociatividad, colaboración, alianzas, *joint venture*, alquiler de franquicias hasta océanos azules donde cada quien lucha en espacios propios que no perjudican a sus rivales.

El consumo del futuro irá a estar en coherencia con los valores, antivalores y creencias de las generaciones del mañana.

La generación Z (nacidos a partir del año 2001 hasta hoy) representaba el 32% de la población mundial en 2019, que sumaba 7700 millones de personas, con lo que superará a los millennials que son la generación nacidos en la década de los ochenta y hasta el 2000, quienes sumarán un 31,5%.³³

Responsabilidad social

Finalmente, hacia futuro las empresas deberán ser más responsables socialmente y necesariamente mayormente orientadas a privilegiar el bien común sobre el bien particular, es decir deberán ser cuidadosas de decisiones que afecten a terceros, porque el accionar empresarial no está desligado de la sociedad en la que existe. Dicha responsabilidad no se refiere a ser amigable con el medio ambiente sino al compromiso que tiene la empresa de contribuir con el desarrollo, el bienestar, y el mejoramiento de la calidad de vida de los empleados, sus familias y la comunidad en general. Es decir que las empresas cada vez más son impelidas a adoptar una conducta y una visión social de su quehacer natural. Fenómeno que está íntimamente relacionado con el veredicto del consumidor quien cada vez se torna más exigente porque está más informado.

33 (Recuperado de <https://tecnohotelnews.com/2018/08/27/generacion-z-superara-millennials-2019/>).

El usuario es el veedor natural más importante que tiene la empresa y cuya presencia es día a día más imperiosa, en la medida que en el mundo toma prestancia un actor social de reciente aparición cual es una sociedad civil activa y con capacidad de revertir las decisiones que no se encaminen al bien común.

Ahora bien, si podemos visualizar una empresa del futuro diferente a la del pasado, igualmente es viable obtener conclusiones en torno al empresario y al gerente del mañana.

Una primera inferencia es que, si los seres humanos estamos llamados a ser personas aumentadas interactuando con el ecosistema digital, según la teoría de Rosnay, el gerente del futuro deberá igualmente ser un profesional que interactuando con el mundo digital e inteligente sea capaz de sacar el máximo provecho para ejercer sus funciones. Deberá por lo tanto interactuar exitosamente con plataformas, algoritmos y aplicaciones que le permitan optimizar la gestión.

Asimismo, tendrá que prepararse para interactuar con un tipo de personal que irán a ser más pares que subordinados en la medida en que la empresa del futuro tenderá a ser más de tipo cooperativa que de tipo piramidal.

De lo hasta aquí dicho podemos extraer como corolario cuatro ideas, a saber: Es fundamental explorar las condiciones que tendrá la empresa del futuro, la empresa del mañana deberá ser necesariamente amigable con el medio y responsable socialmente, los parámetros para evaluar la competitividad empresarial serán novedosos y será un imperativo que las empresas y organizaciones creen culturas anticipatorias y estrategias con visión de futuro.

Sobre esta cuarta idea señalan Schwartz (2013) que nuestras capacidades actuales, ya no son suficientes en un mundo que requiere líderes que no solo puedan dirigir sino también reconstruir sus organizaciones; sus normas, misiones y cultura (Schwartz, 2013, p. 38).³⁴

34 Schwartz, T. (2013). *La anti productividad: así como estamos funcionando no está funcionando*. Buenos Aires: Gránica.

Conclusiones

El análisis anterior, apoyado por los aportes de actores clave en el análisis de las empresas del futuro, nos señala la trascendencia que tendrán los emprendimientos centrados en el marco de las tecnologías digitales.

En primer lugar, hemos destacado que el derrotero de la generación de la riqueza está orientado hacia la sociedad y la economía del conocimiento ya no el analógico de los siglos XIX y XX sino el planteamiento inteligente del futuro, el de los algoritmos, las plataformas y la inteligencia artificial. Entender este postulado es reconocer las nuevas reglas de juego del cambio mundial y comprender que frente a un entorno caracterizado por el cambio y la turbulencia no se puede reaccionar con las propuestas tradicionales concebidas para navegar en aguas tranquilas y cielos despejados.

En segundo lugar, transitando por caminos posibles de futuro podemos concluir que la Administración de Empresas en América Latina puede emprender diferentes derroteros unos más exigentes que otros. Los fáciles la podrían llevar a situaciones de supervivencia, pero no de competitividad, sencillamente porque todo triunfo supone visión de futuro, tomar riesgos y hacer sacrificios.

La responsabilidad de los emprendimientos latinoamericanos en este ámbito será entonces la de responder las preguntas que la realidad nacional le hace para hacer exitoso el emprendimiento en el país. Tales preguntas están implícitas en los cambios que se requieren para alcanzar el emprendimiento que queremos y para evitar caer en situaciones indeseables. He aquí algunas de ellas:

En el campo del desempeño tecnológico y la innovación

- Cómo la mayor comunicación móvil puede activar el éxito de nuevos emprendimientos.
- Qué rendimientos podrían generar los capitales de riesgo en inversiones de la economía digital inteligente.

- Cuál podría ser el impacto de la ciberseguridad en los emprendimientos del futuro.
- Cómo las tecnologías transformadoras e inteligentes podrían optimizar el desempeño de los clústeres y las cadenas productivas.
- Cómo puede América Latina innovar en emprendimientos del ámbito inteligente .
- Qué tipo de gestión irán a requerir los nuevos negocios inteligentes cuya estructura ya no podrá ser piramidal.

En el campo del capital humano.

- Qué tipo de formación irá a requerir el gerente de emprendimientos inteligentes .
- Qué tipo de formación deberán impartir las escuelas de negocio del futuro.
- Qué tipo de habilidades irán a requerir negocios como las plataformas y los algoritmos.
- Qué soluciones puede haber para el desempleo que se espera generen las empresas mencionadas.
- Qué papel irá a jugar la variable género en el campo de los emprendimientos inteligentes .
- Qué cambios debe sufrir el sistema educativo para formar desde ya al emprendedor del futuro.

En el ámbito del marco institucional

- Cómo se debe diseñar las políticas públicas que impulsen los nuevos emprendimientos.
- Cómo romper el cortoplacismo para que las instituciones latinoamericanas adquieran visión de futuro.
- Cómo replantear los marcos normativos para hacerlos capaces de una acción efectiva en el futuro.



Diego Otero Prada¹

Programas sociales pluralistas y multidisciplinarios

Este artículo se concentra en las ciencias sociales, especialmente en economía, administración de empresas y contaduría, aunque el énfasis va a ser en economía. Se plantea como debería ser la enseñanza de la economía en Colombia, en el sentido de la definición de un plan de estudios.

Baso las sugerencias que voy a hacer en mi experiencia como profesor y directivo de universidades, como la Universidad de los Andes, la Universidad Javeriana, la Universidad del Rosario, la Universidad Central y la Corporación Universitaria de Ciencia y Desarrollo-Uniciencia.

En mi carrera profesional académica he tenido que atender la presentación de nuevos programas para su aprobación y renovación en el Ministerio de Educación, así:

1. Dos de economía
2. Tres de derecho
3. Tres de contaduría
4. Dos de administración

1 Presidente de ACECRI. Ingeniero eléctrico y magíster en Economía (Universidad de los Andes). Doctor en Economía (Universidad de Pennsylvania, 1974). Viceministro de Minas y Energía, gerente del ICEL (Instituto Colombiano de Energía Eléctrica), subdirector del Departamento Nacional de Planeación. Decano y rector de la Facultad de Ciencias Administrativas, Económicas y Contables de UNICIENCIA (Bucaramanga, 2011-2015). Diplomático de la Organización Latinoamericana de Energía-OLADE (Quito, Ecuador).

5. Dos de ingeniería de sistemas
6. Uno de publicidad
7. Una especialización en derecho constitucional
8. Una maestría en administración de empresas

En total, coordiné 15 programas para presentar al Ministerio de Educación siguiendo las normas existentes de tipo institucional y académica. Las normas institucionales se refieren a temas como bienestar universitario, infraestructura física, reglamentos internos, personal, registro y control, archivos, reglamentos de los estudiantes y de docentes, manejo de egresados y reglas para nombramiento de docentes y promociones.

Las condiciones académicas, que es lo que más nos interesa, tienen que ver con la estructura curricular, la investigación, los convenios con el exterior, las características de los profesores, la definición del programa básico, de las lectivas de profundización, de las lectivas institucionales y de las electivas libres, en cualquier tema que ofrecen las instituciones universitarias en sus diferentes programas.

El contexto internacional

Enfrentamos un capitalismo monopolista financiero que ha producido desigualdades de ingresos y riqueza y un deseo de acumulación infinita, que está causando perjuicios a la naturaleza que nos está llevando al mundo a una catástrofe ambiental. Este capitalismo desregulado, en que domina el capital financiero, en una lucha de clases de arriba hacia abajo, se acompaña por una ideología que le sirve de legitimación, como es el neoliberalismo individualista y consumista.

Y en este juego, las ortodoxias juegan un rol importante en los programas de las ciencias sociales, en que influyen exageradamente e impiden que otras corrientes y pensamientos se enseñen en las universidades. Cumplen así las instituciones de educación superior un papel de mantenimiento del sistema con su enseñanza e investigaciones, todos para afirmar el orden existente. Salen de

estas instituciones los intelectuales orgánicos, los paladines ideológicos del sistema.

Y esto es muy apropiado en la enseñanza de la carrera de economía, fundamentalmente, y en contaduría y administración de empresas.

Así, los textos predominantes en aspectos económicos corresponden a autores totalmente ortodoxos, ya sea en microeconomía, macroeconomía, comercio internacional, finanzas públicas o mercados laborales. Anteriormente fueron los textos de Paul Samuelson, reemplazados posteriormente por los de Oliver Blanchard, Gregory Mankiw y Roberts Lucas, entre otros.

El pensamiento keynesiano original expuesto por sus defensores como Joan Robinson, Luigi Passinetti, Roberts Skidelsky, Paul Davidson, Sidney Weintraub y Michael Kalecky son marginales. Y mucho menos, corrientes de pensamiento postkeynesianas, marxista o de tipo socialista o institucionalista.

Por otra parte, nos encaminamos a una catástrofe ambiental, con un gran peligro para la humanidad si no se hacen cambios inmediatamente en las relaciones entre el hombre y la naturaleza. Hay que tomar conciencia sobre esta tragedia, por lo cual los estudiantes universitarios deben tener acceso a las diferentes concepciones que hay sobre la ecología y la economía ambiental.

Se discute mucho sobre economía sostenible, pero aquí también hay diferencias entre las concepciones neoliberales y las más radicales que defienden lo que se llama un Nuevo Pacto Verde, que incluye varias concepciones, una suave que es defendida por la izquierda de los Estados Unidos y otras más radicales que predicán cambiar el modelo productivista y consumista del capitalismo neoliberal. Frente a estas propuestas se encuentra la corriente que habla de un Pacto Verde, que es la concepción neoliberal.

Dentro de la idea de un Nuevo Pacto Verde está la alternativa defendida por corrientes socialdemócratas reformistas, que no tocan el sistema capitalista. Pero hay otras, dentro de lo

que se llama ecosocialismo que van para una sociedad postcapitalista, cuyo propósito es quebrar el poder del gran capital e ir hacia un sistema socialista. Para estas corrientes, el desastre ambiental no se resuelve si no se abandona el productivismo del capitalismo. La acumulación de capital implica crecer y aquí está el problema ambiental. No se trata simplemente de hacer una transición energética, sino que hay que romper con el consumismo que implica producir más y, por lo tanto, usar más recursos de la naturaleza.

Las alternativas más radicales dentro del Nuevo Pacto Verde defienden la sobriedad en todo sentido, producir menos con menos energía por unidad de producto. Esto requiere cambiar nuestros estilos de vida, la organización de las ciudades, romper con las cadenas de valor que llevan a más transporte, y, por lo tanto, a más consumo de energía y de materiales. Las posiciones más radicales hablan de decrecimiento, es decir, quitarse de encima la idea de crecer continuamente a tasas aceleradas que, dicen, es la mejor forma de combatir el calentamiento global porque esto conduce a consumir menos energía.

El contexto nacional

En el caso colombiano se sabe más de la historia económica y social de los Estados Unidos o de Europa que de nuestros vecinos o de Latinoamérica, Asia y África. Hay un colonialismo intelectual de la metrópolis muy fuerte, dada la influencia del país del Norte en Colombia desde después de la Segunda Guerra Mundial, que se refleja en la formación de los economistas colombianos en universidades estadounidenses.

El ambiente colombiano está dominado por las corrientes ortodoxas, en la actualidad el neoliberalismo, que viene desde los ochenta del siglo xx, que ha penetrado en todas las universidades sin excepción, aún en las tradicionales de un pensamiento progresista como la Universidad Nacional de Colombia. Si acaso, algún curso marginal de corrientes alternativas. En esta forma, se reproduce el pensamiento ortodoxo, y todos los egresados de las

ciencias sociales salen a trabajar e investigar influidos por el pensamiento económico ortodoxo.

Este círculo hay que romperlo porque es necesario para la construcción de una sociedad colombiana diferente, más incluyente, democrática, participativa y latinoamericanista.

Implementar programas pluralistas y multidisciplinarios

Teniendo en cuenta las consideraciones anteriores, propongo los siguientes cambios en los programas de economía, contaduría y administración.

1. El principio general, es el de introducir concepciones diferentes a la neoliberal en los campos de la microeconomía y la macroeconomía. Así, en contaduría y administración de empresas, estos cursos deben comprender teorías como las keynesianas, postkeynesianas, institucionalistas y marxistas.
2. Todos los programas deben incluir cursos de Historia Económica colombiana desde enfoques variados, no solamente los textos publicados por los economistas ortodoxos como Mauricio Cárdenas.
3. Urgente, cursos sobre temas ambientales en todos los programas.
4. En los programas de economía, en pregrado, se recomiendan los siguientes cambios:
 - a. Curso de Historia y Economía latinoamericana
 - b. Cursos sobre Economía postkeynesianas
 - c. Cursos sobre Economía marxista
 - d. Cursos sobre Economía institucional
 - e. Cursos sobre temas ambientales con enfoques diferentes
 - f. Introducir el tema de la complejidad
 - g. Se trata de romper con el monopolio de la ortodoxia y mostrar que hay otras formas de pensar. Se ha vendido la idea que la verdad, que el único paradigma y, además verdadero, es el neoliberal, y que fuera de él no hay nada, o que todo el resto es anticientífico.

Las universidades deben ser instituciones abiertas, estar dispuestas a que todas las ideas, pensamientos y concepciones tengan cabida en su seno. Es una tarea difícil porque las clases dominantes predominan en la academia, y hoy en día, un porcentaje cercano al 90,0% de los docentes defienden las concepciones ortodoxas.

En estas circunstancias, debería ser una instrucción u orden del Ministerio de Educación que obligue a que en los programas de ciencias sociales se implementen este tipo de teorías, o sea que exista una verdadera pluralidad de ideas. Si esto se hace, se contribuiría a una sociedad más democrática, no a una de pensamiento único, autoritaria.

Hasta ahora hemos tratado el tema para pregrados, donde se propone introducir los conceptos básicos. Si se quiere profundizar, para eso están los programas de maestría y doctorado donde hay más campo para avanzar hacia una verdadera pluralidad. Así, pueden establecerse maestrías enfocadas a corrientes alternativas o en los doctorados en los campos de profundización.

Dentro de los criterios del Ministerio de Educación, del total de créditos, hay que distribuirlos en materias básicas, complementarias, electivas y electivas institucionales.

En contaduría y administración, los estudiantes deben ver cursos de Micro y Macroeconomía y Estadísticas. Aunque para ellos, poca importancia le dan, equivocadamente, a lo económico y estadístico, hay que introducir en estos cursos de economía enfoques diferentes, para que los estudiantes conozcan que hay teorías diferentes a las dominantes. En los cursos electivos, los estudiantes pueden tomar materias de otros programas, como cursos en economía.

En las carreras propiamente de economía, en el núcleo básico los estudiantes deben tomar materias de Micro y Macroeconomía, Estadística, Econometría, Historia Económica e Historia de Colombia. Aquí está el problema, porque este núcleo es hoy totalmente ortodoxo en sus diferentes variantes. Es necesario romper este núcleo e introducir textos y artículos de otras corrientes. Muy

grave que los estudiantes se les enseñe en la mayoría de los cursos solamente el pensamiento dominante.

En las electivas de profundización, es un sitio apropiado para presentar un menú de materias de tipo heterodoxo como economía postkeynesiana, institucional, marxista, de comportamiento, economía ambiental ecología. Importante que los estudiantes tenga habilidades en manejo de Big Data, de diferentes paquetes de *software* estadístico y econométrico, de Excel, entre otros.

Hay que hacer conocer la realidad de Latinoamérica y de nuestros vecinos en particular. Prioritario ofrecer cursos sobre historia de Latinoamérica en sus aspectos políticos, sociales y económicos. Crear centros de estudios latinoamericanos, incentivar investigaciones y tesis sobre la región. Muy importante conocer lo que sucede en Venezuela, Ecuador, Panamá y Brasil, vecinos de Colombia.

Para el oriente colombiano hay que promover cursos sobre las historias económicas de los diferentes departamentos. En particular dada la relación con Venezuela debe estudiarse a este país en todos los sentidos.

Clave ofrecer una variedad de cursos en el tema ambiental, no solamente teóricos sino prácticos. Que los estudiantes conozcan las diferentes propuestas que hay para manejar la transición, desde los Pactos Verdes neoliberales hasta el Nuevo Pacto Verde o cualquiera que aparezca en el futuro. Hay que crear una conciencia ambiental y las maneras de relacionarse con la naturaleza.

En las electivas institucionales, es decir, aquellas que se ofrecen en general para cualquier estudiante, hay que introducir cursos sobre complejidad, historia de Latinoamérica y la transición energética.

En un pregrado es imposible que los estudiantes puedan tomar suficientes materias en una determinada corriente, pero se les puede abrir campo porque hoy todo está concentrado en la ortodoxia.

Para una profundización de estos temas, están los estudios de maestría y doctorado.



2.º



REGIÓN CENTRAL*

* Este capítulo reposa en formato multimedia completo en el siguiente enlace del canal acceradiotv de YouTube <https://www.youtube.com/watch?v=bUb4BPz6sZg>, que corresponde a la tertulia sobre prospectiva de las profesiones en ciencias económicas en la región Central, organizado por la Academia Colombiana de Ciencias Económicas, la Facultad de Ciencias Económicas y la Asociación de Economistas de la Universidad Nacional de Colombia y Nodo Colombia, el 8 de abril de 2021, contando con la participación de Francisco Mojica Sastoque, Jorge Armando Rodríguez e Iván Hernández como expositores y Yezid Soler como moderador.



Iván Darío Hernández*

Perfil general y competencias de los profesionales de las ciencias económicas. Casos en el departamento del Tolima

En este artículo se trata el perfil general y competencia de los profesionales de las ciencias económicas requerido por la sociedad de nuestro tiempo, para hacer un análisis a partir de casos del departamento del Tolima. Se divide en tres partes: que ocurre, que hacer al respecto y como realizarlo.

Que ocurre: En el libro de Jorge Emilio Serra, nos iremos un poco al pasado, donde escribe los perfiles de cincuenta protagonistas de la economía colombiana del siglo xx. El prólogo es del profesor Eduardo Sarmiento, quien sostiene que la atención a los grandes retos, es lo que caracteriza a los perfiles de los cincuenta protagonistas de la economía colombiana del siglo xx. Hay un contexto nacional como internacional, como por ejemplo el tema de la industrialización, la gran depresión, las bonanzas y las crisis, y la característica en Colombia de la dependencia de las exportaciones de las materias primas y por supuesto el narcotráfico y el proceso de globalizaciones hacia finales del siglo xx.

* Economista de la Universidad Nacional de Colombia graduado en 1993. Cursó su maestría en Economía en esta misma institución entre 1993 y 1995. Realizó su maestría en la Universidad de Warwick, Reino Unido, desde 1997 hasta 1999. Recibió su doctorado en Economía de la Universidad de Manchester en 2002. Fue profesor en la Universidad Antonio Nariño, Javeriana, Nacional y es docente de la de Ibagué desde 2015. Ha participado en proyectos de formalización empresarial, políticas de movilidad urbana y de innovación.

Lo vamos a plantear de esta manera, si trabajara en la organización de la Región Administrativa y de Planificación Especial (RAPE), es una organización para estudiar la región central para, planificar el futuro.

¿Cómo manejaría o escogería los perfiles de los protagonistas de la economía del siglo XXI en cuanto a desarrollo regional, como se vería ese libro? Entonces se inicia con datos basados en el índice de competitividad departamental del Consejo Privado de Competitividad 2020-2021. Hay una evidente disparidad interregional e interdepartamental y que no presenta grandes cambios en los últimos años. Bogotá, Cundinamarca, lejos de Boyacá y Tolima y Meta, tal vez es la región en Colombia con más disparidad que hay en cuanto a competitividad, pero también en complejidad de sus respectivas economías. Esto es la manera de organizar la región central, el tema es caracterizar la inequidad, disparidad que hay interregionalmente.

Según un artículo que salió en marzo, en China, el desarrollo económico en las regiones, por los efectos derivados de la industria en las regiones, las provincias chinas son más propensas a: Entrar en actividades industriales, productivas, relacionadas presentes en los vecinos. Podemos esperar por tanto de la región central que, si estamos pensando desarrollar, tenemos que tener muy presente cuáles son esas actividades relacionadas que hay en esta región y cuáles son las actividades presentes en los vecinos. Basados en eso podemos esperar por parte de la región central, si estamos pensando en desarrollo regional, por lo cual debemos de tener muy presente cuáles son esas actividades relacionadas en esta región y las actividades presente en los vecinos geográficos, no solo las actividades sino la vecindad esto es clave, pues el observatorio regional del trabajo del Tolima, así como otras instituciones ha hecho una identificación y medición de brechas de capítulo humano para algunos de sus sectores, algunos de ellos el agrícola y acuícola en dicho departamento.

Este estudio, básicamente concluye que debe desarrollarse una oferta educativa pertinente, que convenga a la enseñanza teórica

y práctica por medio de la interacción de productores y empresarios en el diseño de currículums y normas de competencia, que definan estratégicamente la formación de capital humano. Pero el supuesto es que la unidad educativa está en la capacidad óptima y adecuada a la demanda de los empresarios, a los cambios tecnológicos y organizacionales, a las constantes necesidades de los sectores, siguiendo el patrón que la unidad educativa está capacitada para esos cambios de 5G y digitalización.

Sin embargo, el panorama no es así de sencillo, no hay una respuesta perfecta desde la oferta educativa, otros autores mencionan que el mercado laboral adolece de graves desequilibrios de las competencias ofrecidas por los trabajadores y requerida por los empleadores. Este es un tema generalizado, hay un desajuste de habilidades que se considera un problema estructural, que se recrudece en las recesiones, como en el contexto de pandemia. Podemos ver que hay un desajuste, pero veremos cómo se puede afrontar ese desarreglo de los grandes efectos de la productividad y el desempleo y por ello la preocupación de los responsables de la política económica.

Toda la intervención de política propuesta proviene de reformas de la educación y formación como solución a los desfases percibidos, pero se presta poca atención a la fijación de los salarios. Sin embargo, esto es un sesgo economicista, dado que obviamente no se va ajustar solamente con subir o bajar salarios y es problemático, porque tales reformas fuera de ser costosas son ineficaces, y no se refleja el déficit relativo de planificación. Si el desajuste muestra la falta de respuesta de los salarios, los trabajadores venderán sus competencias donde se ofrezca el mejor precio, en lugar donde más se necesite, ese sería el ajuste por los salarios. Pero no nos podemos quedar ahí, este es el mecanismo o los canales por los cuales se puede ajustar esas competencias. En este canal los trabajadores se mueven o no se mueven lo suficiente. El canal dos hace que las empresas se muevan o no se muevan entre sectores. Y el canal tres, que las rentas se repartan o no se repartan por igual entre trabajadores y empresarios, este modelo que nos plantea es

el de las competencias para el desarrollo económico, si vamos a pensar en competencia para la región central, debemos pensar en un modelo de desequilibrio, no en un modelo que nos equilibre la oferta y demanda.

Las políticas destinadas a abordar la persistencia de desajuste de competencia fomentan la oferta. El problema básicamente es lo que están ofreciendo las universidades, el SENA, los que capacitan están haciendo hincapié en la educación y formación de los trabajadores. Sin embargo, el papel de la demanda, es decir las prácticas de fijación de salarios de los empleadores, otra componente de la demanda, recibe comparativamente poca atención de la política.

¿Qué hacer?

La Organización Internacional del Trabajo (OIT), ha ido planteando varias alternativas de identificación y medición de estos desajustes. Esta es una metodología de la OIT con varios enfoques. El Observatorio Regional del Mercado de Trabajo (ORMET) Tolima y otros ORMET regionales, tienen un proyecto continuo de identificación de las brechas del capital humano, en el caso del Tolima tenemos 7 municipios, 7 productos en el sector agrícola y acuícola, sector de construcción y el sector de comercio que esta por desarrollarse.

¿Cómo?

Para ello utilizaremos el término de consiliencia conocido mundialmente, ahora con la pandemia que nos enseñó cómo levantarnos de esta situación. La consiliencia es un salto simultáneo del conocimiento mediante la vinculación de hechos y teoría basada en hechos a través de disciplinas para crear una base de explicación común.³⁵

Es el tema interdisciplinario, visto desde otro punto de vista dónde están las comunidades, cómo podemos construir una unidad de conocimiento de las humanidades, artes creativas, las ciencias sociales y las ciencias más duras. También hablamos de un proceso evolucionario de las temáticas de economía, física, química,

biología, geología, psicología, sociología, es decir hace posible el hablar de la interdisciplinaridad por medio de la consiliencia. Entonces cuáles son las tendencias en el perfil de consiliencia de los profesionales que ya está ocurriendo a nivel regional.

Vamos a hablar de universidades regionales, Universidad Autónoma de Manizales, Universidad de Ibagué, sus programas competitivos de Paz y Región. También hablaremos del Programa Especial de Admisión y Movilidad Académica (PEAMA) de la Universidad Nacional, alianzas con universidades de mayor capacidad en investigación como la Universidad del Rosario.

El programa de Paz y Región es una materia que deben tomar todos los estudiantes del último semestre de la universidad y de cualquier programa, deben desplazarse por municipios y trabajar interdisciplinariamente en uno de los 42 municipios del Tolima. En esa consiliencia abordan retos productivos o del sector público de los municipios, inspirado en el programa Paz y Competitividad de la UAM que lleva 10 años. Primero fue una fase experimental, pero ahora ya son todos los estudiantes de la Universidad de Ibagué, esto ha generado unas alianzas muy importantes una presencia de la universidad regional, una capilaridad en todo el campus de este departamento.

La Universidad Nacional tiene programas muy interesantes, porque se desplazaron a una de sus sedes y estudiaron, tanto profesores como estudiantes, los retos de una vereda en Nazaret, en cambio de pedagogía, metodología orientada por problemas, están atendiendo también los retos de los sectores más marginados del departamento de Cundinamarca aumentando así la capilaridad y las alianzas con la universidad de mayor capacidad de investigación.

La alianza EFl de la Universidad Rosario, es el ancla patrocinada por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación con dine-

35 Wilson, Edward. (1998). *La unidad del conocimiento*.

ro del Banco Mundial. Ha venido a fortalecer estos programas de paz y región, los profesores que formaban estudiantes ahora fueron incluidos en programas de investigación en la Universidad de Ibagué, los cuales a su vez están integrados a la universidad ANCLA, estas alianzas hacen fortalecer el ecosistema científico-tecnológico del país. Esta consiliencia no solo es académica, basada en el conocimiento, sino interinstitucional, lo que nos va a permitir acceder a los mejores retos regionales, comunitarios, no solo basados en fuentes secundarias, sino en importantes metas como el índice departamental de competitividad o incluso hasta el nivel municipal en el año 2017, 2018 de los BANCOLDEX, o el Observatorio de Ciencia y Tecnologías, que son fuentes muy importantes, pero tal vez necesitamos más fuentes de información primaria para saber qué es lo que está pasando.

Así desde el lado de la demanda que ha tenido un sesgo hacia la oferta, pero sin tener en cuenta la demanda de conocimiento, podríamos superar ese sesgo de oferta escuchando más la demanda. Si no aumentamos la capilaridad de nuestro sistema ciencia-tecnología e innovación, no fortalecemos estas tendencias en los perfiles de la consiliencia de nuestros profesionales, va hacer muy difícil que escuchemos realmente que necesitamos, que competencias necesitamos los profesionales en la región central.

3.º

REGIÓN PACÍFICO*

* Este capítulo reposa en formato multimedia completo en el siguiente enlace del canal acceradiotv de YouTube <https://www.youtube.com/live/YI70btHe114?si=sNnYiwheomUx4lzT>, que corresponde a la tertulia sobre prospectiva de las profesiones en ciencias económicas en la región pacífico, organizado por la Academia Colombiana de Ciencias Económicas, la Facultad de Ciencias Económicas y la Asociación de Economistas de la Universidad Nacional de Colombia y Nodo Colombia, el 15 de abril de 2021, contando con la participación de Javier Enrique Medina Vásquez, Javier Castro, Fernando Urrea y Harold Banguero como expositores y Carlos Humberto Ortiz como moderador.



Javier Castro*

El atraso relativo de la región pacífico

La región pacífico presenta prevalencia y persistencia de la pobreza, tanto monetaria como multidimensional, en las necesidades básicas insatisfechas y la mayoría de los indicadores sociales respaldan este hecho. También, el atraso en lo social se ve reflejado en las condiciones económicas y en el mercado laboral de esta región. Se encuentra una alta informalidad laboral, fluctuando de una manera regular alrededor del 60 a 70% y por encima de los promedios nacionales durante este periodo de referencia (2001-2016). Las mujeres son las más afectadas por esa informalidad laboral, lo que significa que esta región de Colombia muestra las menores condiciones laborales y de trabajo digno de todas las regiones colombianas.

Por su parte, el crecimiento económico es bastante irregular. En el caso del departamento del Chocó, el crecimiento es un poco más alto que el promedio de crecimiento de la nación, pero es totalmente volátil, con bastantes altibajos. Esta volatilidad no ayuda para sostener un modelo de desarrollo incluyente sostenible. Se requiere un crecimiento vigoroso y sostenido, sin embargo,

* Economista, Universidad Nacional de Colombia 2001. Magíster en Economía, Universidad Nacional de Colombia 2003. Estudiante del Doctorado en Economía, Universidad Externado de Colombia. Publicaciones: *Cuadernos de Economía*. Industrialization and growth: threshold effects of technological integration. N.º 51 segundo semestre de 2009; *Lecturas de Economía*. Technological Integration and income gaps. N.º 68 enero-junio de 2008. Posiciones UV. Buenaventura: Vulnerabilidad demográfica y exclusión social n.º 1 de junio de 2007 y *Economía y Desarrollo*. Una teoría general sobre la informalidad laboral: el caso colombiano. Septiembre de 2006, pp. 213-273.

la estructura productiva del Chocó no ayuda porque está fundamentada sobre todo en la extracción de minerales y esta depende mucho de los precios internacionales del oro, la plata, el platino, entre otros. La economía del Chocó está fuertemente cimentada en la extracción de minerales, la administración pública y la educación de no mercado. No se presentan actividades fuertes de industria, ni en los cultivos, que tienen una participación promedio del 5,8% dentro del producto regional.

Este punto también se replica para Buenaventura. La volatilidad en el crecimiento económico del distrito no ayuda a sostener un desarrollo incluyente y sostenible de producción o condiciones sociales. Ahora bien, puede haber problemas de medición, pero los distintos análisis de cuentas económicas regionales que se han llevado a cabo, incluso uno que se realizó en el Proyecto Cali ciudad región, dan cuenta del crecimiento económico de Buenaventura y Valle del Cauca. Buenaventura no modifica su vocación productiva, la actividad sigue centrada en los sectores servicios, fundamentalmente el puerto, además de una escasa vocación agraria, no explotada lo suficiente en la actividad agrícola y forestal. Esta irregularidad no conduce a producir unos mejores niveles de desarrollo para los habitantes de Chocó y Buenaventura. En el caso del departamento del Cauca, los tres municipios del litoral Pacífico no cuentan con carreteras y conexión con la capital del departamento, la ciudad de Popayán. Una situación algo similar se observa para el departamento de Nariño. Para los más o menos 8 municipios del litoral Pacífico, hay una sola carretera, que está muy deteriorada, y se observa presencia de conflictos violentos en estos territorios.

Ahora bien, las diferencias también son significativas cuando miramos el balance respecto a la nación. El mensaje de esto es que el crecimiento económico no se traduce en mejores condiciones sociales y económicas. Un producto volátil no conduce a la reducción de las diferencias económicas y las brechas sociales. Las múltiples disparidades regionales, que son latentes y persistentes a lo largo del tiempo, llevan a un proceso de sostenida y creciente

divergencia entre las regiones del “centro” económico frente a las regiones de la periferia.

Las tasas de crecimiento promedio entre los años 2001-2016 son mayores para Buenaventura, Cauca, Chocó, Nariño. Esas tasas son más altas que el promedio nacional para ese mismo periodo, pero han sido insuficientes para cerrar las brechas. Esto nos da muchas luces acerca de la receta que se ha tratado de diseñar y elaborar para reducir estas brechas. Dichas recetas, que se encuentran en numerosos documentos de académicos y de política pública, tienen la particularidad de la previsibilidad y repetición. Se enfocan en una política de focalización y distribución de recursos, esto es continuar con las transferencias monetarias condicionadas, planes y programas focalizados e innumerables, con intervención pública y de gobernanza en el Pacífico colombiano, muy relacionado con los movimientos sociales y las protestas que suceden y han sido recurrentes en la última década.

Muy dados al manejo tecno-crítico de las transferencias intergubernamentales, estas recetas han estado enfatizadas en el uso eficiente de los recursos. Se dice que el atraso es culpa del despilfarro, corrupción y clientelismo y porque no hay suficientes recursos, entonces le han apuntado hacia el uso eficiente de recursos, más vigilancia, contraloría, seguimiento a los proyectos, focalización e interventorías o aspectos del mejoramiento institucional debido a que hay instituciones corruptas, ineficientes y dañinas. Para contrarrestar esto se sugiere cambiar el chip hacia el fortalecimiento institucional y de las capacidades del Estado. Hay que mirar también el balance pues llevamos más de 18 años de reforma al régimen de transferencias intergubernamentales y aún se puede ver esas capacidades de mejoramiento institucional.



Harold Banguero*

La economía como ciencia, disciplina y profesión: El caso de la región pacífico colombiana

Introducción

La economía como ciencia ha existido desde los orígenes de la humanidad. En efecto, su razón de ser, el problema de la asignación de recursos escasos para lograr mejores niveles de vida para la población, ha sido una constante en la historia mundial. Aparece como disciplina a finales del siglo XVII con el trabajo pionero de los economistas clásicos y se consolida como profesión en el siglo XX. Sin embargo, a pesar de los grandes esfuerzos realizados para resolver el problema, especialmente en los dos últimos siglos, la realidad muestra todavía grandes grupos de la población con múltiples carencias en lo relacionado con la satisfacción mínima de las necesidades humanas esenciales. Más aún, muchos de los avances realizados se han logrado a costa del deterioro del medio ambiente, colocando en riesgo la sobrevivencia misma de la especie humana. Este ensayo hace en la sección 2 un resumen

* Economista. Universidad del Valle y PhD en Economía. UNC. Chapel Hill. N.C. EE. UU. Ha sido decano de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, director de Planeación, vicerrector de Investigaciones y vicerrector administrativo y financiero de la Universidad del Valle, decano de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad Autónoma de Occidente y rector de la Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium. Ocupó los cargos públicos de director del Departamento Administrativo de Planeación del Valle del Cauca, alcalde municipal de Santander de Quilichao y director de la Comisión Regional de Ciencia y Tecnología del Pacífico Colombiano. Miembro de número de la ACCE.

del tema desde la perspectiva global del pasado, presente y futuro de la economía como ciencia, disciplina y profesión y en la sección 3 lo hace desde la perspectiva de la región pacífico colombiana. Al final, se derivan algunas conclusiones.

La economía como ciencia, disciplina y profesión en retrospectiva y prospectiva: visión global

El pasado

Estudios realizados sobre la evolución económica de la población mundial, muestran la existencia de tres etapas claramente diferenciadas en el tiempo: la economía de subsistencia de los inicios de la humanidad, la Revolución Agrícola y la Revolución Industrial (Cipolla, 1978). Inicio con una frase de Braun, sobre la materia denominada vida, por las implicaciones que tiene para lo planteado en este documento:

La película es sumamente tenue, tanto que su peso apenas sobrepasará una billonésima parte del planeta que sostiene (...). Es tan insignificante su tamaño que sólo con grandes dificultades podrían detectarla los seres de otros planetas, y pasaría ciertamente desapercibida a los observadores situados en otras partes de nuestra galaxia (...). Es insustancial, flácida y sensible en extremo, tanto que bastaría un leve movimiento cósmico para destruirla rápidamente. Sin embargo, sometida a cambios constantes, esta envoltura de cosas vivas ha existido sin interrupción durante la mayor parte de la historia de la tierra (Brown, 1954, p. 3, citado en Cipolla, *op. cit.*, p. 15).

El ser humano ha sido, es y será parte esencial de esta tenue película de la vida, en la cual hizo su aparición hace medio millón de años, cuando ya existían otras especies vivas desde hacía cuatrocientos millones de años (Cipolla, *op. cit.*). La aparición del ser humano en la película es crucial por ser la especie viva pensante capaz de cambiar el curso de la historia, es el protagonista porque con sus buenas o malas decisiones, puede garantizar su sostenibilidad o poner en riesgo la existencia misma de la película de la vida.

La economía de subsistencia

Durante miles de años el ser humano vivió como el resto de los animales, en una lucha permanente por su sobrevivencia, dedicado a la caza, la pesca, la recolección de frutos silvestres y el uso del agua que producía la naturaleza, para garantizar una dieta balanceada entre carbohidratos, proteínas y grasa. Con el paso del tiempo, y gracias a su capacidad pensante, fue desarrollando algunos instrumentos que le permitieron mejorar la eficiencia en sus labores de caza, pesca y recolección de frutos y verduras. Sin embargo, como lo anota Howells:

“El hombre vivió como un verdadero primitivo, cazando y recogiendo frutos y verduras silvestres”. (Howells 1959, p. 145, citado en Cipolla, *op. cit.*, p. 17).

La Revolución Agrícola

El paso de la mera recolección de alimentos a la producción de los mismos y la domesticación de animales para usarlos en estas labores, marcaron el comienzo de lo que se ha llamado la Revolución Agrícola, la cual se inició desde aproximadamente el año 10 000 antes de Cristo, y se prolongó hasta finales del siglo XVII de nuestra era. Esta revolución consistió básicamente en un proceso por medio del cual el ser humano llegó a controlar, aumentar y mejorar la disponibilidad de plantas y animales, fuentes básicas de energía animada, para complementar la propia fuerza humana.

Hay evidencias de que en el año 5000 antes de Cristo ya la agricultura y la ganadería estaban bien establecidas en lo que hoy se conoce como el oriente medio. Esta Revolución Agrícola se fue extendiendo gradualmente al sudeste asiático, al continente americano, a Europa y a África, dando paso así, a la sustitución de los antiguos nómadas cazadores por productores de bienes agrícolas y pecuarios. (Cipolla, *op. cit.*, pp. 16-27, citando a varios autores).

Los principales rasgos distintivos de esta revolución fueron los siguientes: a) El dominio paulatino de las técnicas de producción agrícola, al utilizar herramientas básicas como el arado y posteriormente el riego para aumentar la disponibilidad del primer convertidor de energía animada, las plantas; b) la cría de animales, la domesticación y uso de ellos (el buey, el caballo), en labores agrícolas y como medio de transporte, permitieron aumentar la disponibilidad del segundo convertidor de energía animada, los animales; c) la utilización de la fuerza humana, generalmente en condiciones de esclavitud, para trabajos en labores agrícolas y en la tracción de medios de transporte, como tercer convertidor de energía animada; d) el dominio gradual de la tecnología para la utilización del agua y del viento como fuentes naturales de energía no animada, e) el uso de caballos y naves de vela para el transporté terrestre y fluvial, lo cual permitió el aumento de la eficiencia económica en la comercialización de mercancías, dando origen a la era del llamado mercantilismo en la Edad Media, f) la transición de la vida nómada a la localización en sitios de concentración, dando origen a lo que hoy se conoce como ciudades (Cippola, *op. cit.*, pp. 45-56).

Cabe destacar que, a pesar de todos los esfuerzos realizados para mejorar la eficiencia en el uso de las energías animadas en este largo período de la historia, al llegar a su fin en el siglo xvii, el ingreso por habitante y los niveles de vida de la población eran todavía muy bajos, con períodos prolongados de hambrunas y pandemias, que operaban como métodos naturales de control poblacional. Los niveles de productividad derivados del uso de energías animadas en la producción de bienes alimento eran demasiado bajos como para satisfacer las necesidades de una población creciente. Este es el escenario que enfrenta Malthus a mediados del siglo xvii (Malthus, 1951). Este panorama sombrío cambiaría con el advenimiento de la Revolución Industrial a finales del siglo xvii, como se muestra a continuación.

La Revolución Industrial

Si la Revolución Agrícola fue el proceso en virtud del cual el hombre llegó a controlar e incrementar la gama de convertidores biológicos (plantas y animales), podemos considerar que la Revolución Industrial es el proceso que permitió la explotación a gran escala de nuevas fuentes de energía por medio de convertidores no animados. Vistas las cosas desde esta perspectiva, se comprende fácilmente el papel clave que la revolución científica de los siglos XVI y XVII jugó en la configuración del destino de la humanidad. De hecho, es la revolución científica la que dio al ser humano las herramientas conceptuales que le permitieron dominar nuevas fuentes de energía (Cippolla, *op. cit.*, pp. 56-57).

La transformación comenzó con la utilización del carbón como combustible para la generación de vapor, para mover las máquinas en las plantas industriales y en el transporte de carga y con el reemplazo del caballo por el ferrocarril. Posteriormente, con la refinación del petróleo, se da inicio a una era de desarrollo sin precedentes en materia de transporte terrestre, fluvial y aéreo, impulsando la comercialización a gran escala a nivel mundial, creando las condiciones para el logro de un crecimiento acelerado de la producción y del comercio mundial de mercancías en los siglos XIX y XX.

Esta revolución, originada en la Inglaterra de finales del siglo XVII, se extendió inicialmente a los países de Europa y a los Estados Unidos en el siglo XIX y posteriormente al resto de países del mundo en el siglo XX, hasta el punto de que hoy en día difícilmente se encuentra un país en el mundo que no haya sido permeado por ella en alguna dimensión (Sachs, 2016, pp. 116-131).

Los principales rasgos distintivos de esta revolución son: a) la ya mencionada sustitución de las fuentes energéticas animadas (plantas, animales y los seres humanos) por las inanimadas, carbón en los inicios y posteriormente, petróleo y gas, lo cual permitió elevar la eficiencia y la escala en los procesos productivos, dando origen a la capitalización por la vía de generación de grandes excedentes; b) la abundancia y diversidad de descubrimientos

y transformaciones tecnológicas en todos los campos del conocimiento, dando lugar a una mejora en la productividad en los procesos de producción y transporte de mercancías y, en consecuencia, en las condiciones de vida de la población, reduciendo de manera significativa los niveles de mortalidad por desnutrición y pandemias; c) el mejoramiento de la productividad en la producción agrícola al introducir cambios significativos en la fertilización y el riego de los suelos y el uso de semillas mejoradas; d) el desarrollo acelerado de los medios de transporte fluvial, terrestre y aéreo, lo cual permitió la ampliación de los mercados a nivel mundial y el aprovechamiento de las economías de escala en la producción; e) el acelerado aumento del ingreso por habitante en la mayoría de los países del mundo, aunque persisten las inequidades en su distribución; f) la digitalización de muchos procesos mediante el uso intensivo de las tecnologías de la información y la comunicación; g) la alta concentración de la población en centros urbanos y grandes ciudades.

Sin duda, la Revolución Industrial marcó el inicio de una era de gran progreso para la humanidad con un mejoramiento notable de las condiciones de vida de la población. Sin embargo, y luego de dos siglos de estar en marcha, empieza a manifestar dos grandes falencias: i) un alto grado de inequidad en la apropiación de sus beneficios, hasta el punto de que hoy en día, a pesar de los grandes avances hechos en la agricultura moderna, todavía hay grupos de población que padecen hambre y viven en condiciones de pobreza extrema y ii) el enorme costo ambiental derivado del uso intensivo de los combustibles fósiles como fuente de energía no animada y la inadecuada disposición de los residuos sólidos, líquidos y gaseosos derivados de los procesos de producción y consumo masivo. Si se quiere que esa tenue película de vida, enunciada en la frase inicial de este ensayo no desaparezca para siempre, parece inevitable adelantar en los próximos años dos revoluciones, enfocadas a enfrentar estas dos grandes amenazas derivadas de la Revolución Industrial, tema de la siguiente sección (Sachs, *op. cit.*, Banguero, 2020).

El futuro

Las nuevas revoluciones: la social y la ambiental

El mundo ha presenciado desde finales del siglo pasado manifestaciones claras de inconformidad con lo logrado en los siglos anteriores, algo insólito en un escenario económico mundial exitoso en materia de crecimiento económico y calidad de vida de la población. El descontento tiene su origen en el aumento de la inequidad y la ampliación de la brecha económica y social entre ricos y pobres en muchos países del mundo, colocando en tela de juicio las teorías tradicionales sobre crecimiento económico como medio para alcanzar mayor equidad e inclusión social (Stiglitz, 2012, pp. 23-40; 2016, pp. 109-149). La consecuencia de esta situación creciente de inequidad y exclusión social es la agudización de los conflictos sociales al interior de los países y entre ellos, en un escenario de violencia generalizada y violación de derechos humanos.

La revolución ambiental hace relación al gran deterioro generado por el agotamiento de los recursos naturales, el uso intensivo e indiscriminado de combustibles fósiles altamente contaminantes y la inadecuada disposición de los desechos en la producción y el consumo. (Sachs, *op. cit.*, pp. 57-66).

El crecimiento económico de los dos últimos siglos ha originado un desequilibrio preocupante en el ecosistema ambiental mundial con manifestaciones claras como el calentamiento global, el aniquilamiento de los bosques y la polución generalizada provocada por la inadecuada disposición de los residuos sólidos, líquidos y gaseosos, generados en la producción y el consumo masivo.

Científicos y activistas sociales y ambientales han aunado esfuerzos para manifestarse cada vez con intensidad sobre estos dos males que amenazan la vida en convivencia con los demás y con la naturaleza.

Es claro, entonces que el reto hacia el futuro es revertir estas tendencias que amenazan a la humanidad como sociedad y como

especie. La tarea es imperativa, sin embargo, no parece fácil, ya que pareciera existir una aparente contradicción entre la necesidad del crecimiento económico como medio para reducir la pobreza en el mundo y el logro de la sostenibilidad ambiental, generando un claro enfrentamiento entre los economistas que proclaman lo primero y los ecologistas que defienden lo segundo. En el fondo, la solución implica conciliar el afán de lucro como incentivo para promover un mayor crecimiento económico y la defensa del bien común, de los derechos de todos a sobrevivir en condiciones de vida razonables y amigables con el medio ambiente (Tirole, 2017, pp. 79-93).

En este dilema se debate el economista del futuro: ¿Cómo contribuir a la construcción de una nueva sociedad, en la cual se internalicen los costos de las externalidades negativas generadas por las inequidades en la remuneración al factor trabajo en los procesos productivos y el uso indiscriminado de tecnologías altamente contaminantes y depredadoras del medio ambiente? ¿Están dispuestos los dueños del capital y los empresarios a sacrificar algo de sus crecientes utilidades en aras de lograr un crecimiento económico socialmente más equitativo y ambientalmente más sostenible? ¿Hasta qué punto es posible introducir la rentabilidad social como criterio adicional para la toma de decisiones de inversión en proyectos de inversión privada?

Estos son, entre otros, los grandes interrogantes que deberán responder los economistas del futuro como actores principales en la construcción de ese proyecto de sociedad que permita que esa tenue nube de vida no desaparezca en lo que resta del siglo XXI.

Prospectiva de la economía como ciencia, disciplina y profesión

Como se afirmó anteriormente la economía como ciencia tiene sus orígenes desde los inicios de la humanidad y sus raíces filosóficas ya aparecen en varios de los escritos de los pensadores griegos, romanos, cristianos y medievales, finalizando con los planteamientos algo más estructurados de los mercantilistas y los fisiócratas. Sin embargo, su configuración como disciplina

se inicia a finales del siglo xvii, con los desarrollos teóricos de los economistas clásicos. (Ekelund y Hébert, 2005, pp. 15-105).

Cabe anotar la coincidencia existente en el tiempo entre el inicio de la Revolución Industrial y la consolidación de la economía como una disciplina. La relativa baja complejidad de los intercambios económicos de la época preindustrial no hacía necesario el desarrollo de un cuerpo teórico que sistematizara el comportamiento de los agentes económicos en sus interacciones. Sin embargo, la Revolución Industrial, al elevar la productividad de los factores de producción, hasta el punto de generar cada vez más excedentes, creó las condiciones y la necesidad de desarrollar planteamientos teóricos relacionados con las interrelaciones entre la producción, el consumo, y el intercambio de bienes en los mercados nacionales e internacionales, conocido hoy en día como el sistema económico. Los trabajos iniciales de los clásicos dieron origen posteriormente a una oleada sin precedentes de autores que poco a poco han ido consolidando la economía como la ciencia y disciplina social que es hoy, con gran cantidad de concepciones y enfoques.

Sin embargo, en mi opinión, la economía como profesión sólo tuvo su plena consolidación en el siglo xx. En efecto, el pensamiento de los clásicos sobre el funcionamiento de las economías en equilibrio y el papel de los mercados en el restablecimiento de los equilibrios perdidos, fue puesto en tela de juicio por la gran depresión económica de los años treinta del siglo pasado. La crisis generada y los planteamientos de Keynes sobre la incapacidad de los mercados para restablecer el equilibrio en el sistema económico, llevaron a la intervención deliberada del Estado en asuntos económicos para restablecerlo, dando origen así a la economía como profesión, responsable del diseño y puesta en marcha de políticas económicas para garantizar el funcionamiento de un sistema económico afectado desde entonces por ciclos de auge y depresión. El problema inicial de los economistas de cómo lograr crecimiento económico para satisfacer las necesidades y mejorar las condiciones de vida de la población, se hizo ahora más complejo porque había que garantizar, a la vez, un mínimo de estabilidad

en el funcionamiento del sistema económico para evitar el desempleo masivo y la inflación.

Con el aumento de la complejidad en las economías, las actividades económicas fueron aumentando y, partiendo de la economía como ciencia y disciplina matriz, se inicia hacia mediados del siglo xx un proceso de creación de nuevas disciplinas y profesiones especializadas aplicadas a la solución de problemas específicos del quehacer económico en las economías de mercado. Es así como las teorías de la producción y de los costos son la cimiento para la administración de empresas y la contabilidad como profesiones, en un contexto de maximización de utilidades. De igual forma, la teoría del consumidor sirve de punto de partida para la profesión de mercadeo y la teoría monetaria para los desarrollos en el área de las finanzas. Hacia finales del siglo xx y, consecuente con la profundización de la globalización, las teorías económicas sobre el comercio internacional dan origen a nuevas profesiones en el campo de los negocios internacionales, el comercio exterior y las finanzas internacionales.

Como consecuencia de la aparición de estas nuevas profesiones, con enfoque aplicado a la solución de problemas específicos, con visión de negocio, la economía ha venido perdiendo terreno frente a ellas como profesión en el mercado laboral, por estar más cercanas al día a día del mundo empresarial moderno. Sin embargo, ello no debe interpretarse como una crisis, sino como una oportunidad para rescatar la verdadera esencia de la profesión, la búsqueda del bien común, algo que se perdió en las profesiones hijas, ya que su lógica está centrada en la maximización de las utilidades, principio no siempre compatible con la búsqueda del bienestar para todos, ya que la economía incluye al mercado, pero lo trasciende, la economía es más que el mercado, es la disciplina que busca el bienestar colectivo, ya no como la suma de los intereses individuales, como lo planteaba Smith, sino como de la razón de ser de lo público (Tirole, *op. cit.*, pp. 61-64).

Pienso que, hacia el futuro, estudiar economía como profesión se hará más por vocación, orientación hacia lo público, que por los

beneficios económicos individuales que se puedan obtener, algo más factible de encontrar en las profesiones derivadas de ella. Posiblemente se requieran menos graduados en economía, pero con mayor convicción de la labor social que deben cumplir, porque el mercado laboral de lo público, sobre todo en las regiones es muy pequeño en un país centralista como Colombia, en el cual los recursos de las gobernaciones y alcaldías disponibles para inversión son muy limitados. En este punto retorno a la visión prospectiva planteada anteriormente para los economistas en los años por venir, la contribución desde la disciplina a la solución de los dos grandes problemas que amenazan la sobrevivencia de la humanidad como sociedad y como especie: la inequidad social y la sostenibilidad ambiental. Estos son, en mi opinión, los dos grandes retos para los economistas en el siglo XXI.

La economía como profesión en la región pacífico colombiana

Rasgos distintivos de la economía en la región pacífico colombiana

La región pacífico, definida como el territorio comprendido por los departamentos de Chocó, Valle del Cauca, Cauca y Nariño, presenta rasgos que la hacen diferente del resto de regiones en Colombia. Sin ser exhaustivo, enumero los más significativos: i) la diversidad de suelos y climas, ya que comprende desde las llanuras a nivel del mar, de clima cálido, los valles interandinos, de clima medio y las altas montañas de las cordilleras occidental y central, cruzan el territorio de norte a sur, de clima frío, permitiendo el desarrollo de una agricultura muy diversificada; ii) la presencia en la región de un vasto territorio selvático, con alta diversidad en materia de flora y fauna, a punto de que es considerada la segunda región más biodiversa del mundo; iii) la gran fertilidad de los suelos en los valles interandinos, permitiendo el desarrollo de la agricultura moderna, en contraste con la agricultura tradicional, localizada primordialmente en las tierras de ladera de las dos cordilleras; iv) la presencia de un número significativo de minas de oro, plata y platino, lo cual contrasta con la no existencia demostrada de yacimientos de petróleo y gas; v) los

problemas de acceso por tierra a vastas zonas del litoral, haciendo obligatorio el transporte fluvial para movilizar carga y pasajeros; vi) la enorme desigualdad económica y social existente entre las poblaciones que habitan en los valles interandinos y las que viven en el litoral, en condiciones extremas de pobreza y marginalidad; vii) la gran heterogeneidad económica, social y cultural existente entre los cuatro departamentos que confirman la región, siendo el mar y la selva quizá los únicos factores comunes entre ellos; viii) el escaso desarrollo de la industria manufacturera en la región, con alto grado de concentración en el norte del Cauca y el sur del Valle del Cauca, los altos niveles de insalubridad asociados a la presencia de enfermedades tropicales en el territorio selvático y ix) los bajos niveles educativos de la población que habita la franja del litoral.

Desde una perspectiva histórica, la región pasó de la economía de subsistencia, característica de los pobladores indígenas en la época precolonial, a la de explotación de oro y otros metales en la época colonial. Posterior a la independencia, se da el desarrollo de la agricultura en pequeña escala, en convivencia con las grandes haciendas ganaderas, las cuales ceden su lugar gradualmente a la agricultura moderna, particularmente en el valle geográfico del río Cauca. Los procesos de industrialización de la región, aunque algunos se inician desde los primeros años del siglo xx, sólo logran su plena consolidación en la segunda mitad de este siglo, muchos de ellos impulsados por la política gubernamental de sustitución de importaciones de materia prima.

Lo interesante del proceso, es que, contrario a lo ocurrido en otras regiones, en la región pacífico colombiana conviven hoy en día, la economía de subsistencia en algunas comunidades indígenas y afrodescendientes, la explotación del oro, la plata y el platino, la agricultura tradicional y moderna y la industria manufacturera, en un modelo muy singular de integración de lo tradicional con lo moderno (Universidad del Valle, 1996).

Prospectiva de la profesión de economista en la región pacífico colombiana

La economía como profesión hace su aparición tardía en la región. Sólo hacia mediados del siglo xx aparecen los primeros programas de economía en las universidades de la región, ya que, con anterioridad, los interesados en el tema debían viajar a Bogotá o al extranjero para adelantar sus estudios. Especial mención merece el programa creado por la Universidad del Valle en los años sesenta, ya que, para tener en cuenta las especificidades de la región, permitía la concentración en tres énfasis: agrícola, industrial y general. Hago esta mención porque este enfoque diferenciador, que hacía más pertinente y acercaba la profesión al entorno económico de la región, desapareció en los años setenta del siglo pasado, dando paso al plan de estudios estandarizado predominante hoy en día en la mayoría de las universidades del país.

En mi concepto, la estandarización del plan de estudios de economía en el país, ha llevado al desconocimiento de la dimensión espacial en el análisis económico regional. Siendo Colombia un país de regiones tan distintas y diversas, ésta es una gran falencia a corregir hacia el futuro, si se quiere que la formación de los economistas de las universidades regionales, sin restar importancia a la sólida formación en la teoría y los métodos propios de la disciplina, sea pertinente para analizar y proponer soluciones a los problemas específicos en cada una de ellas, con un modelo pedagógico de aprendizaje basado en problemas del contexto regional y local. Adicionalmente, el plan de estudios en el contexto regional debería permitir al economista complementar su formación en la disciplina con conocimientos de otras afines como la demografía, la sociología, la antropología, la geografía y la política.

A diferencia de las profesiones específicas derivadas de la economía, las cuales tienen un campo de aplicación amplio e independiente de las condiciones del entorno regional, en el caso de las regiones, y dado que el economista no interviene en la toma de decisiones relacionadas con la política macroeconómica

de estabilización, reservada al nivel central, su papel debería centrarse más en el análisis de políticas de inversión pública regional y local para estimular el crecimiento económico en un contexto social y ambientalmente sostenible.

La caracterización económica y social de la región, hecha en la sección anterior, sugiere que los programas de economía de las universidades deberían orientar sus esfuerzos hacia la formación y la investigación en temas cruciales para su desarrollo como son: la inversión social creadora de capital humano, el fortalecimiento de la institucionalidad regional y local, la construcción de la infraestructura física regional, el desarrollo agrícola y agroindustrial, la promoción del turismo de naturaleza y de las manifestaciones artísticas propias de las culturas regionales, para hacer más competitiva la región, todo en un contexto de equidad social y sostenibilidad ambiental.

No es gratuito que los economistas de esta región tengan que enfrentar los dos grandes desafíos que la economía tiene como disciplina y como profesión: la búsqueda incesante de la equidad social y la sostenibilidad ambiental, materializados en el cierre de la brecha económica y social existente entre la región andina y el litoral y la conservación de sus recursos naturales, tanto en el litoral como en la zona andina, particularmente en el valle geográfico del río Cauca. Para ello, parece recomendable hacer los ajustes curriculares pertinentes para combinar la formación básica en la teoría y los métodos de la profesión, con algunos énfasis o profundizaciones en sus aplicaciones al análisis de estos problemas específicos y pertinentes para la región pacífico colombiana, en áreas tales como: la salud, la educación, la cultura, el medio ambiente, la agricultura, la agroindustria, en un contexto interdisciplinario.

En lo relacionado con las disciplinas aplicadas al mundo de los negocios, es deseable que conserven en sus planes de estudios un componente de formación básica en teoría económica, para comprender el contexto en el cual la empresa realiza su labor y su contribución al logro del bienestar colectivo, garantizando eficiencia

en las actividades productivas y de comercialización que realizan, pero siempre actuando en un contexto socialmente responsable y ambientalmente sostenible. Sólo así será posible garantizar que esa tenue nube de vida que nos queda no se extinga también en la región pacífica colombiana.

Conclusiones

De lo expuesto se derivan las siguientes conclusiones:

- a. La economía como ciencia, disciplina y profesión mantiene su plena vigencia en el siglo XXI, a pesar del auge en el mercado de profesiones derivadas de ella, con un enfoque aplicado a la solución de problemas específicos en las áreas de la administración mercadeo, finanzas y negocios internacionales. Esta realidad, más que considerarse como una crisis de la economía como profesión, debe tomarse como una oportunidad para retornar a la esencia de la misma, la búsqueda del bien común y del bienestar colectivo.
- b. Las tendencias sobre la dinámica económica mundial muestran que, aunque la economía como ciencia, disciplina y profesión ha tenido éxito en materia del aumento de la producción de bienes y servicios para mejorar las condiciones de vida de la población, quedan dos tareas pendientes para resolver hacia el futuro: el alto grado de inequidad en la distribución de los beneficios del crecimiento, reflejado en la permanencia de grandes grupos de la población en condición de pobreza y los impactos negativos del crecimiento económico sobre el medio ambiente y los recursos naturales. Sin duda, en la solución de estos dos problemas, los economistas tendrán mucho que aportar, tanto en la construcción de nuevas teorías como en el diseño de políticas públicas para enfrentarlos.
- c. Colombia es un país de regiones con una heterogeneidad y diversidad manifiesta. Sin embargo, la estandarización de los planes de estudio ha llevado al desconocimiento de estas realidades en las cuales lo espacial juega un papel

determinante. Sin desconocer la importancia de una sólida formación en los fundamentos teóricos y los métodos de la disciplina, parece recomendable introducir algún grado de flexibilidad en los planes de estudio de las universidades regionales para tener en cuenta las especificidades de cada región y la formación complementaria en disciplinas afines, tales como la sociología y la antropología, entre otras. Adicionalmente, el aprendizaje, además de desarrollar las competencias teóricas de la disciplina, debería complementarse con el análisis de los problemas de la región y el planteamiento de soluciones en contexto.

- d. En lo relacionado con las disciplinas económicas aplicadas es deseable que conserven en sus planes de estudio el componente de formación en teoría económica, ya que, aunque su misión está más centrada en el logro de objetivos en el contexto de las economías de mercado, el actuar de sus egresados deberá hacerse siempre en un contexto socialmente responsable y ambientalmente sostenible. La toma de decisiones al nivel empresarial deberá contemplar en sus análisis costo- beneficio no sólo la rentabilidad financiera, sino la social en términos de impacto en la equidad distributiva y el costo ambiental de los proyectos a realizar. La responsabilidad social y ambiental empresarial, sin duda, será un imperativo categórico para la empresa en el futuro.

Referencias bibliográficas

- Banguero, Harold. (2020). *Crecimiento económico sostenible: El desafío del siglo XXI*. Edición de UNICATÓLICA y ACCE.
- Cippola, Carlo. (1988). *Historia económica de la población mundial*. Barcelona: Editorial Crítica. Grupo Editorial Grijalbo.
- Ekelund, Robert y Robert, Hebert. (2005). *Historia de la teoría económica y su método*. Tercera edición. Editorial McGraw- HILL Interamericana de España.
- Malthus, Robert. (1951). *Ensayo sobre el principio de la población*. Editorial Fondo de Cultura Económica.
- Sachs, Jeffrey. (2016). *La era del desarrollo sostenible*. Bogotá: Editorial Planeta colombiana.

- Stiglitz, Joseph. (2012). *El precio de la desigualdad: el 1% de la población tiene lo que el 99% necesita*. Bogotá: Taurus. Grupo Editorial Penguin Random House.
- (2016). *La gran brecha: Qué hacer con las sociedades desiguales*. Bogotá: Taurus. Grupo Editorial Penguin Random House.
- Tirole, Jean. (2017). *La economía del bien común*. Bogotá: Taurus. Grupo Editorial Penguin Random House.
- Universidad del Valle. (1996). *Historia del Gran Cauca*. Cali: Editorial Universidad del Valle.

4.^o



REGIÓN CARIBE*

* Este capítulo reposa en formato multimedia completo en el siguiente enlace del canal acceradiotv de YouTube <https://www.youtube.com/live/M8xvH845yBg?si=e8Hq2WAv1ASljEYT>, que corresponde a la tertulia sobre prospectiva de las profesiones en ciencias económicas en la región caribe, organizado por la Academia Colombiana de Ciencias Económicas, la Facultad de Ciencias Económicas y la Asociación de Economistas de la Universidad Nacional de Colombia y Nodo Colombia, el 2 de abril de 2021, contando con la participación Beatriz Bechara de Borge, Philip Wright, Amylkar Acosta y Jairo Parada como expositores y Carlos Rodado Noriega como moderador.



Jairo Parada*

Los pénsums de economía: una mirada desde el caribe colombiano

En buena hora la Academia Colombiana de Ciencias Económicas, ha desplegado esta iniciativa sobre los ciclos de prospectiva a nivel regional, para examinar la evolución de la disciplina a nivel no sólo del centro del país, sino también en los territorios. Si partimos de la evidencia de un desarrollo desigual del capitalismo colombiano en el país, donde hemos padecido una ausencia crónica de políticas regionales de desarrollo económico desde los años noventa del pasado siglo, dicha situación también se refleja a nivel de nuestra disciplina. Se creyó que ya no se necesitaban dichas políticas territoriales, pues bastaban los impactos territoriales de las políticas nacionales, dados los milagros que nos traería la apertura económica, las políticas de privatización, la reducción del Estado central y la desregulación de la economía. La dura realidad es que el desarrollo capitalista se sigue consolidando en el

* Miembro correspondiente de la Academia desde 2022. Economista de la Universidad del Atlántico (1973) con estudios de maestría en la Universidad Nacional de Colombia (Bogotá) y título de Master of Arts en Economía de la Southern Illinois University (1985). Con estudios doctorales de la Pennsylvania State University y PhD en Economía de la Universidad de Missouri-Kansas City (2001-2006). Es profesor asociado y catedrático de posgrado de la Universidad del Norte. Fue profesor titular y decano de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad del Atlántico. Lecturer de la Pennsylvania State University y la Universidad de Missouri-Kansas City. Columnista de prensa independiente. Profesor de varios doctorados en universidades del caribe colombiano. Ha publicado más de 35 artículos y ensayos tanto en revistas nacionales, regionales e internacionales, un libro publicado y varios capítulos de libros. Ha participado en numerosas conferencias internacionales como LASA, AFIT, ASSA, WSSA y MVA, entre otras.

centro del país, acompañado del rezago en la periferia. Ello se refleja también en el campo de la evolución de la disciplina económica, su enseñanza, los esfuerzos de investigación y la difusión periodística de los análisis económicos.

Predominan en los medios y las esferas oficiales, mayoritariamente economistas formados en las ciudades de Bogotá y a lo sumo Medellín, donde se presume que la calidad de la disciplina es mucho mayor que en los territorios. El grueso de los funcionarios de los ministerios proviene de las universidades privadas de élite bogotanas, con menoscabo de las universidades regionales tanto públicas como privadas. Se mira con sospecha lo que se escribe y opina desde los territorios como si no tuviesen la misma calidad, o se les acoge con paternalismo.

Afortunadamente, este panorama ha empezado a cambiar con el fortalecimiento de muchos programas de economía en el caribe y en el pacífico; la aparición de nuevas revistas y centros de pensamiento a nivel regional, los cuales están mostrando que se puede hacer investigación de calidad en la periferia, y con el retorno de muchos profesionales con doctorado directamente a las universidades del caribe, provenientes de Estados Unidos y Europa. Recuerdo que hace cinco décadas, se podían contar con los dedos de la mano, los economistas con doctorado en la región caribe, siendo hoy una realidad muy diferente.

Las universidades del caribe se han esforzado, estimuladas por los procesos de acreditación, ayudadas también por esfuerzos que han hecho entidades como el Banco de la República en Cartagena y sus diversos grupos de investigación en todo el caribe. Por ello, podríamos hoy tener alguna esperanza en el desenvolvimiento de los programas de economía en la región para que dejen de ser ignorados y mirados con sentimientos de superioridad por parte de economistas del “centro” no importa sus orientaciones neoclásicas o heterodoxas, pues el mal es general. Por lo anterior, el esfuerzo de la ACCE de ir a las regiones me ha parecido clave, para que la Academia supere el centralismo y se vincule con la profesión en todos los territorios.

Para realizar una mirada a los planes de estudio en economía en la región caribe, examinaremos primero dónde estamos en planes de estudio en la actualidad, seguido de una reflexión a dónde debemos ir, pasando luego a un debate sobre el contenido central de los pénsums, para luego formular la urgencia de una mayor formación pluralista en los planes de economía. Enseguida debatimos sobre los obstáculos existentes para una formación plural, insistiendo al final en la necesidad de una formación basada en la diversidad, lo cual sería muy útil para la formulación de las políticas públicas en Colombia.

¿En dónde estamos?

De acuerdo con el Informe elaborado por Proyectamos SAS para AFADECO – Asociación de Facultades de Economía – (Proyectamos Colombia SAS, nov. 2019), se señalaba con precisión que:

1. Todos los pénsums de economía en el país, tienen un núcleo fuerte básico de teoría económica (micro-macro) y econometría, complementado con diferentes énfasis en asignaturas que para el caso del caribe se refieren a economía regional, economía urbana, economía del caribe, etc.
2. Los pénsums tienen un componente matemático-estadístico aceptable, complementado con asignaturas del área instrumental como evaluación de proyectos, y campos específicos como monetaria, desarrollo, proyectos, medición económica.
3. Los programas tienen régimen de electivas que apuntan a veces al área administrativa-financiera, o a otros temas complementarios de las áreas básicas, aunque se percibe más interés por el área financiera.
4. En todos los programas, donde ello existe, se crean mecanismos de transición para estudios avanzados en economía, que ya se ofrecen en la región, tanto a nivel de maestría como de doctorado (caso del programa de economía de la Universidad del Norte). Así se ha empezado a superar un serio problema en la formación de posgrado de los economistas del caribe pues tenían que viajar a Bogotá, con altos costos, para poder adquirir siquiera un título

de maestría, ya sea en la Universidad Nacional, Uniandes o en la Universidad Javeriana.

Lo anterior expresa claramente que en cuanto a contenido, los programas de economía en el caribe siguen el patrón estándar señalado por AFADECO a nivel nacional, de un núcleo fuerte en micro-macro, matemáticas y econometría, variando luego los énfasis a temas urbanos y regionales. Ello es explicable para una región donde no hacen presencia las discusiones monetarias y macroeconómicas del gobierno nacional reservadas para el área de Bogotá. Afortunadamente, un síntoma de cambio ha sido la participación de decanos y departamentos de las regiones en las discusiones del Comité de Regla Fiscal, o las consultas que a veces llegan de las cortes o del MinHacienda sobre reformas tributarias. Siempre he señalado que nosotros desde las regiones también debemos aportar sobre los grandes temas macroeconómicos del orden nacional, pues en últimas, el desarrollo se define en los territorios y no sólo en la capital. Sin embargo, subsiste el sesgo de que a veces se nos convoca para temas “regionales” como si nada tuviésemos que decir respecto de los temas nacionales.

¿Hacia dónde debemos ir?

Dicho lo anterior, la pregunta que surge es hacia dónde debemos proyectarnos en materia de pénsum dadas las tendencias de la economía de la región caribe, con un peso importante del sector agropecuario todavía, aunque muy disminuido en las últimas décadas, una creciente minería, ya en problemas, un sector industrial sin mayores novedades, y un creciente peso del sector servicios, tanto sociales como gubernamentales. Aquí no podemos adoptar una posición de “formar solo para el mercado”, pues sería rendirle culto a lo existente, que es altamente insatisfactorio.

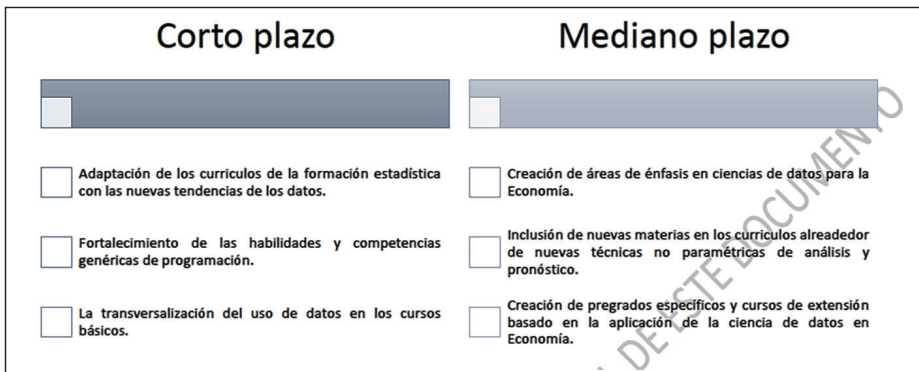
La región caribe necesita fortalecer su industrialización y su desarrollo agroindustrial, buscando sustituir la minería de enclave y apuntándole a un desarrollo agropecuario y agroindustrial, más inclusivo y menos dependiente del latifundio ganadero y del sector palmicultor. Para ello, recuperar la vocación de la pla-

neación del desarrollo a nivel territorial será crucial,¹ tanto a nivel de las entidades territoriales como a nivel regional, implementando la ley de regiones y concretando la Región Administrativa y de Planificación (RAP), hoy ignorada en la región que otrora fue líder de los movimientos regionales.

Por tanto, no hay duda que se debe mejorar el componente de formación en ciencia de datos, por el tamaño masivo y gigantesco de las bases de datos que se utilizan hoy para la modelación y las políticas públicas. Pero, en mi criterio es un componente transversal en los programas, un insumo adicional en la formación profesional del economista; no es necesario que todos se conviertan en especialistas en esta área.

También es clave mejorar en las llamadas competencias blandas de tipo comunicativo, en escritura y redacción profesional, esencial para el desempeño profesional. Darle un peso mayor al ensayo escrito en las evaluaciones debe ser una constante de nuestro trabajo académico.

Figura 4.1 Acciones prospectivas en el pénsun



Fuente: Prospectiva, 2019, gráfica 74.

1 Aquí debo destacar el lamentable fenómeno de los programas de economía, siguiendo su sesgo bastante ortodoxo, donde ya no se incluyen cursos sobre Planeación del Desarrollo, pues se consideran innecesarios, a pesar de que tenemos un abundante número de secretarías de planeación a nivel regional y municipal, además de los planes de desarrollo y ordenamiento territorial. Nuestros egresados poco saben de esas temáticas lamentablemente.

Fortalecer en mayor medida el bilingüismo es otra tarea clave. Se observan dificultades en los estudiantes para acceder a la literatura en inglés a nivel de postgrado inclusive, lo cual es lamentable. Dominar el inglés es clave para estudiar y publicar. En ello se debe insistir aun desde el inicio del pregrado. En resumen, según Prospectiva (2019, p. 143), necesitamos, tanto en el corto como en el largo plazo, las siguientes acciones (figura 4.1), las cuales son válidas a nivel de la región caribe.

¿Es eso todo?

Evidentemente no. El problema central de los pénsums de economía no se puede evadir: no hay una formación plural en materia de paradigmas económicos. Se enseña fundamentalmente teoría neoclásica, pues es lo predominante, y la tendencia se mantiene en el postgrado. El estudiante es dogmatizado desde el primer semestre con la definición de ciencia económica, como ciencia de la escasez que asigna recursos escasos para diversos fines óptimos; definición ahistórica y problemática.

Aquí surge entonces el interrogante clave: ¿Por qué a pesar de la crisis del 2008 y la actual, solo se enseña predominantemente un paradigma? ¿Por qué si la praxis del mundo hoy exige una formación más plural, ello no se hace? Este es un tema que debe abordarse en profundidad, pues no basta con la queja frecuente, sino que hay que buscarle una explicación más causal y estructural. Ya no se puede esgrimir que no hay literatura heterodoxa en micro y macro como se esgrimía en los años setenta del siglo pasado, pues en cinco décadas, la producción ha sido abundante y hoy se pueden encontrar textos inclusive en español, que permitirían una formación plural. La excusa es que no hay tiempo, que hay que cumplir con la enseñanza estándar que es lo que se pregunta en las pruebas Saber-Pro. Así se refuerza una cadena de poder y *statu quo* en la difusión del conocimiento económico.

La necesidad de una formación pluralista

La región caribe debiera tomar la iniciativa en este campo, como región abierta a trascender los moldes imperantes en la música, las artes y la literatura. Hay que romper la tendencia a “copiar” lo que se hace en las universidades de los Andes, Rosario, Javeriana, Nacional y trabajar en programas de economía más plurales, que combinen acertadamente la enseñanza de la economía neoclásica con la economía heterodoxa, otorgándole a los estudiantes la facultad de escoger qué paradigma prefieren, o les parece más apropiado para las realidades políticas del país, con mayor razón ante los grandes cambios que se avecinan en el terreno político.

La ortodoxia asfixiante en las políticas públicas de los últimos treinta años ya muestra un desgaste a pesar de lo que sus voceros reclaman. A algunos de ellos los he escuchado decir, sorprendentemente, que sólo ellos están capacitados para manejar la crisis actual, como si lo que se vive hoy no fuese el resultado de sus falencias y dogmatismos con la economía de mercado absolutista que impusieron desde los noventa. Confundieron lamentablemente las ventajas de una economía de mercado con la imposición de una sociedad de mercado, como bien lo ha señalado Michael Sandel.

Para lo anterior, propongo señalar que no basta introducir cursos de pensamiento económico —que se ven como relleno— para alegar pluralismo. No se entiende que hay enfoques alternativos en microeconomía-macroeconomía-economía monetaria-economía pública, que bien desarrollados, permitirían crear en los estudiantes un mayor pensamiento crítico. Ya existen textos bien escritos en esos enfoques, en inglés la mayoría, los cuales, presentados en cursos obligatorios, posibilitaría que el estudiante se vea enfrentado a otras tesis y visiones del mundo. Tampoco se puede aceptar el argumento de que estos temas se deben dejar para los posgrados.

Ello obligaría a depurar el p \acute{e} nsum sin sacrificar las instrumentales b \acute{a} sicas. Ser \acute{a} un reto sin duda, redise \acute{n} arlos, pues en la actualidad son en un 90% neocl \acute{a} sicos.

Los obst \acute{a} culos a la formaci \acute{o} n pluralista

Hace m \acute{a} s de un siglo, Thorstein Veblen nos habl \acute{o} de los “*vested interests*”, como una expresi \acute{o} n que indica que estructuras de poder y \acute{e} lites, las cuales ejercen su poder en las diferentes instancias de la sociedad, no est \acute{a} n interesadas en que se ense \acute{n} en modelos de pensamiento alternativos, imponiendo la errada tesis de que solo hay una “teor \acute{a} econ \acute{o} mica cient $\acute{i$ fica” como ser \acute{a} la neocl \acute{a} sica.

Los obst \acute{a} culos a la formaci \acute{o} n pluralista hay que buscarlos en la sociolog \acute{a} del conocimiento, la cual permite encontrar respuestas a ello, pues hay pr \acute{a} cticas de reclutamiento docente, de preferencias por escuelas, etc. para excluir a aquellos que no defiendan la corriente principal. Ya existe una amplia literatura que da cuenta a nivel universal de estas tendencias en Europa y Estados Unidos.

Adicionalmente, la necesidad de alinearse con los gobiernos y grupos pol $\acute{i$ ticos de turno, para ense \acute{n} ar ciertas “visiones convenientes al *statu quo*”, en aras de conseguir consultor \acute{a} s y recursos para esos departamentos y centros de estudios, que refuercen las pol $\acute{i$ ticas de esos gobiernos. Tambi \acute{e} n se hacen cursos de capacitaci \acute{o} n de profesores con entidades respetables como el Banco Central, donde se refuerza la formaci \acute{o} n en teor \acute{a} neocl \acute{a} sica, bajo el sello de la autoridad y el poder.

Ello implica que los enfoques “alternativos” deben ser serios y rigurosos, con modelaci \acute{o} n si es necesario, para demostrar que la fortaleza de una teor \acute{a} est \acute{a} en sus argumentos y no si se matematiza o no.

Toca evitar tambi \acute{e} n en caer en los peligros del instrumentalismo, de ense \acute{n} ar “econom \acute{a} ” para resolver problemas concretos, a nivel local o micro, sin destacar que la visi \acute{o} n desde la cual se abordan es contundente y las recomendaciones de pol $\acute{i$ tica muy diferentes.

No hay duda que sólo con cambios políticos de fondo a nivel nacional, se avanzaría a programas heterodoxos, pues los estudiantes cifran sus aspiraciones con programas ligados a las estructuras del poder político del país, alineándose en forma explicable con teorías y enfoques que les garantice mayor empleabilidad. Sin embargo, es responsabilidad de los académicos mostrar las visiones posibles, de otras formas de enfocar la economía y sus problemas, sin que ello implique descuidar la calidad en la formación cuantitativa e instrumental necesaria para todo economista.

El futuro está en la diversidad

Cuando enfrentamos hoy un mundo complejo, enfrentados a temas como el cambio climático y la lucha universal contra la creciente desigualdad, es útil recordar a Keynes quien señaló que la economía no es un cuerpo acabado de conclusiones que son “aplicables”, sino más bien un método que una doctrina, una técnica del pensamiento, que nos lleva a conclusiones correctas (Keynes, 1922).

Tener pènsum pluralistas enriquecería la formación de los jóvenes con preguntas audaces e impertinentes, que abran caminos a nuevas teorías y enfoques, en una fase donde urge desarrollar nuevos diseños institucionales en el país, ante el agotamiento del modelo existente.

Igualmente, hay que recuperar temas como la economía agraria y fortalecer la economía ambiental (ODS), donde el primer tema ha sido “olvidado” en los programas actuales.

Una formación pluralista es urgente y ella está todavía por construirse en el caribe colombiano. Apenas hay atisbos que se silencian y se minimizan ante la retórica dominante. Sin duda, esta situación deberá cambiar en el futuro inmediato.

Referencias

- Keynes, John Maynard. Introduction to the Series, en Robertson, D. *Money*. Cambridge Economics Handbooks 11, London, 1922. Citado por Hodgson, Geoffrey. *Is there a future for Heterodox Economics?*. Edward Elgar Publishing, North Hampton, Mass, 2019.
- Proyectamos Colombia SAS. (nov. 2019.). *Estudio de Prospectiva, con énfasis regional, para los programas de economía de Colombia*. Bogotá.



Philip Wright¹

Enseñanza de ciencias económicas y su posible orientación en la región caribe

La enseñanza de la ciencia económica: antecedentes históricos

El último siglo es testigo de una lucha continua por la relevancia/pertenencia en la enseñanza de la 'ciencia' económica, una lucha que se veía siempre frustrada por la persistencia de la influencia dominante de la escuela neoclásica sobre la enseñanza de microeconomía. Es por eso que tenemos que discutir la actualización de la enseñanza de la ciencia económica: esto no sucede automáticamente como debería ser el caso.

La escuela neoclásica de pensamiento económico tuvo sus orígenes en el siglo XIX liderado por figuras de la escuela de Lausanne (Suiza), especialmente Léon Walras. Su enfoque apartó la ciencia económica del mundo real por postular la existencia de equilibrios económicos y definirlos a través de la aplicación del cálculo (la formación de Walras incluyó ingeniería en la Escuela de Minas en París). Fue la respuesta supuestamente científica a la escuela de economía clásica (la de Malthus, Ricardo y Marx) que tenía la dinámica de relaciones entre las clases sociales en el fondo de su metodología.

1 Director científico Observatorio del Caribe. Socio del Instituto de Energía del Reino Unido. Exprofesor de Política y Economía Energética en la Universidad de Sheffield, Reino Unido y exasesor de investigación senior del Instituto de Estudios Energéticos de Oxford.

Décadas más tarde, entre las dos guerras mundiales, la publicación del *General Theory* de Keynes para enfrentar la crisis de empleo de la Gran Depresión parecía señalar que la escuela neoclásica había llegado al fin de su vida útil. Pero no, aun exhibiendo una metodología y un marco teórico muy distintos a la neoclásica, el ‘keynesianismo’ se calificó como un caso especial de la perspectiva neoclásica que podría ser cooptado. Así nació ‘macroeconomía’, dedicada a una esfera supuestamente distinta a la ‘microeconomía’ que continuaba bajo el dominio de la escuela neoclásica. Menos conocido, un artículo clave, publicado en 1926 por el economista italiano Piero Sraffa, demostró que la existencia de rendimientos de escala eliminó la base de la microeconomía neoclásica —no se podría definir equilibrios.² Pero muy sorpresivamente la escuela neoclásica continuó su camino dominando la enseñanza de la economía durante las siguientes décadas.

Tres décadas más tarde, cuando estudiaba economía en la Universidad de Cambridge durante los años setenta, presencié lo que parecía ser el sepelio definitivo de la escuela neoclásica. Otra revolución en el pensamiento económico parecía amenazar su persistencia de una manera fundamental. Esta revolución tuvo varios aspectos. De un lado la idea que el concepto de equilibrio podría ser útil para el estudio de la economía sufrió un golpe duro por parte del economista húngaro, János Kornai, quien publicó su libro famoso, *Anti-equilibrium*.³ Lo interesante es que Kornai elaboró su metodología en el contexto de la planificación centralizada, un contexto en donde fue importante tener conceptos microeconómicos de utilidad práctica con fines de planeación —conceptos que pudieron ser operacionalizados—.

De otro lado, varias contribuciones demostraron las inconsistencias internas de los modelos neoclásicos. Primero, la teoría de

2 Sraffa, P. (1926), The Laws of Returns Under Competitive Conditions, *The Economic Journal*, (December).

3 Kornai, J. (1971), *Anti-equilibrium*, North-Holland Publishing Co. (Amsterdam/London).

valor subjetiva de la escuela neoclásica sufrió un enfrentamiento con lo que se llama neo-ricardianismo: Piero Sraffa había publicado su libro seminal, *Production of Commodities by Means of Commodities*, comprobando que los precios relativos no son independientes de la distribución de ingresos.⁴ Segundo, Maurice Dobb había demostrado que no se puede identificar una política óptima y única en términos de bienestar (como pretendía la escuela neoclásica defendiendo la existencia de la optimalidad de Pareto), sino que la identificación de una política óptima dependía de la distribución de ingresos deseada.⁵ Tercero, se había demostrado que no es legítimo que la escuela neoclásica propusiera una combinación única de capital y labor asociada con precios relativos específicos por la posibilidad de lo que se llama *Capital Reswitching*.⁶

La enseñanza de la ciencia económica: tendencias durante las últimas décadas

¿Entonces que pasó con la ciencia económica y su enseñanza durante las décadas después de estos varios sepelios teóricos de la escuela neoclásica?

Primero, la escuela neoclásica sobrevivió y continúa determinando la orientación de la enseñanza hoy en día. El único intento de ofrecer una alternativa (neo-ricardiana) para la enseñanza de economía, *An Introduction to Modern Economics* por Joan Robinson (famosa estudiante de Keynes) y John Eatwell no tuvo éxito.⁷

Segundo, la enseñanza se refugió en la modelación matemática como símbolo de su fortaleza. Los economistas se transformaron en matemáticos, pero de segunda clase.

4 Sraffa, P. (1960). *Production of Commodities by Means of Commodities*, Cambridge University Press.

5 Dobb, M. (1969). *Welfare Economics and the Economics of Socialism: Towards A Commonsense Critique*, Cambridge University Press.

6 Ver, por ejemplo, Harcourt, G.C., (1972). *Some Cambridge Controversies in the Theory of Capital*, Cambridge University Press. El economista Italiano Luigi Pasinetti también fue importante en el desmantelamiento del paradigma neoclásico.

7 Robinson, J. and Eatwell, J. (1974). *An Introduction to Modern Economics*, McGraw Hill.

Tercero, nuevas especializaciones de algún interés surgieron como la economía de comportamiento y la aplicación de la teoría de juegos. Sin embargo, aunque más supuestos neoclásicos sufrieron golpes importantes (por ejemplo, en contra del supuesto que las personas actúan de una forma racional) no implicaban un cambio sistémico del pensamiento. Tal fue la frustración que un colega mío enseñaba economía neoclásica durante el día y en la noche había escrito hasta un millón de palabras criticándola.

El solo intento de proponer todo un cambio sistémico llegó de por afuera de la ciencia económica académica. George Soros es el autor de la *Teoría de la reflexividad* que trata de cambiar el entendimiento de procesos económicos y su enseñanza a través del International Network for Economic Thinking (INET). La reflexividad simplemente analiza lo obvio: que las ideas equivocadas por parte de los participantes en actividades económicas influyen el desarrollo de la economía.⁸ Sin embargo su influencia no alcanzó a penetrar y cambiar el programa de estudios económicos dentro de las universidades.

La enseñanza de la ciencia económica enfrenta lo que Paul Krugman llama ‘Zombie Theories’ —han sido comprobadas falsas, pero rechazan morir y siempre vuelven—. ⁹ Y aún peor, la corrupción intelectual ha invadido los departamentos de economía en universidades destacadas de los Estados Unidos.¹⁰

Economía aplicada

Mientras que estas luchas teóricas estaban en curso, muchos economistas por voluntad o por la naturaleza de sus trabajos

8 Se puede encontrar un resumen accesible del pensamiento de George Soros sobre Reflexividad en ‘Soros: General Theory of Reflexivity’, Financial Times, October 26th, 2009, available at: <https://www.ft.com/content/0ca06172-bfe9-11de-aed2-00144feab49a>

9 Krugman, P. (2020). *Arguing with Zombies: Economics, Politics and the Fight for a Better Future*, W.W.Norton & Company.

10 El documental de Netflix, Inside Job, es revelador en este respecto.

practicaban lo que se llama ‘economía aplicada’ (*Applied Economics*), o lo que uno también podría llamar ‘economía pragmática’. Esta consiste simplemente en investigar problemas reales o prácticos sin preocuparse de marcos teóricos. Las solas herramientas que esta práctica requiere es un conocimiento del vocabulario económico, un conocimiento de fuentes, una capacidad de utilizar y presentar estadísticas, un conocimiento de ciertas relaciones entre variables bien establecidas (como que el precio de bonos del Estado varía inversamente con la tasa de interés), curiosidad y una capacidad para pensamiento analítico. La labor de investigación puede empezar con una hipótesis o puede resultar en una hipótesis. Probablemente el exponente más destacado de este arte fue Nicholas Kaldor pero es poco probable que se encuentre en las bibliografías que los estudiantes de economía de hoy tienen que leer.¹¹ También se podría decir que fue este tipo de eclecticismo que condujo Paul Krugman a su premio nobel. Un ejemplo destacado de economía aplicada fue el artículo que escribió el economista principal del FMI, Raghuram Rajan, prediciendo la crisis financiera de 2007-2008.¹² La excelencia de Fedesarrollo, el *Think Tank* número uno de América Latina, está relacionada con una larga experiencia en economía aplicada y la libertad de estudiar problemas importantes. La contribución del Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER) al conocimiento de la región caribe tiene la misma orientación.

¿Cómo reorientar la enseñanza de la economía?

Primero hay que reconocer que el problema de relevancia en la enseñanza de economía no es nada nuevo. Segundo, hay que reconsiderar la formación de estudiantes como una formación en

11 Kaldor publicó 9 volúmenes de ensayos cubriendo Economic Theory, Economic Growth, Economic Policy, Applied Economics and Taxation, incluyendo estudios específicos de India y de Chile. Se puede consultar los detalles en <https://www.concertedaction.com/2014/02/06/nicholas-kaldors-collected-economic-essays/>

12 Rajan, R. (2005), Has Financial Development Made the World Riskier? Working Paper n.º 11728, National Bureau for Economic Research, (November)

economía aplicada. Tercero, hay que escoger temas importantes como enfoques de la enseñanza de la ciencia económica: los temas fundamentales para la sociedad en que viven los estudiantes. Cuarto, ‘datos primero, teoría segundo’ —es decir que especulaciones teóricas, incluyendo la consulta de la literatura existente sobre temas específicos debe ser posterior y no anterior al acercamiento y análisis de los datos relevantes al tema—. En este contexto recuerdo que la primera compra de materiales que tuve que hacer como nuevo estudiante de pregrado no fue un libro de texto en economía, sino el *Boletín Mensual de Estadística* (Reino Unido).¹³

Como ejemplo de este tipo de enseñanza, consideramos ‘el mercado’ porque curiosamente es tal vez el aspecto de la economía lo menos investigado empíricamente, y porque la teoría neoclásica dificulta la percepción de los estudiantes. La idea de que los precios se determinan por la intersección de la demanda y el suministro de un producto o no tiene nada que ver con la realidad o no comunica nada útil sobre la realidad. La realidad es que no existe ‘un mercado’ para productos y servicios específicos. Lo que existe es una cadena de suministro involucrando varios mercados diferentes y las interrelaciones entre ellos. Y estas interrelaciones se caracterizan por relaciones de poder asimétricas entre diferentes segmentos de la cadena, desde el productor de insumos hasta el consumidor final, que en su turno determinan la distribución de renta entre los participantes en la cadena. Analizar la simetría, o más usualmente asimetría, entre compradores y vendedores es la base de la obra monumental de János Kornai, *Economics of Shortage*, sobre la microeconomía de economías bajo planificación central.¹⁴ También George Soros utiliza el concepto de asimetría para entender y actuar en mercados financieros.

13 Seguí la misma práctica que había aprendido como estudiante cuando llegué a Colombia por primera vez. Mi colección de los boletines mensuales de estadísticas (DANE) de la época se encuentran durmiendo en la biblioteca del Institute of Latin American Studies en Londres.

14 Kornai, J. (1980). *Economics of Shortage*, Vols A & B, Elsevier Science. Para un resumen reciente de las contribuciones de Kornai a Económicas ver, Ellman, M.

De acuerdo a lo anterior, la enseñanza de los estudiantes de ciencia económica es una tarea de formación en investigación empírica para desarrollar su capacidad de investigar los problemas importantes que enfrentan la sociedad. No es hacerlos aprender conceptos teóricos que ocultan la realidad.

Dos puntos que quedan para destacar en este contexto son, primero, la importancia de apreciar que los mercados funcionan con base en señales cuantitativas (principalmente en forma de cambios en existencias) y con base en señales de precios, es decir no solamente con base en señales de precio. Cambios de precios tienen un costo tal que son las existencias que reaccionan primero a cambios en el mercado.

Segundo, es frecuente que estudiantes entienden como resultado de su experiencia de aprendizaje que los participantes en mercados quieren competir. La realidad es el contrario: la preferencia de los actores en los mercados es *eliminar la competencia* como la manera más eficaz de aumentar ganancias.

Enseñanza de la economía en la región caribe: como podría ser

En 2016 el Observatorio del Caribe Colombiano (OCARIBE) estaba preparando un foro con el reto de “*Desarrollar proyectos y políticas colaborativas entre ocho departamentos para superar las cuatro amenazas al desarrollo: pobreza, contaminación ambiental, cambio climático e incertidumbre energética*”. El marco de su planteamiento fue lo siguiente:

La economía mundial se encuentra en una coyuntura de bajo dinamismo y fuerte incertidumbre en un contexto de cuatro características estructurales negativas: una desigualdad extrema de ingresos y en acceso a capital, una contaminación ambiental impactante, el avance del cambio climático y una economía energética contradictoria. La región caribe tiene su propia expresión de esta condición: niveles de pobreza arraigados, niveles de conta-

(2021), János, Kornai. Economics, methodology and policy, *Cambridge Journal of Economics*, vol. 45, pp. 371-390.

minación de sus tierras, aguas dulces, aguas costeras y aire que impiden seriamente su desarrollo sostenible, amenazas fuertes generadas por el cambio climático y un sector energético que expresa varias contradicciones.

El enfoque del Foro Caribe Colombiano, corresponde entonces a estos retos y pretende explorar como los departamentos de la región caribe podrían responder con proyectos y políticas interdepartamentales. Además, la construcción exitosa de la paz depende de este tipo de colaboración entre los 8 departamentos para enfrentar las cuatro amenazas.¹⁵

Aun si el foro nunca tuvo lugar por falta de financiamiento adecuada, los temas del foro han retenido su pertinencia y la llegada del COVID acentuó su importancia aún más. Podrían servir para dirigir el enfoque de la enseñanza de economía en la región caribe. Los detalles, siempre muy pertinentes, son los siguientes, preservando las palabras originales.

Combatiendo la desigualdad

El Sistema de Indicadores Regionales del Observatorio del Caribe Colombiano (SID Caribe) reúne 5 indicadores de equidad relacionados con las circunstancias económicas de la población en la región caribe. Los resultados evidencian un escenario lamentable que incluye niveles de pobreza, —en todos los territorios—, superiores al 28% de carencias en aspectos vitales para la vida, así como una distribución de tierras especialmente desigual. Además, hay una brecha grande entre los departamentos más pobres (Sucre y La Guajira) y el más rico (Atlántico).

La desigualdad extrema de la región caribe es una amenaza para la estabilidad social y la salud pública. El impacto del virus del ZIKA (hoy claro se sustituiría por el COVID) por ejemplo, tiene mayor repercusión por las condiciones de pobreza en que vive una proporción grande de la población de la región.

15 Estoy agradecido a Beatriz Bechara de Borge, exdirectora del Observatorio del Caribe Colombiano, quien preservó este record de nuestra planeación, tal vez anticipando que un día podría ser útil.

Contaminación ambiental y desarrollo sostenible

El problema de la contaminación ambiental en la región caribe es siempre evidente. Con respecto al agua, el SID Caribe muestra que en Bolívar, Magdalena y La Guajira hay zonas donde la calidad del agua está por debajo de la calidad deseable para consumo humano. El resto de los departamentos tienen una calidad más o menos aceptable; sólo el archipiélago de San Andrés y Providencia tiene agua potable sin riesgo. Con respecto a la calidad del aire, el IDEAM señala que, “En Colombia la calidad del aire representa uno de los retos más grandes que tiene el país por afrontar en términos de contaminación; por esto el deterioro de la calidad de aire ha provocado que se vea comprometida la salud de los colombianos especialmente con la proliferación de enfermedades respiratorias”.

En este contexto carece, además, de indicadores sistemáticos, transparentes, al día y fácilmente disponibles al nivel local sobre la calidad del aire, así como el estado de las aguas costeras y las tierras. Los esfuerzos al respecto han sido desiguales y concentrados en la capital del país. Recientemente, hubo iniciativas importantes para mejorar el monitoreo de la calidad del aire en Barranquilla y Santa Marta; no así en Cartagena, pese a que concentra actividades industriales y una significativa presencia de enfermedades respiratorias. El desarrollo sostenible de la región caribe exige que el desarrollo económico no sea a costa de la salud pública.

Cambio climático y la región caribe

Según el IDEAM:

La región insular y del Caribe colombiano, por su ubicación geográfica y sus condiciones ambientales (topografía, clima, entre otras), presenta niveles altos de exposición de la población y sus recursos naturales a desastres asociados al cambio climático tales como inundaciones, vientos fuertes, ascenso en el nivel medio del mar, avalanchas y deslizamientos. Además, las condiciones de pobreza de las comunidades rurales, las más afectadas por los fenómenos naturales, representan un factor crítico de preocupación en los procesos

de planeación territorial, así como el escaso conocimiento de la población sobre los niveles de vulnerabilidad a amenazas naturales, lo que agrava la situación ante la prevención de las mismas y de una eficiente gestión.

Pero la amenaza principal es la sequía:

los aumentos de temperatura para fin de siglo en la región caribe serán generalizados según los escenarios generados, afectando la totalidad de los departamentos, incluyendo la Sierra Nevada de Santa Marta. Según el escenario promedio para 2100, los departamentos con mayor aumento de temperatura serán Cesar con 2,49 °C y Magdalena con 2,42 °C adicionales a la temperatura actual.

Las consecuencias principales son las:

afectaciones a los ecosistemas que generan el servicio de provisión hídrica, así como aquellos territorios que están dedicados al cultivo de alimentos. Las interacciones con los sectores productivos, en particular el energético, deberán tener en cuenta las posibles afectaciones derivadas de este aumento de temperatura generalizado. Las zonas nevadas de la Sierra Nevada podrán verse afectadas reduciendo su volumen. Serán importantes los esfuerzos para mantener la conectividad de ecosistemas estratégicos con el fin de garantizar los servicios ecosistémicos asociados a provisión y regulación del recurso hídrico.

Incertidumbres energéticas

Colombia está atravesando un periodo de inseguridad energética por causa del fenómeno del Niño que coincide con la ocurrencia de problemas en el suministro de gas natural. En específico, el caribe colombiano enfrenta el riesgo de apagones debido a que las plantas térmicas de la región, con base en gas natural, no pueden garantizar una disponibilidad de 100% de su capacidad — a pesar de sus obligaciones regulatorias—. Entretanto, el diseño de la infraestructura de transporte de gas natural desfavorece zonas de la región caribe; además, sus empresas en la actualidad sufren el alza de precios de este combustible, afectando su rentabilidad. Independiente de los factores climáticos coyunturales, los problemas de suministro de electricidad son diarios y un dolor de cabeza

para hogares y negocios. Todo esto a pesar de que la región produce la mitad del gas de Colombia, la mayoría de su carbón y, en La Guajira, tiene la mayor concentración de su potencial de energías renovables. También, es en la región caribe que se construyó el primer terminal de importación de gas natural en forma de GNL.

En este contexto, y pensando en la futura producción y consumo de energía en el caribe colombiano, es urgente el desarrollo de nuevas políticas que permitan afrontar la inseguridad energética del país. Primero, se propone un fuerte desarrollo de la producción de energía eólica y solar en la región, especialmente con enfoque comunitario para quienes soluciones energéticas *'off the grid'* ofrecen la mejor opción. Segundo, se puede plantear que, en vez de exportar casi todo el carbón del país cuando los precios están extremadamente bajos, se podría dedicar una proporción de esta producción a la generación de electricidad cerca de los puntos de producción, por ejemplo, en el Cesar. En efecto, 2GW de nueva capacidad con base en carbón podría mejorar la seguridad energética del país y de la región. Una iniciativa controversial de este tipo debe considerarse en el contexto del nivel de emisiones de CO₂ ya muy bajo que tiene el país: son de 1,61 toneladas per cápita, solamente el 11% del de los Estados Unidos. Si el promedio mundial estuviera en el nivel de Colombia, las emisiones mundiales de CO₂ se reducirían en un 60%. Tercero, por su clima, la región tiene un consumo relativamente alto de energía, especialmente por parte de sus hogares más pobres: el consumo per cápita del estrato 1 en la región representa 55% del consumo de electricidad por este estrato en el país. Entonces, hay oportunidades e incentivos para ahorro energético que también podría mejorar la seguridad energética de la región y del país.

Un ejemplo de enseñanza relacionada con "combatiendo la desigualdad"

Un ejemplo sirve para demostrar como las recomendaciones para la enseñanza de la ciencia económica podrían reunirse con el reto de combatir desigualdades en la región caribe. Enfocando

sobre la pobreza rural uno podría pedir a los estudiantes estudiar los mercados para productos agrícolas por vía de una descomposición de la cadena desde el productor hacia el consumidor final. Este ejercicio lo hicimos una vez en el Observatorio del Caribe para el mercado de aguacates llegando de los Montes de María. Resultó que los productores estaban recibiendo alrededor de 10% del valor total de la cadena –es decir– como 400 pesos de un aguacate que se vendía en Cartagena en 4000 pesos. La mayoría del valor de la cadena quedaba en manos de transportadores y mayoristas (usualmente reunidos para capturar la mayoría del valor de la cadena, aprovechando de una asimetría de poder a su favor con respecto a los campesinos-productores).

El valor de este descubrimiento relativamente sencillo es que inmediatamente sugiere políticas para mejorar la participación en la cadena de los campesinos de los Montes de María:

- Que los campesinos se asocien para convertirse en mayoristas y transportadores.
- O que una política de intervención mejore la eficiencia de transporte y así reduce los costos.

La desventaja de la primera opción es que no existe para muchos campesinos por causa de la intimidación de los mayoristas. La ventaja de la segunda opción es que una redistribución del valor de la cadena es posible sin reducir el nivel absoluto de las ganancias de los mayoristas. Si la participación en la cadena por parte de los campesinos aumentara hasta el 20%, una quinta parte para los productores, resultaría en un aumento grande en sus ingresos. Recibirían 800 pesos por sus aguacates, un aumento de 50%.

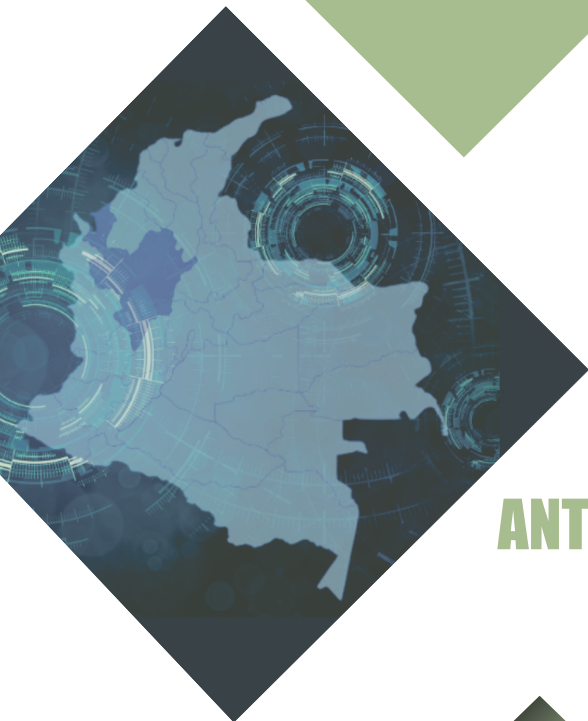
También este tipo de acercamiento empírico indica lo que *no* hay que hacer. Por ejemplo, es bastante común creer que los bajos ingresos de los campesinos pobres son por causa de la baja eficiencia de sus cultivos, y que la respuesta apta sería subsidiar inversiones para aumentar su rendimiento. Sin embargo, conociendo las asimetrías de poder en la cadena de producción se puede

apreciar que esta política empeoraría, no mejoraría la posición de los campesinos: un rendimiento más alto implica más producción, así se incrementarían el poder a los mayoristas y transportadores y los campesinos innovadores recibirían peores precios, ahora tal vez con nuevas deudas contraídas para invertir en la mejora de los rendimientos.

Queda para observar que los cuatro temas identificados para encuadrar una reorientación posible de la enseñanza de la ciencia económica implican la aplicación de conocimientos por fuera de la disciplina de la economía: son temas interdisciplinarios por su naturaleza. Este aspecto es un hecho inherente a la economía aplicada y por ello importante que las universidades incluyan en la enseñanza de la ciencia económica el propósito de capacitar al estudiante en el emprendimiento de proyectos interdisciplinarios.

Finalmente, debo confesar que durante mi carrera académica casi no enseñaba a estudiantes jóvenes de pregrado: estuve en educación continua (cursos para adultos), incluidos catorce años como tutor industrial para mineros del carbón. Sin embargo, esta experiencia me enseñó otra cosa que también podría ser útil para los estudiantes de economía más jóvenes: no podrían esconderse detrás de especulaciones teóricas abstractas o excluyentes porque los estudiantes adultos quieren participar, no se quedan callados. Por lo tanto, el uso de contextos y ejemplos con los que los estudiantes tenían experiencia fue esencial. Imagínese el impacto de que esto suceda en los cursos de economía de pregrado.

5.º



REGIÓN ANTIOQUIA—EJE CAFETERO*

* Este capítulo reposa en formato multimedia completo en el siguiente enlace del canal acceradiotv de YouTube https://www.youtube.com/live/siv54HMyCjk?si=_1uIZjr_Wv18w4S, que corresponde a la tertulia sobre prospectiva de las profesiones en ciencias económicas en la región Antioquia–Eje Cafetero, organizado por la Academia Colombiana de Ciencias Económicas, la Facultad de Ciencias Económicas y la Asociación de Economistas de la Universidad Nacional de Colombia y Nodo Colombia, el 15 de abril de 2021, contando con la participación de Johanna Vásquez Velásquez, Lucio Henao y Absalón Machado como expositores y Juan Carlos Chica Mesa como moderador.



Absalón Machado**

El contexto socioeconómico de Antioquia - Eje Cafetero

Para el tratamiento de este tema considero necesario hacer algunas aproximaciones al contexto que define las características de la enseñanza de la economía en los departamentos de Antioquia, Caldas, Quindío y Risaralda. Al final, incluyo unas anotaciones breves sobre la formación de los economistas en relación con el contexto, tema que tratarán con mayor precisión los otros participantes en este evento.

Primero me refiero al tema más general sobre la sociedad donde se configuran los diferentes contextos en el devenir de estos departamentos, donde el cultivo del café ha marcado una impronta significativa. La sociedad aquí está altamente fragmentada, en especial en el departamento de Antioquia, dada la existencia de una notoria ilegalidad, la actuación de muchos actores en conflicto y la presencia de las dinámicas del narcotráfico que ha tenido en la ciudad de Medellín una historia que cubre ya cerca de cuarenta años, dejando una enorme huella en la sociedad, en su cultura y sus costumbres. Esa fragmentación la ha estudiado mucho el

** Economista de la Universidad de Antioquia (1965). Maestría en Economía en Escolatina (Universidad de Chile, 1970) con énfasis en desarrollo rural. Profesor de las universidades de Antioquia, Nacional, de Los Andes, Javeriana (1981) y de la Jorge Tadeo Lozano (1975). Coordinador académico del Informe Nacional de Desarrollo Humano 2011 del PNUD. *Premio Portafolio* (2004) al mejor docente universitario en economía y negocios, distinción José Félix Restrepo de la Universidad de Antioquia al egresado sobresaliente (2005), *Premio Ciencias Sociales y Humanas* de la Fundación Alejandro Ángel Escobar (2013) y *Premio Mariano Ospina Pérez* (1980).

economista Édgar Revéz quien caracteriza en el país una triple sociedad consolidada, donde interactúa la corrupción, la captura y la cooptación del Estado. Son la sociedad ilegal criminal, la sociedad no cooptada y la cooptada. En varios de sus libros se encuentran análisis muy concretos sobre ese fenómeno, que en el caso de Antioquia y en toda la zona cafetera tiene grados diferentes de participación.

Las sociedades de toda esta región son aún predominantemente cerradas, conservadoras y católicas mientras más cerca de Antioquia se encuentren. Esas características tienen implicaciones en la economía, en el comportamiento y en las conductas sociales, así como en la política. Pero como las sociedades no son estáticas, esas estructuras están cambiando y de manera diferenciada en cada uno de los departamentos del Eje Cafetero. Temas como la “cultura mafiosa”, la discriminación de géneros y de grupos no blancos, hacen parte de nuestra geografía y sociedad.

La vecindad que tienen estos cuatro departamentos con el Chocó geográfico es un hecho que no debe pasar desapercibido, así como las relaciones establecidas entre los grupos sociales en toda la región en el proceso de poblamiento que tuvo una dinámica de migración y colonización muy significativa. Por ello, es indispensable leer obras de literatura como las de Tomás Carrasquilla, Manuel Mejía Vallejo y Fernando González, entre otros, para entender el tipo de cultura desarrollado en esta región, especialmente la denominada, cultura paisa. La formación social paisa y cafetera tiene características especiales muy marcadas por la geografía, los movimientos colonizadores, sus cercanías con el Chocó y las relaciones con departamentos que tienen una cultura más costeña como Córdoba. El aislamiento geográfico de Antioquia durante mucho tiempo dejó sus huellas en la cultura de la región.

Economía y sociedad siempre van de la mano, como bien lo expresó Max Weber en su conocida obra, que lleva precisamente ese título. Y no siempre los economistas le ponen la debida atención a esos aspectos sociales y culturales que son determinantes importantes de los procesos económicos. Se trata por supuesto de

aspectos muy generales que difícilmente se pueden desagregar en esta conferencia, pero es necesario pensar en ello y profundizar mucho en su conocimiento.

En cuanto a territorio y economía, puede decirse que esta región conforma un territorio desde el punto de vista geográfico, económico, social y cultural. Está muy influida por la cultura cafetera y por habitantes que han luchado por dominar una geografía muy montañosa, que ha generado serias dificultades de comunicación e intercambio, aún en la actualidad. Ese aislamiento se ha ido superando con grandes inversiones en vías como las que actualmente se desarrollan. Hoy el territorio está mucho más comunicado e integrado que hace cincuenta años, pero aún tiene el reto de la conectividad físico-espacial, especialmente en el caso de las vinculaciones de Antioquia con el denominado viejo Caldas y también con la costa atlántica y el oriente colombiano. No es extraño entonces que el plan nacional de desarrollo de la administración Duque (2018-2022) proponga un pacto cafetero con Antioquia, con miras a mejorar esa conectividad para aumentar la competitividad y el desarrollo logístico de la región, y para una mejor comunicación con el mercado mundial y nacional.

En la región hay un hecho destacable en materia económica: Antioquia tiene un peso económico, social, cultural y poblacional bastante grande en el territorio cafetero de occidente. Son 9,3 millones de habitantes en los cuatro departamentos, donde Antioquia agrupa las $\frac{3}{4}$ partes de población; y tiene además el 14% del PIB nacional, siendo la segunda economía del país; mientras que los otros tres departamentos solo aportan un 4,0% del PIB nacional.

Esto permite señalar que en el contexto socioeconómico de esta región, Antioquia define básicamente lo que sucede en materia de crecimiento en el Eje Cafetero. Desde inicios del siglo xx ese departamento marcó la pauta del proceso de industrialización y crecimiento en ese territorio. Empezó con una actividad industrial que se articulaba a la economía cafetera, la extracción de minerales, especialmente oro, y el comercio de exportación. Desde los

años noventa del siglo pasado ha ido perdiendo ese auge industrializador, convirtiéndose más en una economía terciarizada, lo cual ha hecho que pierda fuerza en el despliegue de un desarrollo más vigoroso y dinámico.

El proceso de desindustrialización de los últimos cuarenta años en la región no tiene una respuesta en los planes de desarrollo en estos departamentos y en el país, como si esa fuera una realidad que vino para quedarse. En efecto, esos planes no le dan importancia a las ideas que muchos analistas del sector académico han expresado sobre la necesidad de volver a un proceso de industrialización que saque a la economía del modelo primario exportador y la creciente terciarización. La industria, como se sabe, tiene unas virtudes en materia de creación de riqueza, empleo, ingresos y dinámicas de crecimiento, que impactan fuertemente una sociedad. Un rediseño del proceso de industrialización sería muy conveniente en la región y en el país para cualificar el desarrollo y aprovechar la disponibilidad de factores productivos existentes. Especialmente, abriría nuevos campos de desarrollo tecnológico y podría contribuir a disminuir las desigualdades y la pobreza, si se orienta debidamente. La industrialización de los productos del campo tendría posibilidades interesantes en un nuevo esquema de desarrollo industrial que encontrara oportunidades competitivas. El gremio de los industriales no ha mostrado un interés claro en ello, y pareciera estar acomodado a una situación de estancamiento.

La industrialización de la región es un tema muy relevante, pues de ello depende en buena parte que se pueda fortalecer una clase media urbana y rural sólidas con capacidad de resistir los *shocks* internos y externos, y sostener un desarrollo mucho más democrático y menos desigual. El sector rural carece de una clase media que tenga capacidad de interlocución con los sectores urbanos y el Estado en materia de políticas de desarrollo rural, y al tiempo sea soporte de un mejor equilibrio de poderes. Esa carencia ha incidido notoriamente en las asimetrías y desequilibrios en el desarrollo. Y la clase media urbana existente es muy vulnerable

a las crisis, como la generada por la pandemia pasada que mostró un descenso en su posición económica y social.

Existe una gran desigualdad territorial en toda la región, pues los buenos indicadores están básicamente definidos por las grandes ciudades en Medellín, Valle de Aburrá y la subregión del oriente antioqueño, al igual que Manizales, Pereira y Armenia. Esta desigualdad es una característica sobresaliente y una preocupación que se resalta en todos los planes de desarrollo. Es muy estructural en todos sus niveles y muchos factores concurren a su conformación en todo el país. Deriva en muchas las preguntas sobre cómo afrontarla, y en pocas respuestas sobre las posibilidades de superarlas.

Los indicadores de pobreza, calidad de vida, oportunidades, grados de informalidad de la propiedad y de los mercados de trabajo, acceso a servicios, educación, vivienda digna e información y otros, se señalan con gran fuerza en los diagnósticos en los planes de desarrollo de cada uno de los departamentos. En Antioquia son muy notorias las desigualdades existentes entre el área metropolitana de Medellín y el resto del departamento, y ello se repite en las otras tres capitales departamentales. Esta falta de convergencia en el desarrollo es uno de los elementos estructurales que requieren de la mayor atención de las políticas públicas departamentales y nacionales.

Otro de los problemas estructurales a considerar es el de la conectividad, problemática muy notoria especialmente en Antioquia y Caldas por su geografía. Ello ha obligado realizar grandes inversiones en la construcción de infraestructura vial, como la de los proyectos de las autopistas 4G para transformar de manera significativa el contexto en estas regiones. Las incidencias de ese proceso son notorias en la movilización de bienes y de la población, en los tiempos de desplazamiento y en las relaciones rural-urbanas, en los costos del transporte de alimentos y mercancías en general. Son proyectos viales que además generan muchas preguntas en sus efectos en el mediano y largo plazo, y sobre las capacidades de las entidades públicas y privadas para atender los

retos que van surgiendo a medida que los efectos de las obras se van manifestando. El ordenamiento territorial con visiones de largo plazo aparece en ese panorama como la principal preocupación para las autoridades y la sociedad toda.

Para la política pública, para los profesionales de diversas disciplinas como la economía, los flujos migratorios que generan esas inversiones en vías son retos enormes en materia de planeación del desarrollo. La migración incide y desafía la creación de oportunidades de trabajo, en el desarrollo rural, la planeación urbana y la calidad de la habitabilidad, la creación de empleos, las necesidades de nuevos desarrollos tecnológicos, el crecimiento económico, los diversos conflictos territoriales, los cambios en la estructura agraria, la especialización del trabajo, la educación, etc. En general, preocupan los riesgos que esos procesos crean en materia de acentuación de desigualdades, la generación de nuevas problemáticas y conflictos. Los proyectos de construcción de infraestructura no son neutros y eso debe ser muy claro para los planificadores. Ante ello la pregunta es clara: ¿se está preparando bien a los nuevos profesionales de todas las áreas para responder adecuadamente a esos desafíos?

Otro aspecto relevante para destacar en la región es el del hambre. Antes de la presencia del COVID-19, se tenía cierta certeza que el tema del hambre estaba en camino de solucionarse en la región, en especial en Antioquia que ha contado con programas específicos continuos para ello. Una cosa es derrotar el hambre y otra lograr seguridad alimentaria para todos alcanzando una suficiente gestión de alimentos. La desnutrición infantil y la muerte por hambre prácticamente estaban siendo dominadas por la política pública, pero la pandemia echó para atrás los indicadores que se tenían sobre ello. Es necesario llamar la atención sobre la prioridad que debe darse a este tema en toda la región, y preguntarse sobre las capacidades institucionales y los recursos disponibles para ello, y para recuperar los indicadores que se tenían antes. Los datos sobre el número de hogares que hoy no acceden a las tres comidas al día son indicadores que generan un reto enorme a las

instituciones públicas y privadas para atender una necesidad tan urgente, fortaleciendo los programas de alimentación y nutrición en todos los departamentos.

No está por demás resaltar que en Antioquia desde hace 20 años se viene desarrollando de manera continua un programa de seguridad alimentaria, inicialmente denominado Plan de Mejoramiento Alimentario y Nutricional que luego se convirtió en la Gerencia Maná adscrita a la gobernación del departamento, programa que ha sido un referente clave para otros gobiernos departamentales. Esta apuesta ha tenido la asesoría de la Escuela de Nutrición y Dietética de la Universidad de Antioquia, cuyos profesionales han alimentado con ideas y propuestas el combate al hambre y a la inseguridad alimentaria en este departamento. En el actual Plan de Desarrollo de Antioquia el proyecto se denomina *Maná Plus*, dándosele continuidad al tratamiento del tema con nuevas estrategias e ideas basadas en la propuesta de Plan Decenal de Seguridad Alimentaria y Nutricional 2020-2031 elaborado con participación de todos los actores comprometidos. Este es un ejemplo de continuidad de una política sobre un tema tan crucial para el desarrollo y el bienestar de la población, y es un referente para los otros departamentos de la región y del país.

Otro asunto de interés en el contexto es el atraso rural en todos los órdenes. Un fenómeno histórico que se ha mantenido debido a las políticas públicas, y gira esencialmente alrededor de los poderes establecidos sobre la tierra y los conflictos que ello genera. Se caracteriza por la gran desigualdad en el acceso a la propiedad rural, la informalidad de los derechos de propiedad, el uso ineficiente de los suelos, y conflictos de uso de la tierra. También están los temas rurales de pobreza, la precariedad de la formación laboral, los conflictos, la baja gestión del desarrollo rural, y las brechas rural-urbanas en calidad de vida e ingresos como ya se anotó. Los indicadores de calidad de vida en las áreas urbanas también dejan mucho que desear.

Antioquia se lleva el premio por la intensidad de estos factores de la ruralidad. Allí existe una ganadería extensiva que controla la

tierra, fenómeno que no es notorio en los otros tres departamentos cafeteros. El minifundio es común en todos ellos, y pese a que la economía cafetera ha dado base a una clase media rural importante, ella es muy frágil y dependiente de lo que suceda en los mercados internacionales del café. La solución al problema de la tenencia de la tierra está más vinculada a la política nacional, los departamentos prácticamente no tienen autonomía para solucionar ese problema estructural, aunque podrían hacer mucho por el desarrollo rural, si se lo propusieran.

El otro gran tema es el desarrollo urbano, o problema urbano muy vinculado con el desarrollo rural. Es un problema estructural que genera muchos retos y desafíos. La gran concentración de población en las ciudades capitales, y la carencia de una política de descentralización, de población e industrialización, lo convierten en uno de los retos más desafiantes para estas sociedades. Este tema es general en toda la región pero se siente con más fuerza en Antioquia por la gran migración rural hacia Medellín y el Valle de Aburrá, por razones de distintas naturalezas como: el conflicto armado, la inseguridad en los campos, la precariedad de las condiciones de vida rural, la falta de oportunidades en el campo, etc. Ellas han generado el desplazamiento forzado y la migración de la población hacia las zonas urbanas, debido a la inseguridad, el despojo de tierras, las acciones de grupos armados al margen de la ley, el narcotráfico, la minería ilegal, y la falta de control del territorio por el Estado, etc. Son procesos que han ido marcado una impronta de ilegalidad, cooptación y captura de entidades por actores ilegales, especialmente en Antioquia. Ello tiene una fuerte incidencia sobre la sociedad, la economía, la cultura, el desarrollo institucional, la calidad de vida, el respeto a los derechos humanos. Son hechos que no pueden ocultarse y las políticas nacionales parecen no tener capacidad de llegar a la médula de asuntos tan complejos.

En este caso se diría que todas las áreas de las ciencias sociales, desde la economía, el urbanismo, la cultura, las políticas públicas, la planeación, la antropología, las ciencias agrícolas, el derecho, están invitadas a hacer aportes a esa compleja problemática. Es el

reto de desatar el nudo del atraso y el conflicto para buscar la paz. Economistas o profesionales que no entiendan, o crean que no les interesan estos temas, erraron de profesión, o están en el lugar equivocado.

El tema del medio ambientes es también otra de las grandes preocupaciones y retos en este territorio, y en todo el país. Todos los planes de desarrollo muestran preocupación creciente por el tema, eso se ve con mucha fuerza en Antioquia donde existen desde antaño corporaciones de desarrollo regional con grandes realizaciones. Parte del contexto estructural es el continuo deterioro ambiental en toda la región, pese a los grandes esfuerzos realizados para la conservación del bosque y las zonas productoras de agua. Los problemas ambientales son múltiples y sus expresiones se ven en el cambio climático y la producción de gases de efecto invernadero, tanto en lo rural como en lo urbano. Las huellas que va dejando la acción humana sobre el territorio son cada vez más notorias y las políticas ambientales son insuficientes para frenar los efectos negativos de muchas de las acciones de los humanos sobre la naturaleza.

El tema ambiental es un área del conocimiento donde los economistas se verán cada vez más obligados a incursionar en condiciones ambientales complejas, como las que describe el doctor Julio Carrizosa en sus libros. Ello es crucial para la preservación de la vida en el planeta. Todas las actividades están afectadas por esta problemática que es propia de la región y la humanidad.

El último tema es el de la gobernabilidad, donde se encuentran falencias críticas en toda la región, con grados diferentes. Es un asunto institucional y político que no es ajeno a los economistas y que merece la mayor atención por parte de los profesionales de todas las disciplinas del conocimiento. Tanto los economistas, administradores, contadores, politólogos, sociólogos, y en general todas las áreas de formación profesional tienen que ver directa e indirectamente con el tema. Ciudadanía, acción colectiva, gobernanza, fortalecimiento y desarrollo institucional, son campos de trabajo que plantean desafíos permanentes para las profesiones,

en un área donde se requiere de mucha iniciativa y participación de toda la sociedad. La construcción social y la gobernanza exigen una acción colectiva más que individual, y las visiones de más largo plazo son indispensables para construir sociedad y Estado con gobernanza.

Los planes de desarrollo de los departamentos cuentan con una buena estadística, y las técnicas de planeación se ha utilizado cada vez con mayor precisión, tanto en los diagnósticos como en las propuestas, pero no son suficientes para incursionar de lleno en las problemáticas anotadas en esta mirada del contexto. Muchos economistas participan realmente en este proceso, lo cual es un hecho destacable.

La formación de los economistas

Para finalizar quiero hacer una breve nota sobre la formación de los economistas. La tasa bruta de cobertura en educación superior en toda esta región está por encima del promedio nacional que es del 52,4%, en Antioquia es 58,4%, en Caldas 58,8%, y en Quindío y Risaralda son muy similares. Este es un hecho destacable que explica en buena parte las ventajas competitivas de la región en materia de capacidad instalada en la generación de conocimientos. Eso se observa bien en ciencias y tecnología en Medellín y Manizales especialmente, donde existe una comunidad universitaria fuerte, sustentada en planes educativos que constituyen una especie de *clúster* del conocimiento disponible para el desarrollo, lo cual es una ventaja significativa.

Las matrículas por área de conocimiento en la región tienen unas características para tener en cuenta. Por ejemplo, de un total de 473 389 matriculados en esta área, el 30% están en economía, administración y contaduría, el 29,5% en ingeniería, arquitectura y urbanismo, el 17,6% en ciencias sociales y humanas, y solo el 2,9% en agronomía y veterinaria. Y siempre cabe la pregunta sobre la pertinencia de esas formaciones. ¿cuál es la calidad del producto y cómo el conocimiento en esta región está articulado por los centros de pensamiento internacionales y los conocimientos

de vanguardia? ¿en qué medida esas profesiones están respondiendo a los desafíos del desarrollo territorial?

Existen otros temas relevantes en esta discusión que es necesario resaltar:

1. Como economista, echo de menos la falta de cursos de contexto en la formación de los profesionales. Esas cátedras deberían ser obligatorias incluso desde el bachillerato. Lo primero que se le debe enseñar y mostrar claramente al estudiante es cuál es la sociedad donde vive, y donde desempeñará sus habilidades y conocimientos en el futuro, además de cuáles son sus derechos y responsabilidades. La contextualización es indispensable para no equivocarse en las decisiones sobre programas, proyectos y políticas. Lo mismo puede decirse sobre el conocimiento de la historia y la cultura que caracterizan a una sociedad.

Un caso emblemático de este tema del contexto que sirve de ejemplo, y debería ser objeto de estudio y discusión en las profesiones señaladas, es el desafortunado espectáculo del Ministerio de Hacienda del Gobierno Duque, al proponer una reforma tributaria por fuera de contexto y sin diálogo previo con los afectados. Esto muestra los efectos que pueden tener las decisiones no contextualizadas en una sociedad como la nuestra, y que por supuesto no se refiere solamente a la reforma tributaria. La decisión del Ministerio señalado produjo la chispa de una protesta social que ha afectado a la economía, a los ciudadanos, a las relaciones de la ciudadanía con las instancias gubernamentales, etc.

2. Un segundo aspecto es la relevancia de la economía política para el manejo de temas de desigualdad y justicia distributiva. En este sentido, un texto del economista de la Universidad Nacional Jorge Espitia (q.e.p.d), dice que la dinámica de las desigualdades en Colombia debería ser lectura obligatoria para todos los profesionales de la economía y áreas afines a la economía política y básica para todos estos profesionales, en una sociedad tan desigual. Una reflexión en las ciencias económicas sobre la necesidad de una visión holística en la enseñanza de las ciencias económicas, para formar capacidades de articulación de procesos en la formulación

de políticas públicas, en especial en la relación entre lo público y lo privado, lo rural y lo urbano, el territorio, la sociedad y la política, es un llamado de atención importante ¿cómo se distribuyen los beneficios del crecimiento y el desarrollo en una sociedad? Una pregunta que no es ajena a los economistas y demás profesionales.

3. No solo se trata de adquirir conocimientos, también el saber hacer las cosas es muy relevante, y ello implica una formación muy articulada a la práctica social.
4. Superar el cortoplacismo y concientizar a todos sobre la necesidad de extender visiones de más largo plazo, en el espacio de problemas estructurales.
5. Esta es una sociedad de conflictos, por lo tanto, los ejercicios de manejo de conflictos deberían ser parte de la formación profesional.
6. Intensificar los estudios sobre el ordenamiento y la gestión de los territorios es un tema muy relevante en las disciplinas económicas.



Lucio Mauricio Henao Vélez*

“Lo fácil está hecho ya, lo difícil lo estamos haciendo hoy, para poder hacer lo imposible mañana”.

Jorge Eliécer Gaitán, 1947

Prospectiva económica región Antioquia - Eje Cafetero

Ser **prospectivo** es un reto mayúsculo, que abordamos hoy desde lo metodológico, mediante una disección etimológica de la palabra PROSPECTIVA. En primer lugar, viene del verbo latino *“prospicere: mirar atentos”*. Ya en el siglo IV antes de Cristo, Cicerón, nos retaba al conformar un famoso proverbio latino: *“Aspice, respice y prospice: recuerde el pasado, viva el momento y mirando el futuro”*.

El prefijo *spectiva* en la etimología de la lengua española, es una derivación que conlleva la acción de mirar reflexivamente con intencionalidad de actuar. He hecho un abordaje del ser prospectivo desde las *spectivas=miradas*.

- A. Miradas desde la racionalidad y las evidencias relevantes de pasado y presente:
1. La mirada hacia el pasado, **retrospectiva**, preguntando ¿de dónde venimos?, quiénes éramos y que hicimos en este transcurso pretérito. Nos basamos en eventos históricos,

* Especialista prospectiva organizacional y docente universitario. Gerente ProSerres.com prospectiva estratégica I director Organización Prospectiva.org I Miembro junta de gobierno WFSF, RIBER I Red Colombiana de Prospectiva. Email: lucio@prospectiva.org

fenómenos verificables y narrativas con soporte evidenciable.

2. Mirar hacia adentro o hacia el interior, la **introspectiva**, con mirada en las características, propiedades, cualidades y funciones propias, con la lógica racional de preguntarnos ¿Quiénes somos?
 3. La mirada de presente tiene un deje de falta de consenso, la **perspectiva**, esa mirada alternativa y plural que efectúa desde los diferentes temas y focos de los grupos de interés.
- B. Las miradas que además contienen un relativo grado de emocionalidad y subjetividad que permite aspirar o asignar imágenes de futuro a nuestra racionalización
4. Primero lo negativo, lo negador, lo evitable o no deseado: la **despectiva** pretende aislar caminos por recorrer evitando la no preferencia. ¿Hacia dónde no queremos ir?
 5. La asignación por deseabilidad y aspiración se refiere a la **respectiva**, una vocación o misión declarada en función al trayecto recorrido. ¿Hacia dónde queremos o preferimos ir?
 6. Pero no terminaría allí si no fuera por una palabra extraña, la **aspectiva**, en función de los aspectos a proponer con la mirada diferente, innovadora o iluminadora que se conforma en lo propio. Preguntando ¿Qué aspecto debe tener nuestro futuro?
- C. La mirada convergente, sistemática y sistémica

La **prospectiva** pretende entonces, desde las anteriores seis miradas hacer en entornos ECO, lo que el prefijo PRO aporta a esta mirada de mirar a lo lejos, desde lejos en forma profunda intencionada: promover, proyectar, pro-actuar, prosperar, prometer, proferir, protestar, propiciar, profesar, proteger, etc. En todo ello, esta mirada es sumamente profunda, la cual, en colectivos apropiados, lleva fácilmente a la acción en el proce-

so anticipatorio. Para responder reflexivamente en forma de proyecto, programa, plan o política, a la pregunta: ¿qué hacer y con quién, para lograrlo?

El proceso de la prospectiva lo ubicamos donde se entrecruzan en un conjunto, dos características de los sistemas sociales, como son, la alta complejidad e incertidumbre, donde las disciplinas sugeridas son la prospectiva por escenarios de futuros y las simulaciones dinámicas.¹

Para hacer prospectiva dirigidas a políticas públicas, programas y proyectos, se pretende obtener escenarios o imágenes de futuro con narrativas que describen la trayectoria desde el pasado/presente hasta dicho futuro.

Las miradas de futuro se basan en señales puestas en presente, desde patrones, fenómenos validados, señales fuertes (mega y meta tendencias). También por medio de aquellos aspectos que nos emergen y nos llaman la atención, como son, las señales débiles, hechos portadores de futuro, cisnes negros y *wild cards* entre otros. Con los unos y otros desde la retrospectiva, introspectiva y el consenso de las perspectivas, se proponen las imágenes de futuro respectivas desde las aspiraciones, pretendiendo más lo posible que lo ideal.

Las megatendencias,² por medio de las cuales hipotecamos parte del futuro y tenidas en cuenta además por sus características globales.

1. Iniciamos con lo poblacional, con **un mundo cada vez más urbano**, donde se estima para el año 2050 más de ocho mil millones de personas viviendo en ciudades y se concentrarán aún más

1 Cuando se entrecruzan la baja complejidad con baja y alta incertidumbre conlleva a descripciones-pronósticos puntuales y a distribuciones de probabilidad y cuando lo hacen la baja incertidumbre con alta complejidad, la disciplina sugerida son los modelos determinísticos.

2 Fenómenos de alto impacto con media y alta probabilidad de ocurrencia que vienen conformando una orientación desde el pasado en forma significativa y requieren por lo menos de un mediano plazo para cambiar dicha dirección.

en grandes ciudades de mayor huella de impacto o con varias decenas de millones de habitantes, implicando que en el 20% del planeta se asentarán el 90% de las ciudades con más del 75% de la población. Ya en América Latina tenemos territorios con concentraciones urbanas superiores al 80%, convergiendo fuertemente a una Antioquia más urbana. El Valle de Aburrá en sus 10 municipios concentra el 62% de la población antioqueña en apenas el 1,8% de la superficie total, donde lo urbano es lo preponderante en una Antioquia que tiene grandes problemas de ruralidad.

2. Adicionalmente a la anterior otra fuerza demográfica se viene consolidando en mayor medida, en cuanto van transcurriendo las décadas, la mega fuerza de **una población mundial cada vez más vieja e infértil**. Ya se está abandonando aquella pirámide poblacional típica donde en su base la mayor población en las poblaciones etarias infantil y joven, quedando en su cúspide de mínima participación los adultos mayores y viejos. Pero ya en el año 2010, se empiezan a mostrarse desplazamientos importantes en la base de la pirámide, teniendo la mayor población alrededor de los 20/25 años. Así entonces al 2050, se podría empezar a tener grandes disminuciones en el número de hijos, el aumento de la esperanza de vida al nacer y unas mejores prácticas curativas y de vida, englobando la gran masa poblacional alrededor de los 35/40 años. Uno de los escenarios estimados es que en el 2110 la pirámide poblacional se haya invertido en el caso de no haber grandes elementos de ruptura o cambios drásticos como catástrofes o grandes calamidades. La gran masa poblacional estaría por encima de los 50 años y los menos serían los jóvenes y niños, con el gran peligro de amenazar inclusive la sobrevivencia de nuestra especie hacia el futuro en el próximo siglo. El impacto de grandes concentraciones humanas en Asia y África, adicionado por la disminución de la influencia de EE. UU. y UE, hace que regiones como la latinoamericana tengan que estar atentas en su capacidad de soportar grandes poblaciones migrantes.

En Antioquia y el Eje Cafetero es muy visible esta fuerza donde en el censo de 2018 el índice de vejez³ ya es del 74%, estimando en la inercia superar ampliamente el 80% en el 2050. Además de acuerdo con las estimaciones de planeación departamental de Antioquia el número de hijos por mujer en el departamento ha disminuido drásticamente de 7 a menos de 2 hijos por mujer en la actualidad. Lo anterior adicionado a que Antioquia y sus urbes se han convertido en la esquina de América con mayor atractivo para los migrantes, por su posición geoestratégica, su cultura amable y su competitividad.

3. En estas más de cuarenta centurias del transcurrir humano, hemos venido construyendo **un mundo relativamente excluyente**, pero en las últimas épocas, de los pasados dos siglos; la intensidad y amplitud de exclusión se ha profundizado en los aspectos más vitales de nuestro transcurrir planetario. Nuevamente no sobra decir que en casos puntuales y aislados tenemos grandes mejoras en inclusión, pero en lo general resaltamos algunos aspectos relevantes. La exclusión más evidente es hacia la naturaleza como nuestra casa o soporte terrenal de la vida.⁴ Además, la gran brecha entre pobres y ricos que se ha acentuado en forma peligrosa, el conocimiento y el desarrollo socio técnico es prácticamente del primer mundo, la desnutrición se ensaña en los mismos donde las oportunidades socioeconómicas son negadas e inclusive el ser humano a sí mismo llega a separarse como razón de vida conformando una humanidad cada vez más excluyente.

Esta megafuerza exclusivista debe ser tratada en forma compleja, por lo tanto, es de impacto múltiple y profundo. Pues, aunque se encuentran grandes indicadores de disminución de la pobreza, aumento de la esperanza de vida al nacer, mejoría en la atención en salud, mayor cobertura educativa y mayor acceso a servicios

3 Porcentaje obtenido de la relación del número de mayores de 60 años con los menores de 15 años.

4 Esta fuerza de exclusión se presenta en los campos decisionales del territorio y la naturaleza, la economía, los diseños socio técnicos y los aspectos políticos.

públicos, en el ámbito global y en el departamento de Antioquia, se esconden detrás de los positivos indicadores, una creciente exclusión que segrega cada vez más lo urbano de los rural, los ricos de los pobres y la clase media, las oportunidades nacionales y regionales de los grandes actores globales entre otros, haciendo énfasis en lo social.

En Antioquia se observan importantes disparidades rural-urbana en la prestación de servicios públicos a nivel de las subregiones, donde solo 16 municipios de Antioquia (12,8%) están en rango superior de la capacidad para la prestación de bienes y servicios del Estado y la capacidad de soporte de los sistemas territoriales es baja o muy baja en más de la mitad de los municipios antioqueños, el 82% con media o baja capacidad. Tanto en la educación, como en la salud se ha incrementado la cobertura, pero en la calidad y la pertinencia tenemos grandes atrasos y disparidades (Iner, 2018, Infografías).

4. Es importante hablar aquí del aspecto global geopolítico, donde se viene conformando **un mundo cada vez menos unipolar**, partiendo hace varias centurias de aquellos grandes imperios monolíticos de la antigüedad, hasta el orden mundial bipolar que tuvimos durante más de cuarenta años al final del siglo pasado, hoy vamos convergiendo hacia grandes o medianas conformaciones, con múltiples organizaciones transnacionales y corporaciones, religiones que se vinculan a temáticas como el acceso a recursos, mercados e ideologías, así como de seguridad humana. Geopolíticamente implica concentraciones en diferentes formas, hacia un mundo cada vez más multipolar y multiescalar, dependiendo de los intereses, la concentración del poder económico y político y los sistemas de creencias particulares o grupales.
5. El Instituto de Observaciones de Megatendencias (MWI) dice que la economía mundial ha crecido veinte veces en los últimos dos siglos. Para el año 2050, se estima que la economía mundial se cuadruple con respecto a su nivel actual. Esto en un ambiente de disminución de apoyo al multilateralismo, la escalada de las disputas comerciales, el aumento de la deuda, el aumento

de los riesgos climáticos y el multilateralismo, están conformando **un mundo cada vez más competitivo y con poderes concentrados y exclusivos**. El orden mundial económico está en proceso de transformación en el cambio de poder. La realineación de la economía global y la actividad de negocios están cambiando hacia conjuntos de naciones no tradicionales como las BRIC, hacia la conformación de alianzas, capturas y adquisiciones en los órdenes sectorial y vertical, que concentra este poder en pocas manos de corporaciones transnacionales, sociedades ocultas y con alta influencia en los otros ámbitos decisionales.

El impulso que tienen estas nuevas economías en el orden mundial impacta e impactará significativamente en nuestra Antioquia de mitad de siglo, así es como, naciones del hoy mal llamado lejano oriente del continente asiático, como China, India, Corea del Sur y Singapur, entre otras, hace que la mirada hacia ese Pacífico oriental sea una ventana de alta preponderancia y se debe tener presente en todos los escenarios para una Antioquia muy abierta, dispuesta y competitiva en este nuevo orden mundial.

En Antioquia entre 2002-2017 se sigue presentando una distribución del ingreso que la hace una de las más altas del país y de América Latina. Aunque el PIB per cápita ha venido subiendo y el desempleo bordea el 10%, que lo hace crítico, igual existe un alto porcentaje de la población en situación de miseria y con necesidades básicas insatisfechas. Antioquia viene acentuando el ser un territorio de minifundios y pequeñas empresas con respecto a su número, pero, con una desigual y baja competitividad con respecto a los grandes poseedores de la riqueza y los medios de producción y comunicación. Es relevante la pobreza fiscal municipal, el 86% de los municipios del departamento con baja capacidad fiscal para asumir responsabilidades de desarrollo territorial, están en categoría 5 y 6 según la Ley 617 de 2000 (Iner, 2018).

6. Ahora enfrentamos otra super megafuerza bastante clave, no por su antigüedad en consolidarse, sino por, el impacto presente e inmediato futuro, que tiene y puede tener en el planeta y la especie humana. Nosotros globalmente en los últimos 60 años

hemos provocado y/o asistido a una gran transformación, la de **océanos cada vez más calientes, ácidos y contaminados**. Este fenómeno tiene un alto impacto en el clima, la atmósfera, las actividades económicas marinas y muchas de nuestras actividades, las cuales se han venido evidenciando y alertando en forma de preocupación. El calentamiento global y el cambio climático han generado en su impacto oceánico una crisis que nos han hecho enfrentar la urgencia con la importancia, de urgir cambios en nuestros estilos de vida y pertinencia en la ocupación de territorios y vocaciones productivas.

Antioquia es altamente afectada por la ocurrencia de eventos climáticos y meteorológicos extremos. El Niño causa una reducción de los caudales del 25%, en promedio, mientras que la Niña los aumenta en un 45%. Un incremento de las temperaturas globales por encima de 1 o 2 °C respecto a niveles preindustriales puede generar impactos negativos tanto en el sistema climático como en los sectores productivos, ecosistemas y sistemas sociales, además pudiendo generar antes de la mitad de este siglo un elevamiento del nivel del mar en el caribe antioqueño por encima de 3 mm/año. Las emisiones de CO₂ del parque automotor aumentarían aproximadamente en 168% para el 2030 con respecto al 2012 y podría incluso quintuplicarse hasta niveles insostenibles hacia el 2050 en algunas urbes del departamento (Iner, 2018).

7. Pero la tierra no es un planeta infinito ni tampoco lo son sus capacidades y estamos construyendo, deconstruyendo más bien, **un mundo con recursos críticos cada vez más escasos y dispersos**. La FAO estima que en el año 2030 la demanda energética crecerá un 50%, la de agua un 40% y la de alimentos un 35%, además el ritmo de decrecimiento de tierras fértiles puede reducirse en más de un 40% hacia la mitad del siglo. Esto, sabiendo que ya hoy, consumimos por fuera de la capacidad límite de recursos disponibles más allá de lo que tenemos en el planeta.

Aunque Antioquia es uno de los sitios con mayor diversidad del mundo, el 70% del territorio se encuentra actualmente deforestado y anualmente se reduce la cobertura forestal cerca de 25 000

hectáreas por año, siendo el noreste y noroccidente las regiones más afectadas. 80% del área rural de uso agropecuario es pasto y solo el 20% cultivos.

8. La convergencia de tecnologías, la globalización, la interconectividad mayor hace que el hombre está cada vez más cerca, conectado y a mayor velocidad. Esto converge en temas tan importantes como, la transferencia de información, la movilidad de personas, la exportación/importación de bienes y servicios, la expansión e intercambio cultural, así como, la velocidad de circulación del dinero y la gran interconexión que existe en expansión–vinculación on line, de experiencias sin tiempo ni distancias, orientados hacia la ubicuidad virtual. Todo esto nos enfrenta a un mundo cada vez más interconectado.
9. Es así como en esta carrera del hombre por avanzar, adaptarse, explicar y dominar su entorno ha tenido un desarrollo tecnológico inmenso. Estamos en una carrera de **un mundo cada vez más exponencialmente tecnológico**, de hecho se funda en California la Universidad de la Singularidad por parte Google, NASA, Oracle y Pixar, para preparar a una humanidad con acelerado cambio tecnológico, con anuncios renuentes acerca de la singularidad, donde prevén que en el 2045 ya seremos una civilización de humanos-maquinas o transhumanos, el hombre tendría mayores y más veloces capacidades que las maquinas, pero estando complementados vitalmente por ellas. El desarrollo exponencial de las nano, bio, cogno e infotecnologías a luz de la arteología, está determinando con gran velocidad el transcurrir de los asuntos mundiales en este tercio del siglo XXI.
10. Presenciamos en la carrera de las tecnologías de la información, la comunicación y la organización, un mundo cada vez más digital pero en ella **un mundo cada vez más democrático en la información**, con el Internet de todo (*internet of everything*) que ya ha traspasado incluso hasta el internet de las cosas y otros campos, hemos encontrado en este siglo unos nativos y otros exploradores digitales, que tienen una alta capacidad comunicacional y política con las redes globales que el Internet conforma como

social, dando elementos nuevos en la amplia accesibilidad, la gratuidad como punto de masificación y a los trabajos grupales ubicuos, dando con todo esto un nuevo impulso democrático con elementos cambiantes, unos esperanzadores y otros amenazadores para el futuro.

11. Una gran fuerza de ilegalidad alrededor del poder, las costumbres y las prácticas comerciales se ha venido conformando desde los inicios de la humanidad, pero con profundización de la inequidad y la hiper-conectividad en el marco de la globalización multipolar, estamos en **un mundo cada vez más posnormal**, con grandes contradicciones con lo referente a VICA (volátil, incierto, complejo y ambiguo), afectándonos directamente alrededor de los grandes tráfico ilegales, los cambiantes rumbos en las agendas globales y en la orientación legal de los conflictos, los cambios en los estilos de vida y las grandes necesidades del mundo.
12. No podría terminar este pequeño resumen de megatendencias, sin hablar **un mundo cada vez más “uberizado”**, con una gran fuerza en muchas actividades como son la educación, la logística, las finanzas, entre otras.

Las señales débiles o fuertes en forma de patrones, los hechos portadores de futuro o cartas comodines, también las consideramos como soporte de nuestra mirada de futuro, así es como, el ser humano vuelve a tener **visiones cada vez más de largo plazo**. Es común ya ver revistas científicas, publicaciones, planes, proyecciones, políticas públicas, con miradas hacia 30, 40 o incluso 80 años adelante. Hablamos en proyectos tan interesantes como el cómo alimentar al mundo del 2050, el plan de ciudades creativas al 2034 e incluso los recientes Objetivos de Desarrollo Sostenible hacia el año 2030. Hace que seamos cada vez unos miradores, estudiadores y esperanzadores de que los territorios y la sociedad se deben mirar a largo plazo.

También cómo es una necesidad el estar permanentemente atentos en tiempos de grandes turbulencias alrededor de señales presentes *de un mundo cada vez más volátil, incierto, complejo, ambiguo y líquido* (VICAL).

De más reciente emergencia pero para nada coyunturales, son las *cada vez más reiterativas expresiones de movilización social*, bien sea como corrientes migratorias o como estallidos sociales de pos normalidad sistémica.

La economía de la Colombia cafetera es un reto enorme por que se relaciona con una principal vocación, marca y comercio de nuestros últimos 120 años, aunque en nuestro país se consideran 17 departamentos cafeteros hacemos abstracción por Pareto y consideramos solamente a Antioquia, Caldas. Risaralda y Quindío como el foco de este ensayo.

Pretendemos responder a la pregunta de ¿qué puede suceder y cómo? Para ello hemos recorrido el proceso anterior, para conformar un par de pilares estructurantes o fuerzas de futuro, las cuales nos permiten hablar de un mapa de futuro, donde las respuestas se puedan plantear sin recurrir a un extremo subjetivismo ni determinismo.

Primero se integran las dos fuerzas en una cruz de escenarios, donde en la intersección se encuentra la inercia de tal cual como hoy, la no evolución de ninguno de los retos, ellos se mantienen en el tiempo y es nuestra primera imagen de futuro. Ahora, en los cuatro cuadrantes relacionamos las dos fuerzas con opciones de una imagen donde todo mejora, otra donde todo empeora y dos imágenes intermedias en desequilibrio donde unas mejoran y otras empeoran, cubriendo así de esta forma el mapa de futuros en la amplia gama.

Para el diseño y construcción de escenarios, primero conformamos las cinco imágenes de futuro mencionadas, luego cada una de ellas debemos nombrarlas, es decir, le asignamos un nombre que tenga el poder de recuerdo, de movilización y de impacto desafiante, sus nombres deben estar relacionados de tal forma que el conjunto de las cinco imágenes se refieran a un mismo contexto, en el caso de Antioquia y el Eje Cafetero hacia el 2050, la propuesta es referirla a elementos culturales nuestros o a aspectos relevantes de nuestra biodiversidad.

Es importante luego de tener los nombres de las imágenes de futuro determinados, hacer el ejercicio de recordar los retos, problemáticas, contexto y actores que contiene cada una de las fuerzas, para lo cual se hizo un primer ejercicio descriptivo de la imagen de futuro. Se refiere entonces a la evolución de las fuerzas en dichos retos, problemas y contexto como una inicial narrativa de a dónde es posible llegar de acuerdo con la posición dentro del mapa.

De acuerdo con las fuerzas y su sentido, así como los aportes que tendrán en los distintos escenarios que se elaboren. Siguiendo el siguiente diagrama, que permite el esquema de las cinco imágenes posibles en forma inicial que nos permite tener un panorama completo general de Antioquia y el Eje Cafetero 2050.

Ya nombrados los campos desafiantes posibles de futuro, acto seguido creamos narrativas coherentes para dar paso a los escenarios de futuro. Un escenario está descrito como una imagen de futuro y su trayectoria para pasar de la situación presente a ella en un contexto. Así es como conformamos cinco escenarios, en clave Antioquia - Eje Cafetero con la intención de ser referentes de acción y como ventana hacia el 2050.

Imágenes posibles, si no lo conoces, nómbralo. Esta es la máxima que se aplica a la construcción de escenarios, es necesario nombrarlos y narrarlos. En este caso se cruzaron dos fuerzas una sobre la cual se tiene mayor capacidad de incidencia en los diseños sociotécnicos, y la otra la confluencia de las dinámicas económicas, sociales e institucionales sobre las cuales se tiene mejor capacidad de control, de hecho, éstas se pueden influenciar por la capacidad de diseño inteligente.

Al cruzar la fuerza 1: La cual vectorialmente se desplaza desde + *máxima sostenibilidad económica y ecológica más desarrollo tecnológico propio, con actores autónomos organizados e institucionalidad fuerte* hasta - *mínima sostenibilidad económica y ecológica más bajo desarrollo de seguidores tecnológicos tardíos, con actores caóticos e institucionalidad débil*. Con la fuerza 2: Que va desde + *altos desarrollos sociopolíticos con actores sociales y políticos en eficaz gobernanza* hasta - *bajos desa-*

rollos sociopolíticos con actores sociales y políticos en conflicto y sin gobernanza. Da pie a cinco escenarios posibles: TAL CUAL, TRANSHUMANA, EXMACHINE, FIN DE LA HISTORIA Y SEUDOFEBDALISMO.

Figura 5.1 Escenarios futuros de Antioquia - Eje Cafetero



Fuente: Tertulia prospectiva ACCE/Unal/RCP, mayo 2021.

El escenario “*Tal cual*”, o escenario tendencial, en el futuro tendremos más de lo mismo. El escenario en el que las dos fuerzas se mueven en direcciones positivas es el “*Transhumano*”, nos lleva a devenir una sociedad del conocimiento en el que confluye la democratización y la diversificación de la economía, el fortalecimiento institucional y el devenir sujetos autónomos con el desarrollo de la capacidad de diseños sociotécnicos con conocimiento tecnocientífico incorporado, viables culturalmente y sustentables, social, económica y ambientalmente, el mejor de los mundos posibles. El “*Fin de la historia*” es su otra cara, en el que las dos fuerzas van en sentido negativo y tenemos una sociedad de ignorantes, analfabetas tecnológicos, con una institucionalidad débil, con poca capacidad de agencia de los sujetos, conflictiva y proclive a la ilegalidad.

Tenemos dos escenarios intermedios, en los que una fuerza va en dirección positiva y la otra negativa, un primer escenario es “*Exmachine*” tenemos una sociedad buena de futuro incierto, hay arreglos institucionales favorables, se desarrolla la autonomía del sujeto, la economía es democrática pero poco competitiva dado la baja incorporación de conocimiento en sus dinámicas, lo que ocasiona baja competitividad, produce condiciones para el malestar social, y con la pobreza el deterioro ambiental.

El otro escenario es el “*Seudofeudalismo*”, que nos conduce a una sociedad tecnocrática, con modernización, pero sin modernidad. La sociedad está en la capacidad de incorporar diseños socio-técnicos con alto valor de conocimiento, pero la institucionalidad es débil y la ética ciudadana y la autonomía de los sujetos está en riesgo, lo que deviene en espacios propicios para la ilegalidad, el afán de la ganancia, el desorden social.

Cinco escenarios hacia el 2050. En el momento actual tenemos bases para relatar un escenario tendencial o inercial que no modifica para nada los retos y mantiene los retos en el punto actual, un par de escenarios que se pueden sostener como son los de gran mejoría y otro de gran deterioro, adicional a otros dos intermedios que no son sostenibles por su caos interno y contradicción, donde alguna de las fuerzas mejora y la otra empeora. De esta forma con este método conformamos un mapa o abrimos la ventana hacia el 2050 como soporte para los tomadores de decisiones. Estos escenarios pueden ser narrados como se hace seguidamente.

Tal Cual. Todo permanece en la inercia del pasado y de sus actores, en la convergencia de las fuerzas de *diversificación y democratización de la economía, autonomía de los sujetos e institucionalidad como hoy; conjuntamente con, diseños sociotécnicos, viabilidad cultural y sustentabilidad como la actual.*

Hoy jueves 11 de agosto de año 2050. Amanece en la Antioquia de mitad de siglo en un *déjà vu*, se dejó pasar la oportunidad de resolver los problemas de los desequilibrios territoriales, la pobreza, la violencia difusa, la cultura de la ilegalidad, la desindustria-

lización, la deforestación y la situación de riesgo en la que estaban recursos valiosos como el agua, la biodiversidad, la riqueza de nuestras manifestaciones culturales. Solo, que hoy al no haber gestionado adecuadamente el futuro, la situación es **tal cual** la que vivimos ayer, pero más deteriorada producto de la inercia de los acontecimientos. Seguimos orgullosos de esta tierra, de la pujanza de la economía, pero pareciera que se nos olvida, que aun para permanecer en el mismo lugar hay que correr cada vez más rápido.

El fin de la historia. Todo empeora y los actores sociales están dispersos, en la convergencia de las fuerzas de poca diversificación y democratización de la economía, sujetos no autónomos e institucionalidad débil, conjuntamente con, diseños sociotécnicos con poco conocimiento incorporado, baja viabilidad cultural y no sustentable.

Hoy jueves 11 de agosto de año 2050. A donde nadie quiere ir, pero que de una u otra manera todos ayudamos a construir. Como una medusa negra que aflora con la confluencia de pequeñas acciones a las cuales no le prestamos atención, pequeñas transgresiones, que acompañadas de prácticas de crianza permisivas y procesos de socialización más mediados por el afán de la ganancia inmediata que por el esfuerzo y el conocimiento. Somos hoy una sociedad institucionalmente debilitada, con una pérdida irreparable de recursos naturales por el afán de hacer dinero, por los negocios no saludables, la ilegalidad ganó la partida. Muy ingeniosos para no perder papaya, pero incapaces de incorporar conocimientos y la ética ciudadana a la vida cotidiana de la sociedad, a los negocios saludables, poco a poco nos fuimos quedando con la fama y sin la lana. Somos hoy un territorio desdibujado, vaciado en términos físicos, socioeconómicos, culturales y territoriales. Por ello dicen que el infierno no existe que ese lo construimos en esta tierra. El infierno es la sociedad de la ignorancia, nos olvidamos de nosotros mismos, de nuestros valores, de nuestros vecinos, del territorio, del conocimiento, es la sociedad sin alma.

Exmachine. **Mejoran la economía y la institucionalidad y empeoran la aplicación del conocimiento y la viabilidad del**

sistema y se enfrentan sus actores en la convergencia de *mucha diversificación y democratización de la economía, sujetos autónomos e institucionalidad fuerte; conjuntamente con, diseños sociotécnicos con poco conocimiento incorporado, baja viabilidad cultural y no sustentable.*

Hoy jueves 11 de agosto de año 2050. Aquel lugar donde penan las almas buenas y arrepentidas. Se ha logrado el desarrollo de una capacidad institucional fuerte, con desarrollo de sujetos con capacidad de incidir sobre el futuro, con economías más democráticas, pero hemos perdido el tren de la innovación y el desarrollo tecnocientífico. Lo que nos deja en condiciones poco favorables para concurrir e insertarnos adecuadamente en los contextos globales. Si bien se ha superado el afán por el dinero, se ha perdido el vehículo que nos permitiría concurrir como una sociedad viable en las sociedades del siglo XXI. Somos una región de gente buena pero pobre, lo que finalmente puede que no sea tan malo, pero tampoco es el mejor de los mundos posibles.

Seudofeudalismo. Empeoran la economía y la institucionalidad y mejoran la aplicación del conocimiento y la viabilidad del sistema y se enfrentan sus actores en la convergencia de *poca diversificación y democratización de la economía, sujetos no autónomos e institucionalidad débil; conjuntamente con, diseños sociotécnicos basados en CTI, alta viabilidad cultural y sustentable económica, social y ambientalmente.*

Hoy jueves 11 de agosto de año 2050. El lugar donde van los que se mueren con el pecado original. Nos hemos enganchado a los rumbos demarcados por los avances tecnocientíficos, pero no logramos desarrollar una institucionalidad fuerte, ni democratizar la economía, ni desarrollar la autonomía del sujeto individual y colectivo. Prima el afán de la riqueza y la ética ciudadana duerme en el cuarto de san Alejo. Se dieron procesos de modernización como las vías de la prosperidad, el tren elevado del valle de san Nicolás, los puertos en Urabá, nuevos negocios de la economía naranja, pero perdimos valores sociales y culturales muy importantes. Nos ganó ese afán atávico de la plata, que

en los dobles mensajes se trasmite de generación en generación: *hijito mío hacé platica, hacé platica honradamente, y si no se puede, hacé platica*. Una sociedad modernizada sin valores modernos. Que da pie a la pérdida de humanidad, de la compasión y la solidaridad que demanda el mundo presente.

El cielo. Todo mejora y los actores sociales están unidos en la convergencia de las fuerzas de mucha diversificación y democratización de la economía, sujetos autónomos e institucionalidad fuerte; conjuntamente con, diseños sociotécnicos basados en CTI, alta viabilidad cultural y sustentable económica, social y ambientalmente.

Hoy jueves 11 de agosto de año 2050. Finalmente comprendimos que la economía del siglo XXI se sustenta sobre las cualidades humanas, sobre la autonomía del sujeto individual y colectivo y su capacidad de agencia, sobre la capacidad de una región de incorporar conocimiento. **Se han multiplicado las redes sociotécnicas, se ha consolidado la capacidad de gestionar el futuro con base al conocimiento.** Sobre la base de adecuados diseños institucionales, la participación ciudadana, y la convergencia de los más diversos actores sociales se ha podido construir una imagen de futuro compartida centrada en el conocimiento y el desarrollo de las capacidades humanas que propician el desarrollo integral del territorio. Antioquia ha devenido una sociedad del conocimiento. Su mayor riqueza es su gente, su sustento el conocimiento socialmente construido, difundido, asimilado y usado para el desarrollo de bienes públicos sociales.

Como escenarios apuesta para la región cafetera hacia el 2050 de visión transhumana, se pretende que sea incluyente, con 0.20 índice Gini, US\$ 50 000/per cápita, líder en tecnologías propias, 20 años de educación, puesto 20 en índice desarrollo humano, sentipensantes felices en el 2050. Con profesionales equilibrados emocionalmente, racionalidad crítica y artística, eco sostenibles y que sean prospectivos.



Obra *Horizontes* del maestro Francisco Antonio Cano observable en el Museo Botero en Medellín, Colombia.

6.º



REGIÓN ORIENTE*

* Este capítulo reposa en formato multimedia completo en el siguiente enlace del canal acceradiotv de YouTube https://www.youtube.com/live/xn9wT9U_zqg?si=ApJVlvOv-KyMMASV, que corresponde a la tertulia sobre prospectiva de las profesiones en ciencias económicas en la región oriente, organizada por la Academia Colombiana de Ciencias Económicas, la Facultad de Ciencias Económicas y la Asociación de Economistas de la Universidad Nacional de Colombia y Nodo Colombia, el 6 de mayo de 2021, contando con la participación de Carlos William Mera, Diego Otero, Edilberto Rodríguez como expositores y Yezid Soler como moderador.



Edilberto Rodríguez Araújo*

Tendencias de la enseñanza de las ciencias económicas en la región centro oriente de Colombia (2012-2022)

El economista maestro debe poseer una rara combinación de virtudes [...] Debe ser matemático, historiador, estadista, filósofo – en algún grado. Él tiene que entender símbolos y hablar con palabras. Debe contemplar lo particular en términos de lo general y tocar lo abstracto y lo concreto en el mismo vuelo de pensamiento. Debe estudiar el presente a la luz del pasado para los propósitos del futuro. Ningún aspecto de la naturaleza humana o de sus instituciones debe quedar enteramente al margen de su interés. Debe ser persistente y desinteresado de manera simultánea; soñador e incorruptible como un artista, y sin embargo a veces tan terrenal como un político (Keynes, J. M., 1924, p. 322).

RESUMEN

Los programas que forman parte de las ciencias económicas surgieron en Colombia a mediados del siglo xx. El peso relativo de los programas existentes en la oferta académica y la población estudiantil creció en la última década, hasta alcanzar 13 % en 2022.

El análisis que se hace en este texto se centra en una muestra de 16 programas de ocho universidades con acreditación de alta calidad, pertenecientes a la región oriental del país, integrada por los departamentos de Boyacá, Cundinamarca, Santander y Norte de Santander.

Administración de Empresas, Contaduría Pública y Economía son los tres programas académicos incluidos en este artículo, que ofrecen tanto uni-

* Economista RUDN, Moscú; magíster en Economía Universidad Nacional de Colombia. Profesor Titular de la Escuela de Economía de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja. Integrante del grupo de investigación OIKOS. E-mail: edilberto.rodriguez@uptc.edu.co

versidades públicas como privadas, en los que su estructura curricular y duración de la carrera guardan notorias similitudes, pero también visibles diferencias en lo atinente a la ponderación de las diferentes áreas de formación, como básica, profesional, socio-humanística y electivas, así como en el valor de la matrícula.

Se observa que el área profesional que tiene mayor participación relativa es Administración de Empresas, lo que se refleja en la orientación del programa, seguido por el programa de Contaduría Pública. Se encontró una menor proporción en Economía.

En el caso concreto de Economía, en los últimos años se ha dado un intenso debate acerca de la formalización matemática y la estandarización curricular, al igual que la formación por resultados, estrategia agenciada por el Ministerio de Educación Nacional.

Palabras clave: Ciencias Económicas, programas académicos, Administración de Empresas, Contaduría Pública, Economía, oferta académica, región centro oriente, universidades públicas, universidades privadas, estructura curricular, áreas de formación.

ABSTRACT

The academic programs that make part of the Economic Sciences emerged in Colombia in the middle of the xx century. Both the relative weight of the existing programs offered and the student population grew in the last decade, until in 2022 they reached in average 13 %.

This text proposes an analysis based on a sample of 12 programs from eight universities with high quality accreditation, which belong to the eastern region of the country, namely the departments of Boyacá, Cundinamarca, Santander, and Norte de Santander.

The three academic programs included in this article are Business Administration, Public Accountancy, and Economics, offered both by public and private universities. In all of them the curriculum structure and duration of studies are notably similar, but there are also visible differences with respect to the distribution of the different areas of formation (basic, professional, socio-humanistic, elective courses) as well as the tuition fees.

Here we observe that the professional area with more relative participation is Business Administration, which is reflected in the program track, followed by the Public Accountancy program. We found a lesser proportion in Economics.

In the concrete case of Economics, a debate about mathematical formalization and curricular standardization has taken place during the last

years; it has also been debated about the policies of 'formation by results', a strategy promoted by the National Education Ministry.

Keywords: Economic Sciences, academic programs, Business Administration, Public Accountancy, academic offer, Colombian center east region, public and private universities, curricular design, areas of formation.

Introducción

El surgimiento de las ciencias económicas en Colombia se remonta a mediados del siglo xx, cuando apareció, inicialmente, la disciplina económica y luego administración de empresas y contaduría pública.

La importancia de la región centro oriente, integrada por los departamentos de Cundinamarca, Boyacá, Santander, y Norte de Santander, en el tamaño de la población estudiantil que cursaba los programas comprendidos en las ciencias económicas dentro de las instituciones de educación superior en el país, se evidencia en su participación, la cual alcanzó en 2022 el 16%, mientras que la oferta de programas representaba 12,9%, siendo Cundinamarca, Boyacá y Santander los departamentos con mayor cobertura universitaria.

Resulta sorprendente la baja proporción de programas acreditados de alta calidad dentro de los programas ofrecidos en ciencias económicas en la región, cuyo mayor peso relativo recae en las universidades privadas, a pesar de la notoria prevalencia de la población estudiantil matriculada en las instituciones públicas.

Como era de preverse, los 16 programas de Administración de Empresas, Contaduría Pública y Economía, incluidos en este artículo, presentan una heterogénea estructura académica, en lo referente a los créditos, el número de asignaturas, la duración y el valor de la matrícula.

Por otra parte, dentro de las áreas de formación de la estructura curricular de los programas incluidos en la muestra, el área que tiene una destacada relevancia es el profesional, como quiera que tiene una ponderación superior a las demás (básica, socio-

humanística y electivas), aventajando las universidades públicas a las privadas. Por supuesto, cada programa académico tiene sus propias características, poniéndose en evidencia que en el programa de Economía el área profesional exhibe una menor ponderación.

No obstante, las sistemáticas políticas educativas promovidas desde el Ministerio de Educación Nacional para estandarizar los programas académicos, persiste la dispersión en la oferta, composición y tendencias en la formación y orientación de los programas en ciencias económicas, y, por supuesto, la región centro oriente, no escapa a ello.

Antecedentes de las ciencias económicas: los orígenes compartidos

Como lo han sostenido algunos autores (Montenegro, 2008; Lora y Ñopo, 2009), los diversos programas en ciencias económicas surgieron a mediados del siglo xx,¹ acompañado de su delimitación como área del saber, muchas veces hermanada con las ciencias jurídicas, concretamente con derecho. En el caso de los programas de Administración de Empresas y Contaduría Pública,² éstos se derivan de economía, teniendo un tronco curricular común (ciclo básico), y, posteriormente, fueron diferenciándose como disciplinas específicas (Montenegro, 2008; Bula en Ocampo, Cardona y Mayor, 2013), tanto en las universidades privadas como públicas, tales como la Universidad Javeriana, de los Andes, Nacional, entre otras, particularmente localizadas en Bogotá, siendo la Universidad de Antioquia la pionera en el contexto regional.

Desde entonces las tres vertientes disciplinares de las ciencias económicas han venido interpelando el mundo real, explorando

1 Lora y Ñopo. (2009). Ofrecen una apretada reseña del surgimiento de los programas de Economía en América Latina, siendo México, en 1929, el país pionero. La primera iniciativa académica data de 1931 en la Universidad Javeriana en Colombia.

2 Cardona diferencia la contabilidad como disciplina contable de la contaduría como profesión contable.

respuestas certeras a los múltiples vectores que constituyen el ámbito del saber específico, así como a los actores y agentes que protagonizan los procesos económicos, sociales, institucionales y políticos, en un brumoso entorno que ha visto el ascenso y caída de paradigmas sumergidos y dominantes (Cuervo, 2011), que caen en los límites de la ortodoxia o heterodoxia reinante (Stilwell, 2016). A pesar de la lejanía, los tres programas, comparten un discurso interdisciplinario (Cardona, 2011, p. 108), además de formar parte de diversas facultades, que ofrecen los tres programas, buscando rescatar sus primigenios orígenes.

En la orientación que se les dio a estos programas se discutía si debía dársele prevalencia, a la instrumentalización pragmática a la reflexión disciplinar, un enfoque profesionalizante o integral con un robusto corpus epistemológico, metodológico, teórico, conceptual y empírico, que sustentara las investigaciones en cada ámbito disciplinar (Cardona, 2011), enmarcado en la interdisciplinariedad y multidisciplinariedad de las ciencias económicas y ciencias sociales.

Tamaño de la cobertura y oferta de programas en ciencias económicas en la región centro oriente³

No obstante que la región centro oriente contribuyó con cerca del 28 % del PIB nacional, a precios constantes, y alrededor del 17% de la población en 2022, el número de estudiantes matriculados en las instituciones de educación superior (IES), así como su peso relativo en el número de estudiantes de pregrados y cobertura universitaria durante el periodo 2012-2022, se ha mantenido fluctuante, bordeando, como se observa en la tablas n.os 6.1, 6.2 y 6.3, el 14%, siendo Santander el departamento con mayor peso relativo en la región: 35%, 33% y 31% respectivamente en 2022, tal como se aprecia en las tablas siguientes.

3 En este texto se utiliza la tipología regional adoptada por el Ministerio de Educación Nacional (MEN) en sus registros del Sistema Nacional de Información de la Educación Superior (SNIES) y está conformada por siete regiones: Bogotá, caribe, centro oriente, centro sur y Amazonía, Eje Cafetero y Antioquia, llanos y pacífico.

Tabla 6.1 Número de estudiantes de las IES departamentales y regional dentro de las IES del país

Año	Cundina- marca	Boyacá	Santander	Norte de Santander	Región centro oriente	Colom- bia	%
2012	57 712	56 106	123 499	54 571	291 888	1 929 587	15,1
2013	65 950	61 005	128 778	60 721	320 454	2 092 891	15,3
2014	73 502	60 363	132 764	64 628	331 257	2 220 652	14,9
2015	77 034	62 307	129 523	67 885	336 749	2 293 550	14,7
2016	77 861	67 012	128 414	70 977	344 264	2 394 434	14,4
2017	83 610	69 413	127 929	72 365	353 317	2 446 314	14,4
2018	80 606	66 717	129 391	71 319	348 033	2 440 367	14,3
2019	82 023	66 012	123 878	69 822	341 735	2 396 250	14,3
2020	89 544	68 262	128 098	72 084	357 988	2 355 603	15,2
2021	81 933	68 786	122 968	71 972	345 659	2 448 271	14,1
2022	83 878	67 908	121 285	70 822	343 893	2 466 228	13,9

Fuente: Cálculos del autor con base en SNIES-MEN.

Tabla 6.2 Número de estudiantes de pregrado departamental y regional dentro de la formación de pregrado del país

Año	Cundina- marca	Boyacá	Santander	Norte de San- tander	Región centro oriente	Colombia	%
2012	55 214	50 939	101 819	53 340	261 312	1 812 500	14,4
2013	63 594	53 936	110 255	58 952	286 737	1 967 053	14,6
2014	70 291	55 188	112 952	62 609	301 040	2 080 440	14,5
2015	73 134	57 355	115 868	65 916	312 273	2 149 504	14,5
2016	73 835	58 892	115 129	68 543	316 399	2 234 285	14,2
2017	79 292	61 811	114 613	69 484	325 200	2 280 327	14,3
2018	77 140	61 553	111 840	68 468	319 001	2 267 140	14,1
2019	77 155	60 842	107 858	66 720	312 575	2 208 613	14,1
2020	85 690	62 695	112 396	69 521	330 302	2 180 170	15,1
2021	78 436	63 337	106 276	69 039	317 088	2 259 970	12,4
2022	80 199	63 905	105 606	68 214	317 924	2 284 637	13,9

Fuente: Cálculos del autor con base en SNIES-MEN.

Tabla 6.3 Número de estudiantes de las universidades departamentales y regional dentro de las universidades del país

Año	Cundina- marca	Boyacá	Santander	Norte de Santander	Región centro oriente	Colom- bia	%
2012	30 615	38 049	61 730	41 101	171 495	1 218 816	14,1
2013	32 971	38 989	63 401	45 342	180 703	1 296 123	13,9
2014	35 131	41 222	64 660	47 201	188 214	1 369 149	13,7
2015	39 910	42 912	65 996	51 235	200 053	1 431 983	14,0
2016	39 047	44 038	68 004	53 823	204 912	1 513 288	13,5
2017	41 974	45 681	69 442	54 909	212 006	1 548 485	13,7
2018	40 588	44 897	69 546	54 108	209 139	1 557 594	13,4
2019	41 183	44 915	68 193	52 979	207 270	1 552 078	13,3
2020	47 566	46 147	69 410	54 014	217 137	1 529 788	14,2
2021	50 150	47 538	69 687	55 446	222 821	1 658 193	13,4
2022	52 403	48 699	69 580	53 882	224 564	1 588 551	14,1

Fuente: Cálculos del autor con base en SNIES-MEN.

De otra parte, la proporción que representan los programas comprendidos dentro de la denominación de ciencias económicas, es muy similar a la participación de las IES existentes en la región centro oriente: un promedio de poco más del 13%, en promedio, durante la última década, absorbiendo Santander una tercera parte de la población estudiantil, como lo muestran las tablas 6.4 y 6.5.

Tabla 6.4 Número de estudiantes del área de Economía, Administración y Contaduría (EAC) dentro de las IES regionales y nacional

Año	Cundi- namarca	Boyacá	Santander	Norte de Santander	Región centro oriente	Colombia	%
2012	23 143	14 807	29 881	18 016	85 847	602 662	14,2
2013	25 715	15 542	32 595	17 079	90 931	668 635	13,6
2014	28 192	16 035	33 123	18 128	95 478	721 100	13,2

Tabla 6.4 (Continuación)

Año	Cundi- namarca	Boyacá	Santander	Norte de Santander	Región centro oriente	Colombia	%
2015	29 827	16 465	33 229	17 882	97 403	745 067	13,1
2016	31 014	16 577	32 852	18 092	98 535	781 102	12,6
2017	33 428	17 793	32 382	17 660	101 263	801 289	12,6
2018	31 690	17 845	31 678	17 190	98 403	794 990	12,4
2019	31 425	19 019	31 125	17 324	98 893	764 889	12,9
2020	37 037	19 766	32 702	18 967	108 472	750 676	14,4
2021	29 877	20 063	29 077	18 408	97 425	768 369	12,7
2022	28 319	18 984	28 656	17 618	93 577	726 844	12,9

Fuente: Cálculos del autor con base en SNIES-MEN. EAC: Economía, Contaduría y Administración de Empresas.

Tabla 6.5 Participación porcentual de los estudiantes del área de Economía, Administración y Contaduría dentro del total regional de las IES

Año	Cundinamarca	Boyacá	Santander	Norte de Santander	Región centro oriente
2012	26,9	17,2	34,8	21,1	100,0
2013	28,3	17,1	35,8	18,8	100,0
2014	29,5	16,8	34,7	19,0	100,0
2015	30,6	16,9	34,1	18,4	100,0
2016	31,5	16,8	33,3	18,4	100,0
2017	33,0	17,6	32,0	17,4	100,0
2018	32,2	18,1	32,2	17,5	100,0
2019	31,8	19,2	31,5	17,5	100,0
2020	34,1	18,2	30,1	17,6	100,0
2021	30,7	20,6	29,8	18,9	100,0
2022	30,3	20,3	30,6	18,8	100,0

Fuente: Cálculos del autor con base en SNIES-MEN.

El primer lugar en la cobertura de matrícula en los tres programas lo comparten Cundinamarca y Santander, significando que los dos departamentos de mayor tamaño económico y poblacional, copan cerca del 61,0 % de los cupos existentes. Sorprende, que, pese a que el número de estudiantes de educación superior en Colombia haya descendido en 2020, como efecto de la aparición, propagación y contención de la epidemia del COVID-19, en la región, por el contrario, aumentó, aunque haya habido una recomposición relativa en los departamentos integrantes. En los años de postpandemia, pese al rebote económico de 2021, contrasta el hecho de que, mientras a nivel nacional se recuperó la participación de los programas en ciencias económicas, no ocurrió lo mismo en el ámbito regional, en el que todos los departamentos de la región vieron en 2022 contraer su población estudiantil.

Las directrices gubernamentales

Dentro de la normatividad prevaleciente en los tres programas académicos, el único que abarca diez denominaciones académicas particulares es Administración, según el tipo de gestión, tal como se registra en la tabla 6.6, siendo Administración de Empresas una de ellas. Los tres programas comparten dentro de su horizonte curricular una perspectiva integral, basada en lo que se definen como fundamentación teórica, metodológica y práctica tendientes a la adquisición y desarrollo de competencias cognitivas, comunicativas y socioafectivas, agregándose a los contornos del programa de Contaduría Pública, la fundamentación investigativa, estando extrañamente ausente estos dos aspectos en lo concerniente al programa de Economía.

De otro lado, el núcleo de la matriz del plan de estudio de los tres programas profesionales son las áreas y componentes de formación que enlazan el conocimiento y la práctica.⁴ Las tres áreas

4 Extrañamente, la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, a finales de 2021, adoptó una reforma académica en la que la categoría área fue reemplazada por el ambiguo concepto de espacio de formación.

definidas son: formación básica, formación profesional y socio-humanística. A su vez, los componentes de la formación profesional varían entre los tres programas, observándose el mayor número en el programa de Administración (6), en contraste con Contaduría Pública (3) y Economía (2). Como puede evidenciarse en la tabla 6.7, pese a la existencia de un núcleo básico, los tres programas guardan diferencias sustanciales en lo atinente a la formación profesional.

Tabla 6.6 Denominaciones académicas de Administración

Denominaciones académicas	Nombre
Por tipo de actividad económica	<ol style="list-style-type: none"> 1. Administración agropecuaria 2. Administración aeronáutica 3. Administración turística y hotelera 4. Administración internacional 5. Administración de construcciones 6. Administración de economía solidaria 7. Administración de servicios 8. Administración pública 9. Administración policial 10. Administración industrial
Por tipo de gestión	<ol style="list-style-type: none"> 1. Administración de mercadeo 2. Administración de negocios internacionales 3. Administración tecnológica 4. Administración financiera 5. Administración ambiental 6. Administración deportiva 7. Administración humana 8. Administración logística 9. Administración educativa 10. Administración de empresas

Fuente: MEN, Resolución N.º 2767 de 2003.

La llamada perspectiva integral se ha convertido en un tótem de los planes de estudio, que, sin embargo, no ha pasado de ser como la mítica figura del Lecho de Procusto, versiones acotadas de los perfiles laborales. Podría afirmarse que, a pesar de los cambios

en las denominaciones, la estructura modular es muy semejante en los tres programas.

Tabla 6.7 Áreas y componentes de los tres programas

Áreas/componentes	Administración	Contaduría Pública	Economía
Formación básica	Matemáticas, estadística y ciencias sociales	Matemáticas, estadística, economía, ciencias jurídicas y administrativas	Instrumental
Formación profesional	Administración y organizaciones	Ciencias contables y financieras	Teorías y políticas económicas
	Economía y finanzas	Formación organizacional	Énfasis
	Producción y operaciones	Información	
	Mercadeo	Regulación	
	Informática		
	Gerencia de personal		
Formación socio-humana	“Saberes y prácticas que complementan la formación integral del administrador, para una formación axiológica y cultural, que contribuya a la sensibilización del estudiante hacia realidades más amplias, la responsabilidad social, el compromiso ético y el diálogo interdisciplinario”.	“Saberes y prácticas que complementan la formación integral del contador público, orientados a proporcionar una visión holística del ejercicio profesional que facilita el diálogo interdisciplinario y el trabajo con profesionales de otras disciplinas y profesiones”.	“Saberes y prácticas que complementan la formación integral del economista y facilitan el diálogo interdisciplinario en el desarrollo de soluciones a problemas socioeconómicos”.

Fuente: MEN, Resoluciones 2767, 2774 y 3459 de 2003.

Ahora bien, al examinar el programa de Economía, Lora y Ñopo (2009), sobre la base de un estudio comparativo de la formación de los economistas en cinco países (Argentina, Bolivia, Chile, Colombia y México), analizan las expectativas profesionales y la demanda de empleo de éstos, revelando una profunda brecha entre aspiraciones de los estudiantes y el desempeño de los graduados en el mercado laboral, conformado, principalmente, por los sectores público, privado y las instituciones académicas.

Dos textos que siguen la línea interpretativa de Lora *et al.* (2009), son Sarmiento y Silva (2014) y Castro y Raffo (2016), quienes identificaron como ámbitos específicos la microeconomía y la macroeconomía y un área cuantitativa, que denotan una homogenización curricular, en la que no se abordan las particularidades regionales, reproduciendo un sistema educativo dominado desde el centro y que se propaga a la periferia, principalmente en las universidades privadas que replican sus programas.⁵ Carrillo y Aponte (2020), al referirse a la enseñanza de la economía en universidades de Colombia, Brasil, Chile, México, Argentina y Estados Unidos, concluyen:

el panorama de la formación en economía, entre mediados del presente siglo y posterior al 2010, tanto en Colombia como en países de referencia en Latinoamérica, no presenta transformaciones sustanciales, en tanto sigue una estructura básica de formación en teorías microeconómica y macroeconómica, así como del área cuantitativa (p. 66).

5 Si se examina la oferta de los programas académicos ofrecidos en los departamentos de la región se observa, aparte de la primacía de las universidades públicas en la cobertura estudiantil, la notoria incidencia de las universidades privadas, con domicilio en Bogotá, tales como la Universidad Santo Tomás, Universidad Externado, Universidad Libre, Universidad Cooperativa de Colombia, Universidad Antonio Nariño, entre otras, sin descartar la creciente incursión de universidades públicas de los cuatro departamentos en los territorios vecinos que configuran la región centro oriente.

La oferta de las IES y universidades en la región oriente

La oferta educativa regional ha venido fortaleciéndose, hasta bordear en 2022 el 34,0 de las instituciones existentes en el país, pero, paradójicamente, solo el 14% de la población estudiantil de las IES, el nivel de pregrado y la formación universitaria. Es notoria la supremacía de las universidades privadas, –lo que se aprecia en la tabla 6.8–, comoquiera que absorben, en promedio, cerca del 62% del sistema universitario de los cuatro departamentos, integrantes de la región centro oriente.

Tabla 6.8 Oferta de IES y población estudiantil en las IES y las universidades de los departamentos de la región centro oriente (2022)

Departamento	IES	Uni- versidades	Universidades		Número de estu- diantes IES	Número de estu- diantes pregrado	Número de estu- diantes universi- dades	%
			Públi- cas	Priva- das				
Cundinamarca	26	10	6	4	83 878	80 199	52 403	65,3
Boyacá	16	9	2	7	67 908	63 905	48 699	76,2
Santander	39	23	3	20	121 285	105 606	69 580	65,9
Norte de Santander	21	13	3	10	70 882	68 214	53 882	79,0
Región centro oriente	102	55	14	41	343 953	317 924	224 564	70,6
Colombia	300	89	34	55	2 466 228	2 284 637	1 588 551	69,5

Fuente: MEN-SNIES.

De otra parte, cabe destacar que el 29,5 % de los estudiantes matriculados en el sistema de educación superior correspondía al área economía, administración, contaduría y afines, observándose una persistente caída en los últimos años. Asimismo, de los 244 programas en ciencias económicas reportados al Ministerio de Educación Nacional (MEN), sólo el 26,5 % cuenta con la acreditación de alta calidad. La mayor proporción corresponde al programa de Administración de Empresas, equivalente a cerca

de la mitad, mientras que Economía exhibe la menor proporción (12,0%).

Tabla 6.9 Oferta de programas acreditados de alta calidad en ciencias económicas en la región centro oriente (2022)*

Departamento	Administración de Empresas		Contaduría Pública		Economía	
	Total	Acreditados	Total	Acreditados	Total	Acreditados
Cundinamarca	3	1	2	0	1	1
Boyacá	3	2	4	1	1	1
Santander	6	3	3	2	3	3
Norte de Santander	4	1	4	1	1	0
Total	16	7	13	4	4	5

Fuente: MEN-SNIES. * Incluye solo universidades.

De los 33 programas en ciencias económicas ofrecidos por las universidades en la región centro oriente, sólo 16 poseen acreditación de alta calidad.

Ahora bien, la oferta de programas en ciencias económicas con acreditación de alta calidad, tiene como centro de gravedad al programa de Administración de Empresas: la mitad de la muestra seleccionada, que comprende a tres universidades públicas y seis privadas, como se evidencia en la tabla 6.10. Es revelador, que muchas de estas tienen su domicilio en la capital del país, lo que reproduce un sistema decisorio concentracionista, alineado con el modelo rentabilista, predominante en la educación privada.

Los 16 programas acreditados en las universidades de la región albergaron 118 000 estudiantes, como se aprecia en la tabla 6.11, representando las tres universidades públicas escogidas el 64,0% de la población universitaria. La universidad con mayor peso relativo en la matrícula universitaria pública (40,0%) es la

Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC), siendo la única que ofrece los tres programas en ciencias económicas. Dentro de las universidades privadas la institución con una cobertura mayor es la Universidad de la Sabana, contribuyendo con el 30,0% de la matrícula de este segmento educativo.

Tabla 6.10 Oferta en ciencias económicas de las universidades con acreditación de alta calidad seleccionadas en la región centro oriente (2022)*

Departamento	Universidad	Programa académico
Cundinamarca	Universidad de la Sabana	Administración de Empresas Economía
Boyacá	UPTC USTA	Administración de Empresas Contaduría Pública Economía
		Administración de Empresas
Santander	UIS	Economía
	U. Cooperativa de Colombia	Administración de Empresas
	UNAB	Administración de Empresas Contaduría Pública Economía
	U. Pontificia Bolivariana	Administración de Empresas
	USTA	Contaduría Pública Economía
Norte de Santander	Universidad Francisco de Paula Santander (UFPS) Universidad Libre	Administración de Empresas Contaduría Pública

Fuente: MEN-SNIES. * Dentro del listado sólo se han incluido los programas académicos con la denominación específica. Se han excluido derivaciones, tales como administración de negocios internacionales, administración de empresas agroindustriales, administración turística y hotelera, administración financiera, administración industrial. Se incluye solo Economía y Finanzas Internacionales ofrecida por la Universidad de la Sabana.

Tabla 6.11 Características de las universidades con acreditación de alta calidad seleccionadas en la región centro oriente (2022)

Departamento	Universidad pública	Número de estudiantes	%	Universidad privada	Número de estudiantes	%
Cundinamarca	-	-	N/A	Universidad de la Sabana	12 836	30,3
Boyacá	UPTC	30 174	58,3	USTA	4 266	10,1
Santander	UIS	21 538	41,6	UNAB	9 214	21,8
				USTA	5 311	12,5
				U. Pontificia Bolivariana	5 087	12,0
				U. Cooperativa de Colombia	3 752	8,9
Norte de Santander	Universidad Francisco de Paula Santander	23 724		Universidad Libre	1 821	4,4
Región centro oriente	-	75 436	100,0	-	42 287	100,0

Fuente: MEN-SNIES. Se incluyen estudiantes de pregrado y posgrado.

Las tendencias de la enseñanza de las ciencias económicas

Características generales de los programas en ciencias económicas de la región centro oriente

En las universidades acreditadas de alta calidad en la región centro oriente, existe una marcada heterogeneidad académica, que se evidencia en algunas características presentes en los programas de ciencias económicas. Lo primero que salta a la vista son las notorias diferencias en cuanto al número de créditos de los programas de Administración de Empresas, tal como se puede observar en la tabla 6.12. Otro tanto se observa en relación al número de asignaturas, sin embargo, la duración de los semestres se asemeja, más no la brecha en el valor de la matrícula, encontrándose las

previsibles diferencias entre las universidades privadas y públicas, lo que sugiere una segmentación de la extracción socioeconómica de sus estudiantes⁶ y el perfil de la formación educativa que perciben, vista como un mecanismo de movilidad social.

Tabla 6.12 Características de las universidades y programas de Ciencias Económicas: Administración de Empresas

Departamento/universidad	Número de créditos	Número de asignaturas	Duración (semestres)	Valor matrícula 2023/2024 (\$)*
Cundinamarca				
U. de la Sabana	180	63	9	17 594 000
Boyacá				
UPTC	156	50	10	Indicador socioeconómico 4 063 000
Universidad Santo Tomás	138	52	8	
Santander				
UNAB	160	43	8	6 848 000
U. Pontificia Bolivariana	139	50	8	5 763 000
U. Cooperativa de Colombia	143	51	8	4 307 922
Norte de Santander				
Universidad Francisco de Paula Santander (UFPS)	140	58	10	560 000

Fuente: MEN-SNIES. Portales web de las universidades. * Valor divulgado en la página web de cada institución para 2023/2024.

En lo atinente a Contaduría Pública el número de créditos de este programa es divergente, así como el número de asignaturas

⁶ Luego de que en 2020, el año más crítico de la pandemia derivada del coronavirus, las movilizaciones estudiantiles reclamaran educación gratuita, el Gobierno nacional anunció la gratuidad parcial de la matrícula bajo ciertas condiciones, a partir de 2021, y solo para los estratos 1, 2 y 3.

del pensum de estudios, aunque la duración de los programas guarda similitudes, como lo evidencia la tabla 6.13. En relación con el valor de la matrícula se observa la misma brecha, aunque no tan acentuada, como se observa en el programa de Administración de Empresas de las universidades públicas y privadas, localizadas en la región centro oriente.

Tabla 6.13 Características de las universidades y programas de Ciencias Económicas: Contaduría Pública

Departamento/ universidad	Número de créditos	Número de asignaturas	Duración (semestres)	Valor matrícula 2023/2024 (\$) *
Boyacá				
UPTC	175	49	10	Indicador socioeconómico
Santander				
UNAB	160	42	9	3 200 000
USTA	143	61	9	4 116 000
Norte de Santander				
U. Libre	142	51	8	2 862 340

Fuente: MEN-SNIES. Portales web de las universidades. * Valor divulgado en la página web de cada institución para 2023/2024.

De otro lado, los programas de Economía seleccionados son ofrecidos por dos de las principales instituciones educativas de la región, como son la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC) y la Universidad Industrial de Santander (UIS), y tres universidades privadas, la Universidad de la Sabana, la Universidad Autónoma de Bucaramanga (UNAB) y la Universidad Santo Tomás (USTA) – como se observa en la tabla 6.14 –, que evidencia una convergencia en lo referente al número de créditos que alcanza el tope establecido, la duración de los programas, más no en el número de asignaturas y el valor de la matrícula, cuya liquidación, en el caso de la UPTC y la UIS, antes dependía de la declaración de renta de la jefatura de hogar y en la actualidad está atada a

un indicador socioeconómico asociado al estrato, ingresos familiares, pensión pagada en secundaria y el tipo vivienda de los estudiantes.

Tabla 6.14 Características de las universidades y programas de Ciencias Económicas: Economía

Departamento	Número de créditos	Número de asignaturas	Duración (semestres)	Valor matrícula 2023/2024 (\$) *
Cundinamarca				
Universidad de la Sabana	154	48	8	4 515 000
Boyacá				
UPTC	175	46	9	Indicador socioeconómico
Santander				
UIS	175	38	10	Indicador socioeconómico
UNAB	144	38	8	4 515 000
USTA	140	50	9	4 185 000

Fuente: MEN-SNIES. Portales web de las universidades. * Valor divulgado en la página web de cada institución para 2023/2024.

Como se planteó páginas atrás, según algunos estudios (Lora *et al.* 2009; Hodara, 2010; Sarmiento *et al.* 2014; Castro *et al.*, 2016 y Carrillo *et al.*, 2020), las tendencias de la estructura curricular de los programas de ciencias económicas, particularmente los de economía, apuntan a acortar su duración a ocho semestres. Para Carrillo y Aponte (2020), la tendencia hacia la homogenización opera a nivel nacional, más no regional, considerando que el promedio de duración oscila entre 8 y 10 semestres, con un promedio de 9 semestres y el número de créditos promedio de la muestra se sitúa en 151 créditos (Carrillo *et al.*, 2020, p. 63). En el caso de las universidades de la región este promedio equivale a 158 créditos.

Los contornos de los planes de estudio en ciencias económicas de la región centro oriente

Tabla 6.15 Participación porcentual de las áreas de formación en los planes de estudio de Administración de Empresas

Departamento/ Áreas de formación	Área básica	Área profesional	Área socio- humanística	Electivas/ práctica	Total
Cundinamarca					
U. de la Sabana	23,8	55,5	7,9	12,8	100,0
Boyacá					
UPTC	24,0	56,0	10,0	10,0	100,0
USTA	30,8	46,1	13,5	9,6	100,0
Santander					
UNAB	23,2	44,2	13,9	18,7	100,0
Universidad Pontificia Bolivariana	24,0	46,0	10,0	20,0	100,0
Universidad Cooperativa de Colombia	25,5	52,9	13,7	9,6	100,0
Norte de Santander					
Universidad Francisco de Paula Santander	27,6	51,7	6,9	13,8	100,0

Fuente: Estimativos del autor. Portales web de las universidades.

Al examinar la estructura curricular de los planes de estudio de los siete programas de Administración de Empresas, se encuentra, como es previsible, que la mayor ponderación del pensum recae en el área profesional o disciplinar, representando, en promedio el 50,0%, como lo evidencia la tabla 6.15. En cuanto al área básica o de fundamentación interdisciplinar, existen notorias diferencias entre los programas, al igual que en el área socio-humanística. Sorprende que, pese a que, a veces, es percibida como una franja residual, la proporción que representa la electividad en algunas universidades, que, paradójicamente, son privadas, lo

que refleja una notoria flexibilidad curricular. En los planes de estudio consultados el componente económico, está centrado en algunos cursos de macroeconomía y microeconomía.

Una aproximación a la estructura curricular de los cuatro programas escogidos en Contaduría Pública, evidencia una ponderación del área disciplinar similar (49,0 %) a la encontrada en los programas de Administración de Empresas, tal como se aprecia en la tabla 6.16. Por el contrario, se observa un peso relativo mayor del área básica que copa, en promedio, una tercera parte de las asignaturas que integran el pensum. Simultáneamente, el área socio-humanística bordea el 11,0%. Tal como acontece en los programas de Administración de Empresas, los cursos sobre Economía se concentran en un curso introductorio, además de sendos cursos de Microeconomía y Macroeconomía.

Tabla 6.16 Participación porcentual de las áreas de formación en los planes de estudio de Contaduría Pública

Departamento/ Área de formación	Área básica	Área profesional	Área socio-humanística	Electivas/práctica	Total
Boyacá					
UPTC	27,4	51,0	11,7	9,9	100,0
Santander					
UNAB	23,8	50,0	14,3	11,9	100,0
USTA	36,1	47,0	11,8	11,8	100,0
Norte de Santander					
U. Libre	29,4	47,0	11,8	11,8	100,0

Fuente: Estimativos del autor. Portales web de las universidades.

Por último, en los cuatro programas seleccionados de Economía, no obstante ser ofrecidos por dos universidades públicas y tres privadas, el área disciplinar roza el 43% de la malla curricular, como se aprecia en la tabla 6.17, mostrando menor ponderación que el de Contaduría Pública y manteniendo el área humanística una proporción similar, ligeramente superior al 13%.

El componente electivo es notoriamente amplio, lo que permite profundizar o identificar énfasis de formación. La inclusión de las asignaturas de Microeconomía y Macroeconomía fluctúa entre dos y tres cursos, complementados con cursos de Historia General y Económica, Escuelas del Pensamiento, Política Económica y Sectorial. Paralelamente, el componente de entrenamiento instrumental se asemeja en los programas consultados, comoquiera que incorpora dos o tres cursos de Cálculo, Matemática (económica), Estadística (económica) y Econometría.

Tabla 6.17 **Participación porcentual de las áreas de formación en los planes de estudio de Economía**

Departamento	Área básica	Área profesional	Área socio-humanística	Electivas/práctica	Total
Cundinamarca					
Universidad de la Sabana	31,2	33,3	10,4	25,0	100,0
Boyacá					
UPTC	15,2	52,2	13,0	19,6	100,0
Santander					
UIS	23,1	38,5	10,2	28,2	100,0
UNAB	21,0	50,0	15,8	13,2	100,0
USTA	22,0	42,0	16,0	20,0	100,0

Fuente: Estimativos del autor. Portales web de las universidades. * Valor divulgado en la página web de cada institución para 2023/2024.

Consideraciones finales: la controversia contemporánea sobre las tendencias de la economía

La evolución de las tres disciplinas académicas ha seguido una trayectoria en la que, pese a la búsqueda de la esqui formación integral en las ciencias económicas, con una visión sistémica desde la perspectiva del pensamiento complejo, ha tendido a prevalecer la instrumentalización y la estandarización curricular.

Mayor (2013), refiriéndose a la inusitada popularidad de la carrera de administración de empresas, escribe:

El componente curricular de la Administración de Empresas se caracterizó (...), en los últimos años por un claro antiintelectualismo, instrumentalismo y escaso componente teórico, dentro de los cuales el estudiante de pregrado adquiere ciertas habilidades básicas para entrar al mercado laboral y adaptarse a cualquier circunstancia (p. 205).

y agrega, a renglón seguido:

Distanciada la Administración de la disciplina de la Economía, los cursos son simplemente introductorios, sin la menor posibilidad de contacto con el pensamiento clásico, neoclásico o contemporáneo (p. 202), juicio que abarcaría a los programas, independientemente, si son ofrecidos por universidades públicas o privadas.

Este autor formula un juicio muy severo sobre las escuelas de negocio colombianas, de las que no exceptúa a las de élite, al subrayar que “el empobrecimiento intelectual que ha determinado un tipo de egresado de Administración de muy bajo perfil profesional y que llena los espacios laborales dejados por capas calificadas del obrerismo”, a la “nueva clase obrera” de “cuello blanco” (p. 205).

De otra parte, advirtiendo la progresiva convergencia de la estructura curricular de los programas ofrecidos por las universidades públicas y privadas, Lora *et al.* (2009), subrayan que:

Esta convergencia no significa que hayan desaparecido los viejos problemas que enfrentaron los programas de economía en las universidades públicas, explicados por el desajuste entre el enfoque especializado y formalista de los currículos y la formación, y los intereses y expectativas de los estudiantes (p. 9).

A partir de lo anterior, los autores concluyen afirmando que “El principal reto de la enseñanza de la economía en América Latina consiste en corregir el desajuste (...)” (p. 31). Simultáneamente, un factor nada irrelevante son los libros de texto o manuales utilizados

en Microeconomía, Macroeconomía o Econometría, cuyo acento teórico reside en autores alineados con la escuela neoclásica.⁷

Bejarano (1984), ya lo había advertido al cuestionar el abuso de la formalización matemática en economía, —al espejismo de asimilarla a una ciencia exacta—, ligado al “síndrome del séptimo semestre” de los estudiantes y anotaba que “La mayoría de los economistas, al menos en Inglaterra, tienen la convicción de que la salida de esa situación de esterilidad a la que conduce la excesiva abstracción y la formalización está en la erudición, en vez de la especialización” (p. 121), agregando párrafo más adelante:

los economistas en formación (deben ser) personas más humildes, menos arrogantes y más realistas, y aunque reconozcamos que nuestra ciencia es imperfecta, quizás podamos contribuir a hacerla mejor de lo que es, o cuando menos, evitar que empeore, a permitir que se recupere el buen juicio, o al menos impedir que nuestros estudiantes pierdan el juicio en general (p. 122).

De otra parte, Cataño (1999), se distancia de Bejarano, en su analogía del síndrome, planteando que las relaciones económicas son fenómenos numéricos, cuantificables, y, por lo tanto, “son matematizados y matematizables” (p. 163), añadiendo:

Por esta razón, debemos aceptar que las matemáticas son un instrumento necesario e ineludible de la economía, siempre y cuando nos cuidemos de no confundir los problemas matemáticos con los problemas económicos, tal como Bejarano tuvo la sabiduría de solicitar siempre a los economistas (p. 164).

Es decir, al no ser una ciencia experimental, sino social, recurre a otros métodos de análisis, como la observación y la abstracción, que limita o amplía el espectro, —siguiendo a uno de los economistas colombianos más lúcidos e innovadores—, de “los nuevos dominios de la economía”.

7 Según Lora y Ñopo. (2009). Los textos de autores latinoamericanos son muy escasos. Resultan familiares para los estudiantes de economía autores como Pindyck, Varian, Barro, Blanchard, Dornbush, Mankiw, Gujarati, entre otros.

Retomando a Bejarano, Pérez (2004), rescata las tendencias, dentro de las fronteras disciplinarias hacia la hibridación interdisciplinar del pensamiento económico con otras vertientes de las ciencias sociales, tomando distancia del invasivo imperialismo de la economía⁸ (Pérez, 2004), que se ha propagado de manera silvestre, como expresión del discurso económico dominante. Sin embargo, en dirección contraria, sostiene (Pérez, 2004), que otras disciplinas como la psicología,⁹ han venido incursionando en el campo de la economía experimental, mientras que otras como la sociología, el derecho, la administración de empresas y la ciencia política, han tendido puentes para un fértil diálogo de saberes.

Bejarano invocaba la apertura de la economía a otras disciplinas (diferenciándolas de la profesión), particularmente en el ámbito de las ciencias sociales, al subrayar que “las viejas divisiones interdisciplinarias ya no funcionan, de manera que abrir la economía a otras disciplinas significa fundamentalmente abrirla al derecho, la historia, la política, no simplemente a aproximaciones disciplinarias que tampoco arreglan nada” (1999, p. 91). Pérez (2004) subraya que las relaciones de la disciplina económica —confinada a ser una caja de herramientas— y las demás ciencias sociales y humanas es “algo problemático” (p. 145), y ha estado caracterizada por “distanciamientos y aproximaciones” (Pérez, p. 147), mediatizada por la brecha metodológica, de la que no escapa la pretensión dominante que le atribuyen a la primera, y que ha llevado a una “endogamia intelectual” (Pérez, p. 155) dentro de las comunidades académicas, convirtiéndose en verdaderos ghettos segregados. Como lo describe acertadamente Pérez (2004), los economistas parecerían “una disciplinada horda

8 Así lo define Pérez (2004): “la aplicación de métodos de análisis económico a ámbitos de comportamiento humano que no guardan relación aparente con los intercambios propios del mercado” (p. 164).

9 Una evidencia de este fenómeno es el hecho de los varios galardones del Nobel de Economía otorgados a exponentes destacados de la economía comportamental o conductual, tales como Kahneman (2002) y Thaler (2017).

mongólica empeñada en conquistar y organizar los pueblos nativos” (p. 165).¹⁰

Fourcade *et al.* (2015), a propósito del juicio endogámico acerca del estatus de superioridad de la economía sobre las demás ciencias sociales, predominante, principalmente, en los estudiantes de pregrado y posgrado de las universidades estadounidenses de élite, anotan que: “En las ciencias sociales hay un orden jerárquico implícito que parece estar dominado por la economía”, subrayando: “Los economistas se ven asimismos en la cúspide o cerca de la cúspide de la jerarquía de las disciplinas” (p. 13). Esta pretensión ha llevado a la economía a recluirse en una insularidad epistemológica, que aqueja, en menor proporción, a otras disciplinas como la psicología, la historia, la antropología y la ciencia política (Fourcade *et al.*, 2015),¹¹ lo que evidenciaría la resistencia de los economistas estadounidenses a la interdisciplinariedad. Cuando surgen referencias interdisciplinarias, éstas están relacionadas con las finanzas o la economía financiera cuyo santuario son las escuelas de negocios.

Alrededor de la formación de los economistas en América Latina y Colombia, además de Lora y *et al.* (2009), otros autores (Castro *et al.*, 2016; Carrillo *et al.*, 2020),¹² cuestionan el contenido de

10 La aparición en 2020 del COVID-19 desató la pandemia más letal del siglo xx — con más de 6 millones de muertes en el mundo y 140 000 en Colombia, y cuarto lugar en América Latina —, obligó al confinamiento de la población por las cuarentenas forzadas, sin embargo, el pensamiento ortodoxo dominante siguió predicando austeridad y control al gasto público, y a poco andar los gobiernos tuvieron que adoptar una terapia con ciertos visos keynesianos, basada en transferencias monetarias, créditos blandos a las empresas y gradual normalización de las actividades económicas.

11 Fourcade *et al.* (2015) se refieren a un patrón asimétrico y endogámico de citas encontrado en las revistas de economía más prestigiosas de los Estados Unidos.

12 Lora *et al.* (2009) tomaron para su estudio de casos a Colombia, Argentina, Chile, Bolivia y México e hicieron un análisis comparativo entre universidades públicas y privadas y encontraron semejanzas en los currículos, la duración, los métodos de enseñanza y la orientación de los programas. Una amplia caracterización sobre los programas de economía en Colombia se encuentra en Sarmiento *et al.* (2014).

los programas de Economía, catalogándolos de homogenización curricular, alineada a la hegemonía de la teoría económica neoclásica en la enseñanza, subproducto de la “universalización de las prácticas y percepciones de la academia americana”, es decir, de la teoría económica estándar (Misas, 2004, p. 207).

Esta derivación de los estándares que los organismos multilaterales han venido perfilando es, bajo el supuesto que ello contribuirá a elevar la calidad de la educación superior,¹³ y así formar profesionales competentes, no competitivos, — bajo el comodín de la formación integral —, a la cual ha contribuido la hegemonía de la economía neoclásica.

Las tendencias hacia la estandarización curricular, se acentúan con las directrices gubernamentales, emitidas en los últimos años en Colombia. Un lugar especial ocupa el Decreto 1330 de 2019, norma que, sigue los cánones reduccionistas de educación como catalizador de la empleabilidad. Así lo evidencia uno de sus considerandos: “este desarrollo normativo integra los resultados de aprendizaje, como un factor a tener en cuenta dentro de la cultura de autoevaluación”. Inciso adelante añade: “Por lo tanto, se espera que los resultados de aprendizaje estén alineados con el perfil de egreso planteado por la institución y por el programa específico” (MEN, 2019).

Lo anterior hará que se acompasen los perfiles de ingreso con el de egreso, y, por lo tanto, de la demanda del mercado de trabajo, al que se supeditarán los planes de estudios, con la presunción que ello contribuirá a mejorar la calidad académica.¹⁴ A su vez el

13 El Decreto 1781 de 2003 estableció los exámenes de calidad de la educación superior (ECAES) y determinó cuatro componentes: microeconomía, macroeconomía, estadística y econometría, y pensamiento económico e historia económica, teniendo mayor ponderación los dos primeros, lo que le imprime una sesgada orientación al pensum del programa de Economía.

14 En el artículo 2.5.3.2.3.2.4., se trazan los llamados componentes formativos de los aspectos curriculares, estableciendo: “se refieren a la definición del plan general de estudios, deberá estar representado en créditos académicos conforme con los resultados de aprendizaje proyectados, (...) los perfiles de egreso, en armonía con

Acuerdo 02 de 2020 expedido por el Consejo Nacional de Educación Superior (CESU) refrenda la pieza central del engranaje de “los resultados de aprendizaje como indicadores de logro de procesos académicos”, como son las competencias como un vector que agrupa conocimientos, capacidades, habilidades, destrezas, etc., en torno al modelo de acreditación de alta calidad.

Dentro de esa estandarización, la estructura curricular privilegia la instrumentalización y la matematización asemejándola ilusamente, como se señaló páginas atrás, a las “ciencias duras”, aprovechando las numerosas bases de datos. Para Streeten (2007) “las objeciones al uso de las matemáticas en economía no se relacionan con lo que incluyen sino con lo que excluyen del análisis” (p. 49).

En las últimas décadas, desde diferentes orillas, se ha reclamado un mayor pluralismo¹⁵ basado en postulados filosóficos, epistemológicos, pedagógicos y éticos (lo ideológico ha estado latente) en la enseñanza y aprendizaje de la economía (Stilwell, 2016; García, 2017), aun después de las recurrentes crisis económicas,¹⁶ recibiendo una réplica destemplada del cenáculo de la ortodoxia económica eurocéntrica, ya que según éste

El pluralismo no es bueno porque todas las escuelas, corrientes y visiones de la economía deban ser enseñadas en igualdad de condiciones. Lo es porque *amplía* el espacio formativo de los estudiantes más allá de los límites de un programa específico de investigación, al exponerlos a los distintos enfoques científicos, ontologías, métodos, y visiones del mundo con los que economistas y no economistas intentan resolver problemas económicos. (Salazar, 2019, p. 8).

las habilidades del contexto internacional, nacional, y local orientadas al desarrollo de las capacidades para aprender a aprender”.

15 Esa fue una de las reivindicaciones expresadas por los estudiantes franceses en 2000.

16 El colapso de la economía central en 2008 hizo que las patologías sociales del sistema económico salieran a la superficie, poniendo en jaque el pensamiento económico dominante, sin embargo, el encapsulamiento curricular se mantuvo inalterable.

Stilwell resume en una frase esta situación: “Debido a que el monismo de la ortodoxia es un problema, el pluralismo es la solución” (2016, p. 284), enfatizando que los términos pluralismo (metodológico) y las diversas vertientes heterodoxas (postkeynesianas, marxistas, institucionalistas, ecológicas y de género), no son, conceptualmente, idénticas, aunque muchas desafíen la ideología mercadocéntrica.

Las protestas de los estudiantes de muchas universidades de élite europeas a comienzos de este siglo desafiando el hegemónico discurso ortodoxo¹⁷ y su réplica en la enseñanza de la economía, es una clara demostración del malestar académico reinante en las agitados aulas universitarias (Misas, 2004). Este malestar se originaba como lo sintetizaba Misas (2004), en un desacople, — observado desde comienzos de la década del 90 en las universidades estadounidenses —, que aún persiste y, aún más, se ha extendido, entre la sintaxis del lenguaje matemático y la semántica del lenguaje de la economía.

Por último, cabe destacar que la enseñanza de las ciencias económicas en las universidades regionales debe contemplar las especificidades de esta escala territorial, en una perspectiva transversal, que interpele la homogenización curricular (Carrillo *et al.*, 2020), que resulta del hecho de que muchos de los programas ofrecidos dependen de las sedes principales de las universidades con domicilio en la capital del país, que extienden su cobertura a otras latitudes. Quizás es pertinente reformular los interrogantes fundacionales de qué se enseña, cómo se enseña, para quién y para qué se enseña o como lo resume acertadamente Misas (2004) “problematizar lo aprendido, de darle sentido a los saberes adquiridos para interrogar la economía real” (p. 218).

17 Como lo advierte Misas (2004), los rótulos de ortodoxia o heterodoxia se relativizan bajo “la lógica de exclusión”, atravesada por el dogmatismo ideológico —la conversión de una teoría en doctrina— que nunca ha estado ausente en los dominios de la aséptica cientificidad de las ciencias económicas.

Conclusiones

1. La muestra de los programas académicos seleccionados corresponde a universidades con acreditación de alta calidad, seis privadas y dos públicas, que ofrecen las carreras de Administración de Empresas, Contaduría Pública y Economía de la región centro oriente de Colombia. De esa manera se escogieron, como objeto de análisis, siete programas de Administración de Empresas, Cuatro de Contaduría Pública y Cinco de Economía.
2. De la muestra seleccionada, las universidades públicas representan el 64% de la población universitaria regional. Dentro de la oferta regional se destaca la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, institución que alberga los tres programas en ciencias económicas y contribuye con el 58%, seguida por la Universidad Francisco de Paula Santander y la Universidad Industrial de Santander. Estas tres universidades se han convertido en los referentes emblemáticos de la educación superior regional.
3. Las universidades incluidas muestran una marcada heterogeneidad académica, expresada en el número de créditos de los programas en ciencias económicas, el número de asignaturas, duración de la carrera y el valor de la matrícula, contraste que se evidencia entre las universidades públicas y privadas. Esta última situación afecta la expansión de la cobertura de la matrícula universitaria, pues, dado los altos valores de matrícula fijados en las instituciones privadas, resulta difícil acceder a estas. En dos de las universidades públicas incluidas la liquidación del valor de la matrícula se hace mediante un indicador socioeconómico. En 2021 el Gobierno nacional implantó la gratuidad parcial para los estudiantes de los estratos 1, 2 y 3.
4. La mayor ponderación dentro de la estructura curricular de los programas de Administración de Empresas se registra en el área profesional, representando el 50,0% en promedio, mientras que en Contaduría Pública es ligeramente menor: 49,0%. Economía se encuentra en la franja intermedia con 43,0, concluyéndose la conveniencia de reforzar el “núcleo duro” de la formación disciplinar.

5. Como lo han advertido destacados economistas, persiste en la formación de los economistas una tendencia hacia la formalización matemática y la estandarización curricular, no siendo ajeno el “imperialismo económico” y la hegemonía de la teoría económica neoclásica en las aulas universitarias. El Ministerio de Educación Nacional está empeñado en entronizar un modelo de enseñanza orientado a resultados y no a objetivos, con una marcada impronta instrumental y conductista. Resulta preocupante, que la mayor parte de las universidades públicas lo han adoptado sin mayores reparos, aún más, las universidades regionales.

Referencias bibliográficas

- Bejarano, Jesús Antonio. (1984). Los límites del conocimiento económicos y sus implicaciones pedagógicas. *Cuadernos de Economía*, n.º 6, primer semestre, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, pp. 35-59.
- Bejarano, Jesús Antonio. (1999). Los nuevos dominios de la ciencia económica. *Cuadernos de Economía*, vol. XVIII, n.º 31, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, pp. 77-91.
- Bula, Jorge. (2013). Prólogo (15-51) en *Reflexiones sobre las ciencias económicas*, J. A. Ocampo; Cardona, J. y Mayor, A.; Álvaro Zerda (ed.), Centro de Investigaciones para el Desarrollo (CID), Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, p. 226.
- Carrillo-Rodríguez, Lilian A. y Elizabeth Aponte. (2020). Panorama de programas de pregrado en economía. *Revista de Economía & Administración*, vol. 17 n.º 1. enero – junio, pp. 57-72.
- Cardona, John. (2013). Reflexiones sobre el avance académico de la contabilidad en Colombia (173-223), en *Reflexiones sobre las ciencias económicas*, J. A. Ocampo; Cardona, J. y Mayor, A.; Álvaro Zerda (ed.), Centro de Investigaciones para el Desarrollo (CID), Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, p. 226.
- Castro, Javier Andrés y Leonardo Raffo. (2016). Algunas consideraciones sobre la estructura curricular de los programas de Economía en Colombia. *Revista Sociedad y Economía*, núm. 30, Universidad del Valle, Cali, Colombia, pp. 147-170.
- Cataño, José. (1999). La teoría económica según Jesús A. Bejarano. *Cuadernos de Economía*, v. XVIII, n.º 31, pp. 151-172.
- Consejo Nacional de Educación Superior-CESU (2020). Acuerdo 02.
- Cuervo, Luis Mauricio. (2010). *Teorías del desarrollo 21.0. Piezas para la reinención del concepto*. LPES-CEPAL, Santiago de Chile, p. 31.
- Ministerio de Educación Nacional (2019). Decreto 1330.

- Fourcade, Marion; Etienne Ollion y Yann Algan. (2015). La superioridad de los economistas. *Revista de Economía Institucional*, Universidad Externado de Colombia, vol. 17, n.º 33, segundo semestre, pp. 13-43.
- García, Benjamín. (2017). Reflexiones en torno al estado actual de la ciencia económica. *Economía Informa*, septiembre-octubre, Facultad de Economía, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), pp. 19-29.
- Hodara, Isidoro. (2010). *La enseñanza de la economía en América Latina*. Universidad ORT Uruguay, p. 20.
- Keynes, John Maynard. (septiembre, 1924). *The Economic Journal*, 34(135), pp. 311-372. Obtenido de <http://www.jstor.org/stable/2222645>
- Lora, E. y H. Ñopo. (2009). *La formación de los economistas en América Latina*. Documento de trabajo del BID #IDB-WP-119, Banco Interamericano de Desarrollo (BID), p. 38.
- Mayor, A. (2013). La administración en Colombia: ¿entre la élite académica y ejecutiva y el ejército industrial de reserva? (173-223) en *Reflexiones sobre las ciencias económicas*, J. A. Ocampo; Cardona J. y Alberto Mayor, Álvaro Zerda (ed.). Centro de Investigaciones para el Desarrollo (CID), Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, p. 226.
- Ministerio de Educación Nacional (2003). Resolución 2767.
- Ministerio de Educación Nacional (2003). Resolución 2774.
- Ministerio de Educación Nacional (2003). Resolución 3459.
- Ministerio de Educación Nacional (2019). Decreto 1330.
- Misas, Gabriel. (2004). El campo de la economía y la formación de los economistas. *Cuadernos de Economía*, vol. XXIII, n.º 40, Universidad Nacional de Colombia, pp. 205-229.
- Montenegro, Á. (2008). *Los primeros programas de Economía en Colombia*. Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, p. 22.
- Pérez, M. (2004). La economía en el panorama de las ciencias sociales. Variaciones sobre un tema de Bejarano. *Cuadernos de Economía*, Universidad Nacional de Colombia, v. XXIII, n.º 40, pp. 143-173.
- Salazar, B. (2019). El pluralismo en la enseñanza de la economía. *Ens. Econ.* 29(55) julio-diciembre, Universidad del Valle, pp. 7-9.
- Sarmiento, J. A. y A. C. Silva. (2014). La formación de economistas en Colombia. *Revista Investigación y Reflexión*, vol. XXII núm. 1, Universidad Militar Nueva Granada, Bogotá, pp. 231-262.
- Streeten, P. (2007). ¿Qué está mal en la economía contemporánea? *Revista de Economía Institucional*, vol. 9 n.º 16, Universidad Externado de Colombia, pp. 35-62.
- Stilwell, F. (2016). ¿Economía heterodoxa o economía política? *Revista de Economía Institucional*, vol. 18 n.º 34, Universidad Externado de Colombia, pp. 283-292.

Anexo

1. Características específicas de los planes de estudios de los programas de Administración de Empresas en la región centro oriente según áreas y asignaturas

Departamento/ Áreas de formación	Área básica	Área profesional	Área socio- humanística	Electivas/ práctica	Total
Cundinamarca					
U. de la Sabana	15	35	5	7	63
Boyacá					
USTA	16	24	7	5	52
UPTC	12	28	5	5	50
Santander					
UNAB	10	19	6	8	43
Universidad Pontifi- cia Bolivariana	12	23	5	10	50
Universidad Cooperativa	13	27	7	4	51
Norte de Santander					
Universidad Francisco de Paula Santander (UFPS)	16	30	4	8	58

Fuente: Estimativos del autor. Portales de las universidades.

2. Características específicas de los planes de estudios de los programas de Contaduría Pública en la región centro oriente

Departamento/Área de formación	Área básica	Área profesional	Área socio-humanística	Electivas/práctica	Total
Boyacá					
UPTC	14	26	6	5	51
Santander					
UNAB	10	21	6	5	42
USTA	22	20	10	9	61
Norte de Santander					
U. Libre	15	24	6	6	51

Fuente: Estimativos del autor. Portales de las universidades.

3. Características específicas de los planes de estudios de los programas de Economía en la región centro oriente

Departamento	Área básica	Área profesional	Área socio-humanística	Electivas/práctica	Total
Cundinamarca					
Universidad de la Sabana	11	16	9	12	48
Boyacá					
UPTC	7	24	6	9	46
Santander					
UIS	9	15	4	11	39
UNAB	8	19	6	5	38
USTA	11	21	8	10	50

Fuente: Estimativos del autor. Portales de las universidades.

Índice de tablas

Tabla 6.1	Número de estudiantes de las IES departamentales y regional dentro de las IES del país.....	157
Tabla 6.2	Número de estudiantes de pregrado departamental y regional dentro de la formación de pregrado del país.....	157
Tabla 6.3	Número de estudiantes de las universidades departamentales y regional dentro de las universidades del país.....	158
Tabla 6.4	Número de estudiantes del área de Economía, Administración y Contaduría (EAC) dentro de las IES regionales y nacional.....	158
Tabla 6.5	Participación porcentual de los estudiantes del área de Economía, Administración y Contaduría dentro del total regional de las IES	159
Tabla 6.6	Denominaciones académicas de Administración.....	161
Tabla 6.7	Áreas y componentes de los tres programas.....	162
Tabla 6.8	Oferta de IES y población estudiantil en las IES y las universidades de los departamentos de la región centro oriente (2022).....	164
Tabla 6.9	Oferta de programas acreditados de alta calidad en ciencias económicas en la región centro oriente (2022)	165
Tabla 6.10	Oferta en ciencias económicas de las universidades con acreditación de alta calidad seleccionadas en la región centro oriente (2022).....	166

Tabla 6.11	Características de las universidades con acreditación de alta calidad seleccionadas en la región centro oriente (2022).....	167
Tabla 6.12	Características de las universidades y programas de Ciencias Económicas: Administración de Empresas	168
Tabla 6.13	Características de las universidades y programas de Ciencias Económicas: Contaduría Pública	169
Tabla 6.14	Características de las universidades y programas de Ciencias Económicas: Economía.....	170
Tabla 6.15	Participación porcentual de las áreas de formación en los planes de estudio de Administración de Empresas	171
Tabla 6.16	Participación porcentual de las áreas de formación en los planes de estudio de Contaduría Pública.....	172
Tabla 6.17	Participación porcentual de las áreas de formación en los planes de estudio de Economía	173

Índice de figuras

Figura 1.1 Estructura del sistema económico	24
Figura 1.2 Sistemas económicos	29
Figura 1.3 Vinculación laboral de economistas	30
Figura 1.4 Ciencia, tecnología e innovación.....	31
Figura 1.5 Profesionales sentipensantes y exploradores.....	32
Figura 1.6 Capacidades funcionales del profesional	33
Figura 1.7 Competencias comportamentales del profesional	34
Figura 1.8 Profesionales para el mundo complejo del siglo XXI.....	36
Figura 1.9 Paradigmas emergentes en ciencias económicas.....	38
Figura 4.1 Acciones prospectivas en el pènsun.....	101
Figura 5.1 Escenarios futuros de Antioquia - Eje Cafetero	145



Academia Colombiana de Ciencias Económicas
Miembro del Colegio Máximo de las Academias de Colombia,
de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas de España
y de la International Economic Association (IEA)

JUNTA DIRECTIVA PERÍODO JULIO 2023- JUNIO 2025

Presidente: Édgar Revéz Roldán
Primer vicepresidente: Beethoven Herrera Valencia
Segundo vicepresidente: Diego Otero Prada
Secretario general: Alcides Gómez Jiménez
Tesorero: Iván Hernández Umaña
Directora de gestión del conocimiento: Alicia Puyana Mutis
Director de relaciones internacionales: Samuel Jaramillo González
Director de publicaciones: Gabriel Misas Arango
Vocal 1: Harold Banguero Lozano
Vocal 2: Javier Medina Vásquez
Vocal 3: Julián Sabogal Tamayo
Vocal 4: Carlos Martínez Becerra
Fiscal: Amylkar Acosta Medina

MIEMBROS DE LA ACADEMIA

Presidente honorario Carlos Lleras Restrepo (q.e.p.d)
Secretario perpetuo Raúl Alameda Ospina (q.e.p.d.)

ACADÉMICOS EMÉRITOS

Clemente Forero Julio Silva-Colmenares
Absalón Machado Miguel Urrutia Montoya
José Antonio Ocampo Rubén Darío Utría
Eduardo Sarmiento

ACADÉMICOS DE NÚMERO

Amylkar Acosta Medina Bernardo Kugler
Consuelo Ahumada Beltrán Cecilia López Montaño
Mariano Arango Restrepo Eduardo Lora Torres

Harold Banguero Lozano	Luis Lorente Sánchez-Bravo
Albert Berry	Gabriel Misas Arango
Carlos Caballero Argáez	Edgard Moncayo Jiménez
Consuelo Corredor Martínez	Álvaro Montenegro
Darío Fajardo Montaña	Carlos Humberto Ortiz
Jorge García García	Diego Fernando Otero Prada
Bernardo García Guerrero	Alicia Puyana Mutis
César Giraldo Giraldo	Juan Camilo Restrepo
Fabio Giraldo Isaza	Édgar Revéiz Roldán
Alcides Gómez Jiménez	Gentil Rojas Libreros
Jorge Iván González Borrero	Diego Roldán Luna
Iván Hernández Umaña	Julián Sabogal Tamayo
Beethoven Herrera Valencia	Francisco Thoumi
Samuel Jaramillo González	Antonio José Urdinola

ACADÉMICOS CORRESPONDIENTES

Camilo Aldana Vargas	Jairo de Jesús Parada
Francisco Azuero	Carlos Pombo Vejarano
Álvaro Balcázar Vanegas	Carlos Esteban Posada Posada
Ricardo Bonilla	Rafael Posada Torres
Ricardo Chica Avella	María Teresa Ramírez Giraldo
César Ferrari Quine	Carlos Rodado Noriega
Luis Hernando Gutiérrez Ramírez	Pierre Salama
Salomón Kalmanovitz	Aurelio Suárez Montoya
Carlos Martínez Becerra	Oswaldo Sunkel
Javier Medina Vásquez	Germán Umaña Mendoza
Jhon James Mora Rodríguez	María Alejandra Vélez
Jesús Otero Cardona	

ORGANIZACIONES PARTICIPANTES

CEDE

CENTRO DE ESTUDIOS SOBRE EL DESARROLLO ECONÓMICO
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

CIE

CENTRO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

CID

CENTRO DE INVESTIGACIONES PARA EL DESARROLLO
DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL

FEDESARROLLO

FUNDACIÓN PARA LA EDUCACIÓN SUPERIOR Y EL DESARROLLO

ACADÉMICOS FALLECIDOS

HONORARIOS

Hernán Echavarría Olózaga	Carlos Lleras Restrepo
Abdón Espinosa Valderrama	Isidro Parra-Peña
Hernando Gómez Otálora	Armando Samper Gnecco

NUMERARIOS

Hernando Agudelo Villa	Roberto Junguito Bonnet
Raúl Alameda Ospina	Fernando Gaviria Cadavid
Antonio Álvarez Restrepo	Hernán Jaramillo Ocampo
Jesús Arango Cano	Jaime Jaramillo Uribe
Gilberto Arango Londoño	Enrique Low Murtra
Jesús Antonio Bejarano	Héctor Melo
Enrique Caballero Escovar	Jorge Méndez Munévar
Germán Colmenares	Jorge Navas Pinzón
José Consuegra Higgins	Francisco Ortega Acosta
Alberto Corchuelo	Alfonso Palacio Rudas
Homero Cuevas Triana	Gabriel Poveda Ramos
Lauchlin Currie	Manuel Ramírez Gómez
Jorge Child Vélez	Jorge Ruiz Lara
Javier Fernández Riva	Joaquín Vallejo Arbeláez

CORRESPONDIENTES

Eduardo Arias Osorio	Luciano Mora Osejo
Asdrúbal Baptista, Venezuela-Colombia	Salvador Osvaldo Brand, El Salvador
Celso Furtado, Brasil	Oreste Popescu, Argentina
Domingo Felipe Maza Zavala, Venezuela	



Asociación de **Economistas**
de la
Universidad Nacional
de Colombia

**Presidentes de la Asociación de Economistas de la
Universidad Nacional de Colombia**

Antonio Hernández Gamarra	2005
Clara Elsa Villalba de Sandoval	2006-2007
Gabriel Misas Arango	2008-2009
Javier Díaz Molina	2009-2010
Jorge Granados Rocha	2011-2012
Álvaro Uribe	2013-2015
Jonathan Malagón González	2016
Yezid Soler Barbosa	2017-2023

**Junta Directiva de la Asociación de Economistas de la
Universidad Nacional de Colombia 2024**

Yezid Soler Barbosa	Presidente
Raquel Forero Mejía	Vicepresidenta
Iván Leonardo Urrea	Tesorero
Patricia Quiroga Caicedo	Secretaria
Luis Jaime Barco García	Fiscal